

**INSURRECCIONES Y REVUELTAS POPULARES A MEDIADOS DEL
SIGLO XX (LA MASACRE DE LAS BANANERAS 1928 Y EL
BOGOTAZO 1948) IMPLEMENTADAS EN LOS LIBROS
ESCOLARES PARA LA ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS SOCIALES
EN COLOMBIA 1990 – 2008.**

Yeison Yamir Martínez Mejía
Peter Henry Ortiz Garzón
Tutor: Alejandro Mojica Villamil
Mayo 2016.

Universidad Pedagógica Nacional.
Facultad de humanidades
Licenciatura en Ciencias Sociales.
Línea enseñanza e investigación de la historia

Copyright © 2016 por Yeison Yamir Martínez Mejía,
Peter Henry Ortiz Garzón.

Todos los derechos reservados.

DEDICATORIA

Esta tesis o proyecto de investigación está dedicada a cada una de las personas que de manera directa o indirecta han hecho parte de la construcción de la misma, que con su valioso apoyo hicieron parte de este proceso, a nuestras familias, nuestros docentes y tutores, compañeros de estudio, amigos y demás personas cercanas.

De la misma forma, agradecer a la comunidad de la Universidad Pedagógica Nacional, al conocimiento histórico y a la profesión docente, los cuales fueron un eje fundamental para la formación de la licenciatura en ciencias sociales.

ABSTRACT

El proyecto de investigación titulado *Insurrecciones y revueltas populares a mediados del siglo XX (la Masacre de las Bananeras 1928 y El Bogotazo 1948) implementadas en los libros escolares para la enseñanza de las ciencias sociales en Colombia, 1990 – 2008*, Surge con base a la necesidad de analizar cómo las insurrecciones y revueltas populares en Colombia han estado presentes durante gran parte de la historia, y cómo estas mismas han sido ocultadas, borradas, subyugadas y oprimidas por la los grupos hegemónicos, ya sea desde una perspectiva política, económica y empresarial en el transcurrir del tiempo, para así ejercer un control de las masas, es decir, se ha querido mostrar la historia desde arriba, entendiéndose únicamente como la historia política de las elites, las cuales han desvalorizado la acción de las bases sociales y su importancia histórica, olvidando así la historia de los vencidos o los de abajo. Debido a que la historia de estas elites que relativamente han tenido más relevancia dentro de los libros escolares, es precisamente el contenido a analizar y problematizar, partiendo desde una perspectiva histórica como lo es la prensa escrita así como los libros de historia, y otra desde el ámbito educativo, es decir desde los libros escolares.

Por otra parte, la historia que se enseña en la escuela está atada a concepciones de enseñanza tradicionalistas; se trabajan una serie de libros que de alguna manera resultan ser obsoletos, los cuales con el pasar del tiempo en lo único que cambian son su edición y uno que otro contenido pero muy superficialmente, se mantienen sus métodos didácticos, expositivos y los aspectos pedagógicos, siguiendo atados a unas formas anticuadas e impidiendo así nuevos conocimientos históricos los cuales conlleven a generar procesos de pensamiento crítico en la educación actual.

RESUMEN ANALITICO EN EDUCACION-RAE

1. Información General	
Tipo de documento	Trabajo de grado
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	Insurrecciones y revueltas populares a mediados del siglo XX (La Masacre de Las Bananeras 1928 y El Bogotazo 1948) implementadas en los libros escolares para la enseñanza de las ciencias sociales en Colombia 1990- 2008.
Autor(es)	Martínez Mejía, Yeison Yamir. Ortiz Garzón, Peter Henry
Director	Mojica Villamil, Alejandro
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional. 2016. 205 P
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional
Palabras Claves	INSURRECCIÓN, REVUELTA, HUELGA, IDEOLOGÍA, HISTORIA, PEDAGOGÍA, EDUCACIÓN, ENSEÑANZA, CURRÍCULO, ESCUELA, DOCENCIA, LIBRO ESCOLAR, MASACRE DE LAS BANANERAS, EL BOGOTAZO, UNITED FRUIT COMPANY, LIBERALISMO, COMUNISMO, CONSERVATISMO, CIENCIAS SOCIALES, COLOMBIA.

2. Descripción
<p>La historia de Colombia se ha visto permeada en gran parte por la organización de su población, ya sea desde pequeños grupos inconformes con algunas leyes injustas hasta grandes movilizaciones en pro de un progreso y reivindicación para la sociedad. Algunas de estas movilizaciones han sido de gran referencia en la historia del país, pero sin embargo a la hora de ser analizados en los lineamientos curriculares para la educación básica y media el panorama no es el más satisfactorio. En cuanto a la enseñanza de las ciencias sociales y de la historia se parte de considerar que existe una disociación entre la producción de conocimientos históricos por parte de la investigación y su difusión a través de la enseñanza escolar, notable en los contenidos de los currículos y especialmente de los libros escolares existentes para la enseñanza en Colombia, los cuales responden a unos intereses de poder y mercado. Para esto se ha tomado como elemento fundamental de estudio el análisis por parte de expertos e investigadores en el campo de la educación y la pedagogía. Esto genera que los resultados de variadas investigaciones ricas en cuanto a su contenido modifican la interpretación y el conocimiento de diversos sucesos históricos enseñados, los cuales pasan desapercibidos principalmente por la escuela tradicional y la educación actual.</p>

3. Fuentes

Fuentes Primarias

1. Bogotá esta semidestruida. (12 de Abril de 1948). El Tiempo, pág. 6.
2. General Cortez Vargas concede una entrevista a nuestro corresponsal. (12 de Diciembre de 1928). El Espectador, pág. 1.

Fuentes Secundarias

3. Alape, A. (1983). El Bogotazo: Memorias de olvido. Bogotá: Planeta.
4. Betancourt, D. (1993). Enseñanza de la historia a tres niveles. Bogotá: Mesa Redonda Magisterio.
5. Braun, H. (1998). Mataron a Gaitán. Bogotá: Norma.
6. Carbone, G. (2003). Libros escolares: una introduccion a su analisis y a su evaluacion. Buenos Aires: 7 Fondo de cultura economica de Argentina..
7. ficción, G. r. (2009). Bananeras, huelga y masacre. 80 años. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
8. Gaitán, J. (1978). La masacre en las bananeras. Bogotá: Momo Ediciones.
9. Pinilla Díaz, A., Herrera, M., & Suaza, L. (2003). La identidad nacional en los textos escolares de ciencias sociales, Colombia 1900-1950. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
10. White, J. (1987). Judith White, Historia de una ignominia: La United Fruit Company en Colombia. Bogotá: Presencia.

1. Contenidos

CAPITULO I

En este capítulo se abordará un análisis historiográfico para mostrar una evaluación del estado de producción de temáticas como La Masacre de las Bananeras y El Bogotazo, sobre el cual se pueda dar una aproximación más amplia a lo que se ha producido en este campo, sirviendo de esta manera como base para la elaboración estricta de análisis y metodologías que nos sirvan para forjar el propio conocimiento, partiendo desde las experiencias de diversos investigadores.

CAPITULO II

La intencionalidad de este segundo capítulo parte es definir qué es un libro escolar desde diferentes perspectivas, para esto se articulará la investigación en torno a lo desarrollado en el primer capítulo, en donde dimos cuenta de un proceso de investigación de fuentes primarias y secundarias, a partir de ello, queremos contrarrestar desde un enfoque histórico y educativo los diferentes puntos de vista de investigadores, tomando como eje fundamental los libros escolares publicados en Colombia en una temporalidad enmarcada en el año de 1990 a 2008. Se desarrollaron tres categorías de análisis. La primera Tendencia legal, la segunda tendencia se refiere a la de los expertos didactas y pedagogos, y finalmente la tercera tendencia histórico-crítica.

CAPITULO III

La intención de este tercer capítulo es tomar como referente principal todo lo desarrollado durante el proceso de investigación, sirviendo como eje fundamental los dos capítulos anteriores, en donde se abordan tanto fuentes primarias y secundarias. Se desarrollará así una investigación que confluya todo lo hecho hasta el momento, partiendo de los libros escolares en donde sus intencionalidades, sus diferentes posturas, autores, iconografías, fuentes, objetivos y posturas serán tema fundamental a trabajar, buscando con ello articular lo cual permita dar cuenta del tema central de la investigación acerca de cómo dos insurrecciones y revueltas populares han sido expuestas en los libros escolares para la enseñanza de las ciencias sociales en nuestro país.

2. Metodología

Durante esta investigación se utilizó la metodología hipotético-deductiva, la cual se enfoca en tres fases o momentos, el primero está dado hacia la observación del problema a resolver, seguidamente se parte desde una pregunta problémica o formulación de una hipótesis y finalmente la verificación, comprobación y contrastación de la hipótesis. Inicialmente se planteó el problema a investigar, el cual estaba dado bajo la experiencia propia de nuestras vidas y formación académica en el entorno escolar, para ello, se tomó como elemento fundamental los libros escolares y la historia de nuestro país, por esto, la investigación se encaminó bajo dos ejes fundamentales los cuales están dados a través de las fuentes primarias como lo es la prensa escrita de la época localizada en la Biblioteca Nacional y en la Biblioteca Luis Ángel Arango de Bogotá. Los cuales nos permitieron reconstruir, comprender y entender los dos hechos históricos a partir del análisis de estos. Seguidamente las fuentes secundarias como lo fueron los libros, los cuales fueron organizados mediante temas en fichas analíticas, para su posterior abordaje y utilización. También se hizo uso de diferentes fuentes como lo fueron algunos artículos digitales encontrados en internet los cuales nos proporcionaron elementos valiosos para la investigación. Finalmente, los libros escolares correspondientes a las diferentes editoriales. La pregunta problémica propuesta surge bajo la necesidad de respondernos cómo algunos hechos importantes de la historia de Colombia son plasmados en los libros escolares para la educación básica y secundaria cuya temporalidad es concerniente a nuestro devenir formativo en la escuela, por ello se eligieron cronológicamente los años 1990 a 2008.

Características generales de los libros escolares

¿Quiénes son los autores del libro?, ¿Fuentes utilizadas para la elaboración y reconstrucción de los hechos históricos?, ¿Qué editorial publicó el libro y cuál es su año de publicación?, ¿Cuál es la estructura general del libro?

Métodos y enfoques didácticos sobre La masacre de las Bananeras y El Bogotazo

¿Para qué se enseña?, ¿Cómo se enseña?, ¿Por qué se enseña?, ¿Forma como se exponen los hechos históricos?, ¿Cuál es la profundidad del análisis histórico? Y ¿Cómo este se relaciona en lo didáctico?, ¿Cuál es la distancia y relaciones entre el saber producido y el saber enseñado en la Historia por parte de los libros escolares?, ¿Cuál es la apuesta histórica, protagonistas, idea de pregunta, descripción, conclusiones, poner en duda y crítica?

Iconografía

¿Cómo es la imagen?, ¿Cuál es el objetivo de la imagen que acompaña al texto?, ¿Cuál es relación de la imagen con el texto?, ¿Cuáles son las referencias de la imagen (lugar, personajes, actividad, material, producto)?, ¿La imagen es acorde al contexto tratado?

Registro y análisis de datos

3. Conclusiones

El recorrido trazado en la realización de este trabajo ha arrojado diferentes resultados que demuestran una serie de aspectos que han influenciado la importancia de los libros escolares en la historia de la enseñanza en Colombia, pero no solamente este es uno de los factores principales que nos aquejan, por lo tanto, es de gran necesidad dar a entender cómo estos han permeado los diferentes procesos de enseñanza-aprendizaje de las prácticas educativas en nuestro país. Entre estas podemos ver cómo los libros escolares han servido como herramienta de adoctrinamiento ideológico en diferentes periodos de la historia nacional, fomentando de esta manera una especie de identidad nacional en pro de encaminarse a los beneficios e intereses propios del Estado, avivando de alguna manera una formación por medio de los diferentes conocimientos desde la escuela, que posteriormente será reproducida en otros escenarios de la vida cotidiana. Es así como se llega a un modelo de regulación intelectual desde diferentes dispositivos en donde el conocimiento llega a ser común en la población determinada, moldeando a los diferentes individuos de una manera articulada según las características y necesidades de la sociedad conduciéndolos a una homogenización del conocimiento adquirido o derivado. Consecuentemente a esto, se entiende como el Estado interviene en la elaboración de sistemas educativos y la necesidad de reproducir un ideario colectivo que condense las diferentes normas para la formación de sujetos por medio de la adquisición de un conocimiento oficial, que conllevaría a lo que anteriormente se ha llamado como la historia de las elites y grupos hegemónicos que ostentan el poder y no la historia de los vencidos, sesgando de esta manera la visión de otras personas, sin permitir conocer la historia y las luchas que otros sectores sociales han tenido para hacer valer sus derechos ante una sociedad sectaria y excluyente.

Hechos como el de la Masacre de las Bananeras y El Bogotazo conllevan a preguntarnos el por qué de los mismos, cómo han sido narrados, descritos y analizados en las aulas, cómo fueron y siguen siendo reproducidos por medio de los libros escolares, siendo de gran importancia estos contenidos para mostrar una historia nacional predicada por los diferentes estamentos e instituciones del Estado, como lo es en este caso el Ministerio de Educación nacional (MEN) por medio de los lineamientos curriculares y estándares de competencia. Forjando de esta manera la influencia política de la escuela en los distintos procesos de socialización tanto de docentes como alumnos, concibiendo una escuela articulada bajo las lógicas de las clases hegemónicas. Es aquí donde entra en juego el papel del poder, siendo representados los contenidos sobre la realidad misma, imponiendo y legitimando una vez más.

Elaborado por:	Yeison Yamir Martínez Mejía, Peter Henry Ortiz Garzón
Revisado por:	Alejandro Mojica Villamil

Fecha de elaboración del Resumen:	09	06	2016
--	----	----	------

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	11
JUSTIFICACIÓN	12
HIPOTESIS GENERAL	15
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	17
OBJETIVOS	17
Objetivo general	17
Objetivos específicos	17
BALANCE HISTORIOGRAFICO.....	18
Insurrección y revuelta popular	18
Libros escolares	23
METODOLOGIA	25
CAPITULO I.....	31
La prensa y los sucesos históricos de la Masacre de las Bananeras (1928) y el Bogotazo (1948) ...	31
La Masacre De Las Bananeras: una mirada y perspectiva desde la prensa.....	32
El Bogotazo, una perspectiva desde los hechos narrados por la prensa	51
CAPITULO II	78
Libro escolar: Concepciones, tendencias-análisis e interpretaciones.....	78
Libro escolar como normalizador curricular	79
Primer Marco: Tendencia legal	81
Segundo Marco: Expertos didactas	88
Tercer Marco: Corte histórico-critico.....	103
CAPITULO III.....	118
La Masacre de las Bananeras y El Bogotazo, una perspectiva de acercamiento desde los libros escolares en Colombia.....	118
Masacre de las Bananeras, una contraposición entre la historia y la educación en Colombia	119
El Bogotazo, un acercamiento desde la perspectiva de los libros escolares en Colombia	151
CONCLUSIONES	200
BIBLIOGRAFÍA.....	205

INTRODUCCIÓN

La historia de Colombia se ha visto permeada en gran parte por la organización de su población, ya sea desde pequeños grupos inconformes con algunas leyes injustas hasta grandes movilizaciones en pro de un progreso y reivindicación para la sociedad. Algunas de estas movilizaciones han sido de gran referencia en la historia del país, pero sin embargo a la hora de ser analizados en los lineamientos curriculares para la educación básica y media el panorama no es el más satisfactorio.

Nuestra historia está construida por los grupos sociales que ostentan el poder político, pero no se toca el trasfondo de la situación de esos individuos que significaban la fuerza de cada una de estas victorias (los de abajo), ese sector popular que en cierta medida es olvidado cada vez más con el transcurrir del tiempo. Se podría iniciar con movimientos populares inconformes con la corona española que seguidamente serían los precursores de la independencia, y algunos de sus disidentes o personajes importantes en la historia de este país que han sido relegados a simples análisis superficiales, o que en otra cuestión no son nombrados en algunos de los libros escolares utilizados para la enseñanza de las ciencias sociales en Colombia, especialmente a partir de la década de 1950.

Como la historia de nuestro país es una sucesión de guerras constantes, cabe destacar que en cada una de estas se han presentado una insurrección popular para hacerle frente al Estado y sus aparatos de poder, como lo han sido sus políticas económicas y sociales. Por esto es pertinente que la finalidad del proyecto de grado sea referenciar cómo se hace la lectura histórica, política y social en la escuela acerca de los hechos como La Masacre de las

Bananeras y El Bogotazo , en donde el escenario escolar se debería integrar con la historia de nuestro país más a fondo de lo que normalmente se ha hecho, pues tanto en los lineamientos curriculares como en los estándares de competencia, estos temas son algo vacíos y carecen de claridad, aún más siendo necesario para la explicación de las nuevas generaciones de Colombia, ya que la escuela debe ser interdisciplinaria, la cual proponga un enfoque basado en los cuestionamientos, generando así una propuesta para potenciar la importancia de la disciplina histórica en las ciencias sociales, partiendo de la investigación histórica tomando como base las fuentes primarias y secundarias, lo cual permitirá la comprensión de problemas y situaciones sociales que cotidianamente viven los estudiantes y cada uno de los integrantes de la comunidad educativa frente a la realidad.

En cuanto a la enseñanza de las ciencias sociales y de la historia se parte de considerar que existe una disociación entre la producción de conocimientos históricos por parte de la investigación y su difusión a través de la enseñanza escolar, notable en los contenidos de los currículos y especialmente de los libros escolares existentes para la enseñanza en Colombia, los cuales responden a unos intereses de poder y mercado. Para esto se ha tomado como elemento fundamental de estudio el análisis por parte de expertos e investigadores en el campo de la educación y la pedagogía. Esto genera que los resultados de variadas investigaciones ricas en cuanto a su contenido modifican la interpretación y el conocimiento de diversos sucesos históricos enseñados, los cuales pasan desapercibidos principalmente por la escuela tradicional y la educación actual.

INTRODUCCIÓN

Este proyecto de investigación surge con base en la necesidad de conocer y analizar el contenido de los libros escolares debido a las experiencias vividas en el colegio, en donde la enseñanza de las ciencias sociales se vio permeada por el uso de éstos y sus contenidos, siendo los libros escolares la única fuente en el proceso de aprendizaje tanto en la básica como en la media. Que ulteriormente en el proceso de la vida universitaria conllevó a una serie de problemas por la falta de rigor investigativo y pensamiento histórico acaecido en el colegio, teniendo como consecuencia un vacío teórico y metodológico en cuanto a la comprensión y entendimiento de las bases temporales y espaciales en la disciplina conduciendo así a una afectación en el proceso de aprendizaje.

Las investigaciones encaminadas al análisis de los libros escolares a nivel nacional no es muy amplia, generando así una inquietud acerca del tema, pues es necesario tener una perspectiva más analítica de la educación que reciben los estudiantes en las escuelas colombianas, a comparación de las investigaciones realizadas a nivel de Latinoamérica, como es el caso de Argentina, y en Europa el de España, dando pie a una iniciativa por fortalecer y generar cambios favorables a la enseñanza y al aprendizaje de la historia.

En todas las relaciones de poder, lo histórico y lo político juegan un papel importante, entendiendo esto como los hechos del pasado que se interpretan a partir del presente. La pertinencia, es decir, la adecuación y conveniencia de lo contado y transmitido ya sea a través de libros escolares, la historia oficial o hasta el cine, juegan un papel decisivo en la

construcción social o individual de los sujetos, a partir de esto se exploran las relaciones y las influencias entre el espacio, la sociedad, el poder y la cultura.

En relación a la temporalidad escogida, que va desde el año 1990 al 2008, es importante aclarar que poco se ha escrito recientemente acerca del tema, ya que las investigaciones hechas anteriormente datan en general del año 2000 hacia atrás, por esto la importancia y la relevancia que pueda llegar a tener dicha temporalidad escogida; así mismo, también estos años a investigar tienen una relación directa con nuestra formación escolar, educativa y pedagógica, es decir, hay una contemporaneidad propia y muy marcada, por esto la pertinencia que tiene con relación a este proyecto investigativo.

Haciendo una reflexión del libro *Historia Conocimiento y enseñanza: La cultura popular y la historia oral en el medio escolar*, del profesor Renán Vega Cantor en cuanto a la enseñanza de las ciencias sociales y de la historia, se parte de considerar que existe una disociación entre la producción de conocimientos históricos por parte de la investigación y su difusión a través de la enseñanza escolar, notable en los libros escolares existentes para la enseñanza en Colombia. Pues esto genera que los resultados de variadas investigaciones ricas en cuanto a su contenido modifican la interpretación y el conocimiento de diversos sucesos históricos pasen desapercibidos por la escuela principalmente.

HIPOTESIS GENERAL

El siglo XX tan turbulento en todos sus momentos, no puede entenderse únicamente bajo la perspectiva de los hechos. En un momento determinado de la historia colombiana, las fuerzas vivas se tornarían y girarían alrededor de la “insurrección” bajo el deseo de sacudirse de una u otra manera contra el control hegemónico y político en la nación dentro del marco de una causa reivindicativa por medio de la rebeldía, siendo así representados por los diferentes sectores populares, estos momentos determinados marcarían trascendentalmente la historia de nuestro país. Esta resistencia se generó a partir de las malas condiciones en los lugares de trabajo, los sueldos bajos y la explotación a los trabajadores por parte de multinacionales extranjeras que aprovecharían la falta de una legislación laboral colombiana, como lo fue en el caso de la Masacre de las Bananeras, así mismo la deplorable condición de la vida cotidiana, la represión y las disputas entre los partidos tradicionales como el Conservador y el Liberal. Actos como el asesinato del caudillo liberal Jorge Eliecer Gaitán desencadenarían El Bogotazo, estas dos insurrecciones y revueltas populares marcarían y serían importantes en el desarrollo de la historia colombiana del siglo XX.

Analizar la historia oficialmente escrita en los libros escolares implantados en la educación actual por medio de los currículos es de gran importancia, ya que la historia hoy en día ha sido tan compleja, entendiéndola en muchos casos como un pasado que conocemos pero que aun así ha quedado atrás en silencio y en la memoria de unos pocos, con una ilustración precisamente de un pasado que no ha sido contado realmente como es, en donde los sectores menos privilegiados han sido estigmatizados y borrados; así mismo la historia desde abajo ha sido invisibilizada, se le ha dado poca importancia y relevancia, resaltando únicamente la

historia de los grupos hegemónicos y no la historia de los vencidos, es decir la historia contada desde los sectores populares, aspectos muy importantes a trabajar y sobre todo una necesidad para explicar la historia del presente, borrando de una vez los intentos de silenciar el pasado.

Entonces, ante la idea de acallar el pasado y borrarlo en el presente, la intención de esta investigación estriba parte del análisis de los libros escolares y como estos dos hechos históricos han sido implementados en los libros escolares, buscando la claridad a partir del presente y mediante un análisis de las fuentes, lo cual debe orientar el pensamiento actual por medio de la reconstrucción histórica y educativa en dichos libros. Se buscará entonces analizar los libros escolares bajo las perspectivas economicistas, legales, estatales, pedagógicas e históricas, para con ello aclarar un panorama más amplio frente al uso de los libros escolares en la escuela hoy, ya que se cree que los libros escolares son elementos reguladores de un sistema educativo, político y social hegemónico.

Hasta hoy este tipo de insurrecciones y sucesos se explican en el amplio contexto de la conflictividad de esta nación desde tiempos remotos, los diferentes levantamientos como la Masacre de las Bananeras en 1928 y el Bogotazo en 1948, lo han demostrado a partir de la reunión de las diferentes causas, consecuencias y problemas de orden coyuntural con los cuales ha estado asociada la historia de nuestra nación. Lo cual nos puede llevar a generar una hipótesis de la verdadera intencionalidad de estos, identificando así que tipo de historia se ha querido mostrar y contar en los libros escolares, contraponiéndola con la investigación y disciplina histórica.

PREGUNTA CENTRAL

¿Cómo dos insurrecciones y revueltas populares a mediados del siglo XX (La Masacre de las Bananeras 1928 y El Bogotazo 1948) han sido implementadas en los libros escolares para la enseñanza de las ciencias sociales en Colombia, entre los años 1990 y 2008?

OBJETIVOS

Objetivo general

Analizar cómo las revueltas e insurrecciones populares (Masacre de las Bananeras y El Bogotazo) han sido plasmadas e interpretadas en los libros escolares de ciencias sociales en Colombia a partir del año 1990 hasta el 2008.

Objetivos específicos

- 1** Investigar cómo las fuentes primarias (prensa) y secundarias (libros de historia) describieron los acontecimientos de la Masacre de las Bananeras y del Bogotazo.
- 2.** Reconocer cómo el libro escolar para la enseñanza de la historia en las ciencias sociales se ha configurado desde diferentes concepciones en distintos campos de la educación.
- 3.** Analizar cómo a partir de diferentes libros escolares se han abordado las dos insurrecciones y revueltas populares, contraponiendo esto con la investigación histórica y educativa.

ANÁLISIS HISTORIOGRÁFICO

Insurrección y revuelta popular

En Colombia se han presentado gran cantidad de coyunturas sociales durante la historia, la presencia de estas ha generado una especie de inconformismo tanto ante el Estado por reformas fiscales y agrarias como reivindicaciones de sectores populares y obreros ante empresas extranjeras que incursionaron en el territorio colombiano como parte del imperialismo presente a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX. La insurrección como parte esencial en los acontecimientos sucedidos en Colombia, tiene un papel de gran importancia e influencia en el transcurrir de la historia, pues como se referencia a continuación:

FACTORES SUBJETIVOS de la historia no son hombres, su decisión revolucionaria, su voluntad de luchar, la organización de esta lucha, el entusiasmo, la conciencia y la experiencia de sus participantes. Todo esto desempeña un inmenso papel en la marcha y desenlace de los acontecimientos históricos (Spirkin & Yágot, 1977, pág. 121)

Haciendo de estas unas de las variadas características de la insurrección. Bajo esta concepción es necesario hacer un reconocimiento a las luchas populares que sin importar el contexto en el cuál estaban y en el que se hubiera realizado la coyuntura, mediante la fuerza lograron obtener una que otra conquista por encima del orden hegemónico existente, puesto que las búsquedas de la democracia por estos grupos subalternos llevaron a grandes sectores de la población a ser escuchados y menos excluidos de lo que normalmente se hacía.

La lucha por la igualdad y la democracia por una vida digna se representan en forma de insurrección por parte de los sectores subalternos, como lo son los empleados, jornaleros, agricultores, sindicalistas y comerciantes para la reivindicación de su cotidianidad, pues los modos de dominación por parte de las elites los llevaban a agudizar la resistencia. Las clases dominantes fomentaban el miedo mediante hechos descomunales, algunos de los casos más relevantes fueron la Masacre de las Bananeras en Ciénaga Magdalena en 1928, deslegitimando cada vez más la democracia e igualdad y sobresaliendo aún más su espíritu antidemocrático, liquidando de esta manera un cambio social por medio de las acciones populares.

A partir de la década de 1920 en Colombia, se empezó a presentar una acción social muy sobresaliente expresada en la protesta cívica, que representaba el sentir netamente popular, en la cual los integrantes de la misma eran tanto artesanos, campesinos y obreros, los cuales se contraponían al Estado y a sus distintas instituciones de las cuales eran sujetos. Estos estaban en capacidad de reivindicar sus necesidades frente a las medidas de las empresas privadas y extranjeras como la United Fruit Company, en la cual era notable su interés propio y no el de la colectividad. Estas protestas cívicas encontraban su fuerza en la lucha por la igualdad y derechos del trabajo, pues la ya incorporada dinámica capitalista estaba desviando este derecho y cada una de sus obligaciones para con el trabajador colombiano. En Colombia no existía el capitalismo sino que las relaciones sociales se daban fraccionadas, pero si existía subordinación en cuanto al modo de producción dominante, lo cual agudizaba aún más la situación de subyugación y opresión, fomentando así la protesta cívica anteriormente mencionada

La protesta cívica no se define tanto por los objetivos sino por los participantes, que pertenecen a diferentes clases o fracciones de clase, y se identifican coyunturalmente en torno a una reivindicación inmediata, que apunta a la solución de un problema sentido por la población: lograr la dotación de infraestructura material indispensable para su desenvolvimiento como comunidad (construir un puente, una carretera, una vía férrea, un acueducto, etc.); exigir la rebaja de impuestos, arriendos o precios de los productos de primera necesidad; defender determinada tradición cultural o protestar contra algo que se considera perjudicial para un pueblo o una región, o para expresar un sentimiento de rechazo a un personaje o a un país (como Estados Unidos) cuya política agravia a conjuntos significativos de población. (Vega R. 2002. p. 8.)

La presencia del Estado hace que sus instituciones como el ejército sea las encargadas de salvaguardar la soberanía bajo sus propios intereses, pero también la de salvaguardar la integridad de sus gobernantes. Las diferentes arbitrariedades y confrontaciones que se presentaron entre las clases obreras, artesanos, sindicalistas, agricultores y campesinos frente al ejército y la policía llevaron a que se fomentaran y agudizaran cada vez más sus diferencias y en determinados casos, tomar el uso de las armas por parte de los aparatos del Estado para hacer respetar su régimen subyugando a la población:

Otra forma de lucha cívica, quizá la más espontánea de todas las que se realizaron en Colombia en la década de 1920, era aquella que se dirigía contra arbitrariedades, agresiones, injusticias o crímenes cometidos por algún funcionario civil, pero principalmente por agentes de policía. Esto también era explicable en tiempos de la hegemonía conservadora, por cuanto el ejército, y en mayor grado la policía, eran cuerpos políticos al servicio del partido gobernante. La policía encarnaba como ninguna otra institución al régimen, como lo demostró fehacientemente en las múltiples ocasiones de inconformidad popular, en las que no dudó en utilizar las armas para

masacrar a la población, tanto en Bogotá como en otros lugares del país. La arbitrariedad de la policía era notable, pero también el odio que ella había despertado en ciertos sectores del país, sobre todo en las ciudades. En determinadas ocasiones en la década de 1920 se presentaron protestas, manifestaciones, asonadas y motines contra una determinada acción de la policía. El caso más famoso fue el de las Jornadas de Junio de 1929 en Bogotá, cuando durante más de tres días tuvo que desaparecer cualquier policía de las calles de la ciudad, porque inmediatamente era abucheado, injuriado y en algunos momentos la población intentaba agredirlos. Ese no fue un comportamiento ni mucho menos excepcional, pues en otras ocasiones se presentó en diversos lugares del país. (Vega R. 2002. p. 40.)

Las reacciones en contra de la policía eran tan frecuentes, que se puede insinuar el desagrado que estos generaban en distintos sectores de la población, esto traducido en odio, en donde lo más común era que se presentara de manera espontánea, a lo que George Rudé desde sus estudios de ideología considera y da el nombre como “inherente” basada en su experiencia directa desde sus perspectivas de ideología. La sublevación espontánea y violenta se presentaba en determinadas ocasiones por parte de diferentes sectores de la población, sin miedo y sin importar las consecuencias futuras, pues para el mismo Rudé el elemento “inherente” no puede llevar a la rebelión popular muy lejos, no pudiendo pasar más allá del acto y la toma de conciencia.

Los movimientos sociales en la historia entendidos como aquellas expresiones de resistencia colectiva a las distintas formas de dominación que exigen cambio y transformaciones, a su vez esta amplia definición considera la existencia de movimientos sociales en momentos previos al capitalismo, dentro de este gran concepto cabe señalar los problemas teóricos que

giran en torno a ello, como lo son la relación entre las luchas sociales, la sociedad civil y los movimientos sociales:

Esta resistencia que se generó a partir de las deplorables condiciones en la vida cotidiana debido a la necesidad de una reforma agraria, la hegemonía conservadora y persecución política sirvió como carga social que con la muerte de Jorge Eliecer Gaitán desencadenaría El Bogotazo y la posterior época de la violencia en Colombia, lo cual daría origen a lo que hoy ya conocemos como guerrillas colombianas. La anarquía generalizada por el asesinato de Gaitán conllevaría a que florecieran movimientos insurreccionales; se hacía necesario entonces tomar medidas de autodefensa que preservarían la vida en un principio del pensamiento liberal. Desde entonces la acción se trasformaría radicalmente a la concepción de la tenencia y control de un determinado habitat, obteniendo una visión nueva y más ágil, concebida sobre la modalidad territorial.

No es de extrañar también que los liberales de provincia, tomaran decisiones que los llevarían a la ruina, puesto que luego de los sucesos del 9 de abril de 1948 el gobierno conservador tomaría de nuevo el control de los medios de comunicación, sumiendo así a los liberales revolucionarios en confusión. “Carente de un proyecto genuinamente político, el movimiento insurreccional que se desato en todo el territorio nacional el 9 de abril de 1948 no alcanzaría la categoría de una verdadera revolución. (Méndez Bernal, 2000, p.274)

Luego de esto, en muchos lugares del país las autoridades legítimas serian destituidas y las juntas revolucionarias nombrarían a sus propios destinatarios con ánimos de llevar a cabo una nueva legalidad, pero con la inexistencia de una verdadera junta revolucionaria central

la cual orientara de las acciones regionales, se irían todos estos esfuerzos al fracaso, más tarde la legitimidad gubernamental tomaría de nuevo el control, dando así comienzo a una nueva oleada de situaciones que llevarían al país a una de las más crudas facetas de la historia colombiana, la época de la violencia.

No es de modo alguno descabellado afirmar que los tantos movimientos “insurreccionales” que han florecido en el país desde la década de los cincuenta, aun los más recientes, se originaron en la situación de anarquía generalizada en que se sumió Colombia a raíz del asesinato de Gaitán. (Rafael Méndez Bernal. 2000, p. 276)

Hasta hoy este tipo de insurrecciones y sucesos, se explican en el amplio contexto del conflicto armado y político de esta nación desde tiempos remotos, los diferentes levantamientos desde la Masacre de las Bananeras en 1928 y el Bogotazo en 1948, lo han demostrado a partir de la reunión de las diferentes causas, consecuencias y problemas de orden coyuntural con los cuales ha estado asociada la historia de nuestra nación.

Libros escolares

Crítica a la industria de los libros de texto:

Los libros escolares han sido la herramienta por medio de la cual una cantidad considerable de profesores han desarrollado sus actividades de docencia en las aulas de clase, propiciando un espacio para que este con el transcurrir de los años se constituya en uno de los elementos más comunes para los estudiantes en la escuela. No obstante, han venido encontrando gran oposición y contradicciones no solo de algunos profesionales de la educación, sino también

de historiadores, los cuales consideran que es una herramienta poco adecuada para el proceso de enseñanza y aprendizaje de las nuevas generaciones debido a su poco rigor investigativo, sus necesidades tendenciosas de interés político, económico, mercantil; tampoco enseñan la historia que se debería enseñar; no promueven un conocimiento adecuado y sus fuentes no se pueden considerar confiables o de gran veracidad. En su libro “Enseñanza de la historia a tres niveles” Darío Betancourt Echeverry hace referencia y describe los libros de texto como:

Los llamados textos guía en muchos casos constituyen en realidad el único material de trabajo de los maestros, principalmente del nivel secundario e incluso del universitario –a través de manuales-, en principio se plantea la inconveniencia de esta práctica pues ella reduce las discusiones a la visión de un solo autor, escuela o corriente (Betancourt, 1993, p.67)

Para Michael Apple citado por Carbone los libros escolares:

Son producciones que reproducen las prácticas de opresión imperantes en la sociedad, lo hacen desde la construcción misma de las condiciones de producción: las empresas son poderosas organizaciones cuyo propósito central es el lucro. Las relaciones de producción de las editoriales reproducen las formas de la desigualdad de sexo, raza y clase social. (Carbone, 2003, pág. 68)

Tomando a Choppin, “los libros de texto son considerados potentes instrumentos de socialización, portadores de ideologías que son difundidas mediante estrategias diversas que persiguen una mayor cohesión social.” (Carbone G, 2003: p.61). Por lo tanto se maneja una estrategia bajo las necesidades del Estado por medio de los currículos implantados por el Ministerio de Educación Nacional, convirtiendo los textos escolares en un artefacto cultural creados por las editoriales para cumplir un interés de los gobiernos.

METODOLOGÍA

Durante esta investigación se utilizó la metodología hipotético-deductiva, la cual se enfoca en tres fases o momentos, el primero está dado hacia la observación del problema a resolver, seguidamente se parte desde una pregunta problémica o formulación de una hipótesis y finalmente la verificación, comprobación y contrastación de la hipótesis.

Inicialmente se planteó el problema a investigar, el cual estaba dado bajo la experiencia propia de nuestras vidas y formación académica en el entorno escolar, para ello, se tomó como elemento fundamental los libros escolares y la historia de nuestro país, por esto, la investigación se encaminó bajo dos ejes fundamentales los cuales están dados a través de las fuentes primarias como lo es la prensa escrita de la época entre los cuales se encuentran periódicos como El Tiempo, El Espectador, El Colombiano, Vanguardia Liberal, La Patria y periódicos obreros como El Combate, El Socialista, Claridad y el Semanario Obrero de la Unión colombiana Obrera, localizados en la Biblioteca Nacional y en la Biblioteca Luis Ángel Arango de Bogotá. Los cuales nos permitieron reconstruir, comprender y entender los dos hechos históricos a partir del análisis de estos. Seguidamente las fuentes secundarias como lo fueron los libros, los cuales fueron organizados mediante temas en fichas analíticas, para su posterior abordaje y utilización.

También se hizo uso de diferentes fuentes como lo fueron algunos artículos digitales encontrados en internet los cuales nos proporcionaron elementos valiosos para la investigación, por ejemplo, el de José Álvarez titulado Balance historiográfico sobre los manuales escolares de ciencias sociales en Bogotá como campo de lucha ideológica durante el periodo de la guerra fría periodo 1947 – 1991. Entre estos también encontramos el de Jorge

Enrique Elías Caro titulado La Masacre obrera de 1928 en la zona obrera del Magdalena-Colombia, Una historia inconclusa. Finalmente, los libros escolares correspondientes a las diferentes editoriales entre las cuales se destacan: Santillana, Norma, Libros & Libres, Voluntad, Prentice Hall de Colombia Ltda., Mundo Latino S.A. fueron localizados y suministrados en diferentes colegios que nos dieron la oportunidad de prestarlos.

La pregunta problémica propuesta surge bajo la necesidad de respondernos cómo algunos hechos importantes de la historia de Colombia son plasmados en los libros escolares para la educación básica y secundaria cuya temporalidad es concerniente a nuestro devenir formativo en la escuela, por ello se eligieron cronológicamente los años 1990 a 2008.

Los pasos a seguir fueron:

1 Dirigirnos a las diferentes bibliotecas ya sean públicas o privadas, universidades, archivos y diferentes espacios que nos proporcionen un acercamiento a las diferentes fuentes primarias y secundarias para la elaboración de la investigación.

2 El siguiente ejercicio consiste en generar una propuesta de análisis para los libros escolares, en la cual se puedan identificar diferentes elementos y las particularidades de cada uno de estos, de esta manera, los aspectos a tener en cuenta para el análisis fueron los siguientes:

Características generales de los libros escolares

El análisis a los libros escolares proporciona un conocimiento y significado más profundo a la historia y a la enseñanza de las ciencias sociales, ya que se pone en práctica una investigación, un trabajo extenso y riguroso que se adentra en el análisis de cada una de las publicaciones, proponiendo mediante esto un proceso de observación y sobre todo un pensamiento crítico y analítico en cada uno de estos. La revisión de la bibliografía con la cual se trabajó y elaboró el libro fue de suma importancia dentro de la elaboración del proyecto, con base a ella, se partió de las siguientes preguntas

¿Quiénes son los autores del libro?

¿Fuentes utilizadas para la elaboración y reconstrucción de los hechos históricos?

¿Qué editorial publicó el libro y cuál es su año de publicación?

¿Cuál es la estructura general del libro?

Métodos y enfoques didácticos sobre La masacre de las Bananeras y El Bogotazo

Las diferentes concepciones acerca de los enfoques o métodos con los cuales los autores describen la finalidad del texto y cómo este incluye el desarrollo de actividades aisladas o integradas, así mismo de las diferentes competencias, las habilidades de aprendizaje y el enfoque por el cual está dirigido, es decir, qué tipo de enseñanza realmente se quiere transmitir y qué tipo de historia se ha querido mostrar en los libros escolares. Para lo anterior se tendrán en cuenta las siguientes consideraciones:

¿Para qué se enseña?

¿Cómo se enseña?

¿Por qué se enseña?

¿Forma como se exponen los hechos históricos?

¿Cuál es la profundidad del análisis histórico? Y ¿Cómo este se relaciona en lo didáctico?

¿Cuál es la distancia y relaciones entre el saber producido y el saber enseñado en la Historia por parte de los libros escolares?

¿Cuál es la apuesta histórica, protagonistas, idea de pregunta, descripción, conclusiones, poner en duda y crítica?

Iconografía

Las imágenes presentes en los libros escolares tienden a ser informativas o ser complementarias al texto del cual hace parte, pero en algunos casos no existe referencia ni coherencia entre el texto y la imagen, por lo cual la implantación de la imagen obedece simplemente a acompañar el texto debido a su escaso contenido. Por otra parte, es necesario mencionar que la imagen en otras ocasiones acompaña al texto de una manera concreta, con la intención de dar a entender la realidad que se vivía en ese momento, dando a conocer un contexto único que permite al estudiante tener una visión más amplia de lo que sucedía fuera de lo que el texto le permite, o por el contrario es completamente anacrónica. De este modo se consideraría como la manera más accesible de analizar la iconografía de un libro así:

¿Cómo es la imagen?

¿Cuál es el objetivo de la imagen que acompaña al texto?

¿Cuál es relación de la imagen con el texto?

¿Cuáles son las referencias de la imagen (lugar, personajes, actividad, material, producto)?

¿La imagen es acorde al contexto tratado?

Otros

En algunos libros de texto encontramos las “finalidades”, “lo que aprenderemos en esta unidad”, “evaluación, autoevaluación” entre otros, lo cual sintetiza de manera los objetivos de la unidad, por lo cual se considera importante determinar si tiene relación con el contenido del texto y si lo que se va a aprender ciertamente está incluido en el contenido a estudiar.

Registro y análisis de datos

Finalmente se elaboró un registro y un análisis riguroso de todo el proceso investigativo mediante los materiales en la enseñanza y aprendizaje de los libros escolares, por medio de la elaboración de los datos proporcionados y utilizados para la enseñanza de las ciencias sociales. El análisis deberá ser profundo y riguroso, retroalimentando mediante este una clara y verdadera diferenciación entre lo que realmente se ha querido analizar dentro de cada uno de los aspectos importantes y en general de cada uno de los libros, tomando como referente principal las fuentes primarias y secundarias abarcadas en la investigación.

En un último momento se desarrollaron las conclusiones generales y finales, las cuales partieron desde el orden estructural anteriormente mencionado, abarcando así el análisis crítico, reconstrucción histórica y educativa. Por último, damos respuesta a través de los datos

y la investigación a la hipótesis general frente a la pregunta problémica planteada en un principio.

CAPITULO I

La prensa y los sucesos históricos de la Masacre de las Bananeras (1928) y el Bogotazo (1948)

Los diferentes estudios sobre las insurrecciones y revueltas populares tales como la Masacre de las Bananeras (1928) y El Bogotazo (1948), se ubican en un campo bastante amplio de producción e investigación. Recientemente viene desarrollándose un crecimiento aún mayor, debido a que fueron dos sucesos históricos de gran trascendencia en la primera mitad del siglo XX y que repercutieron en la sociedad colombiana de las décadas siguientes, incluso hasta hoy. De esta manera, se puede definir dos importantes momentos en la producción escrita de estos acontecimientos. La primera, extendiéndose hasta los años 70, la cual abarca una serie de textos con un enfoque preferiblemente descriptivo y narrativo; el segundo momento posterior a la década de los setenta, toma una postura más historiográfica y sociológica, cuya base es la documentación y la fundamentación empírica. No obstante, la importancia que estos hechos han tenido en la historia colombiana nos demuestra la necesidad de ser abordados en el aula desde un enfoque pedagógico, político e ideológico, para la formación de un sujeto político tanto en la escuela como en la sociedad.

En primer lugar, la intención de este análisis historiográfico es mostrar una evaluación del estado de producción de temáticas como La Masacre de las Bananeras y El Bogotazo, sobre el cual se pueda dar una aproximación más amplia a lo que se ha producido en este campo, sirviendo de esta manera como base para la elaboración estricta de análisis y metodologías que nos sirvan para forjar el propio conocimiento, partiendo desde las experiencias de

diversos investigadores. En segunda medida, contrastar, correlacionar y retroalimentar las diferentes investigaciones con los hechos sucedidos, basándonos en las diferentes fuentes de análisis e investigación. Es así como daremos inicio a construir una relación entre las diferentes perspectivas de los historiadores con los sucesos ocurridos en Ciénaga la noche del 5 y 6 de diciembre de 1928 y posteriormente los sucesos del 9 de abril de 1948.

La Masacre De Las Bananeras: una mirada y perspectiva desde la prensa.

Para el año de 1928, la prensa que difundía la información en el país era bastante escasa, contados eran los periódicos que tenían relevancia e importancia a nivel nacional, entre los pocos que suministraban la información y tenían el monopolio de la opinión pública eran el periódico El Tiempo y El Espectador, sin dejar a un lado periódicos regionales y obreros, los cuales tenían poca trascendencia a nivel nacional e internacional, es por ello que los sucesos de la Masacre De Las Bananeras ocurridos el 5 y 6 de diciembre de dicho año, fueron principalmente informados y comunicados por estos dos periódicos, los cuales se habían posicionado en la esfera pública, local y regional como los más importantes. Dicho esto han sido escogidos y seleccionados como fuentes principales para la investigación en este apartado. A continuación se hace un análisis de la prensa escrita en la época y como esta se encargó de informar, narrar, transmitir y comunicar los acontecimientos en todo el país.

Periódico El Tiempo

El miércoles 21 de noviembre de 1928, una semana antes de la masacre, el periódico El Tiempo en su página principal titulaba “*La huelga de las bananeras en vía de solución*” (El Tiempo, 1928, p.1), haciendo eco en la difícil situación de los huelguistas, en donde estos pedían al gobierno conservador y al presidente de la República Miguel Abadía Méndez, meditar acerca de los momentos críticos que se estaban dando en la zona del Magdalena, buscando con ello prevenir fatales consecuencias que se pudieran desatar a futuro y a raíz de esta huelga en todo el país; además, solicitaban que se interviniera de modo favorable para con todos los trabajadores. Durante la revisión de las publicaciones hechas por el periódico El Tiempo, cabe resaltar que no fue de gran importancia o relevancia los primeros días de la huelga de los trabajadores de las bananeras, es por ello que se menciona este titular, resaltando lo poco que se habló en torno a legitimar el movimiento y la huelga de aquel momento. Solo hasta el 29 y 30 de noviembre, a escasos días de la masacre y ya transcurridos varios días desde la inicio de la huelga, el periódico volvería a hablar de los acontecimientos que se estaban desarrollando allí, titulado el 29 de noviembre lo siguiente “*Cuál es la intervención oficial en la huelga*” (El tiempo, 1928, p.2), allí se habló del pliego de peticiones y las exigencias que tenían los obreros de manera sucinta, precisamente en ese momento determinado y crucial en donde ya se estaba empezando a alterar el orden público, y no se estaba llegando a ninguna solución concreta por parte de la empresa Estadounidense y el Gobierno nacional. La noticia presentaba por el periódico no profundizaba en ello, y le daba poca relevancia a lo que realmente se estaba dando en la zona; un claro ejemplo de esto es la imparcialidad y la poca información transmitida durante la huelga, es por ello que no se

volvería a hablar ni a transmitir información de los sucesos hasta el día en que realmente se desataría la masacre.

El miércoles 5 de diciembre, el periódico titularía “¿se complica la huelga de las bananeras?” haciendo referencia a que dentro de las esferas oficiales del gobierno no se ha vuelto a recibir noticias recientes de las bananeras, se menciona acerca de una extraña actividad en torno al Ministerio de guerra, pero no se profundiza en lo sucedido, se considera entonces que los enviados por parte del gobierno a la zona solucionarían prontamente el conflicto en condiciones aceptables con el fin de darle solución definitiva a la crisis municipal. El jueves 6 de diciembre tras ya haber sucedido la masacre, el periódico informó de un muerto y varios heridos, así como del Decreto del Estado de Sitio en toda la provincia de Santa Marta “Un muerto y varios heridos. - Jefe civil y miliar-. Se amenaza con el paro general en El Rio y el Valle.- Hablan los ministros.” (El Tiempo, 1928, p.1). Aquí, se puede ver como el periódico desde un corte tradicionalista siempre estuvo ligado a transmitir una información desde la oficialidad y lo parcial, tomando como referentes al Ministerio de guerra de la época y a las fuentes oficiales a las que en su gran mayoría el periódico les da gran relevancia. Al respecto, el editorial escribió lo siguiente

Los huelguistas abandonaron su actitud pacífica consistente en la resistencia a trabajar en la recolección de bananos y entraron en vías de hecho, que la autoridad no puede patrocinar. Se apoderaron de las dependencias del ferrocarril, impidieron a varios obreros que ingresaron al trabajo, como ellos querían, y luego, en Sevilla tuvieron los huelguistas y una patrulla del ejército encargada de guardar el orden, un encuentro a mano armada de la cual resulto un muerto y varios heridos. (El Tiempo, 1928, p.1)

Es así como desde los medios de información se resaltaban noticias en pro de defender, exaltar y legitimar las acciones del gobierno, se tildaba de subversiva la huelga y con ello se deslegitimaba el movimiento obrero de la época, opacando así sus verdaderas y reales exigencias para con la multinacional; en vez de ello, se hizo explícita la información en donde se promueve el Estado de Sitio en toda la región, dándole importancia al nombramiento del jefe civil y militar General Carlos Cortez Vargas, y a la movilización de tropas del ejército en la zona, conjuntamente con la concentración también de estas en las diferentes capitales de la costa atlántica. Finalmente, el periódico hace relevancia en las diferentes declaraciones de los Ministros de la época y no en la de los trabajadores de la zona, en donde se entrevistó por parte de un corresponsal de EL Tiempo al Ministro de Guerra Ignacio Rengifo, resaltando su papel dentro de la instauración del orden en la zona, aludiendo rebeldía y anarquía por parte de los trabajadores y disponiendo bajo sus facultades como Ministro, al General Carlos Cortez Vargas como jefe civil y militar en todo el territorio.

La censura de la prensa instaurada y la estigmatización del movimiento en torno al comunismo-socialismo también fueron de gran importancia para el periódico, las declaraciones del Ministro de guerra en una entrevista dan cuenta de ello “Tiene usted noticias doctor Rengifo de si en el movimiento huelguista hay elementos socialistas –como no. Parece que uno de los dirigentes huelguistas es un tal señor Mahecha y algunos otros de cuyos nombres no puedo acordarme en estos momentos.” (El Tiempo, 1928, p.12) Es así como el diario un día después de la masacre no hizo una presentación pública de lo realmente ocurrido en la zona y de la masacre sucedida en la noche inmediatamente anterior, sino que más bien se centraría en las versiones oficiales dadas por los altos mandos del Gobierno nacional, así como de los militares y del ejército, puesto que lo sucedido en la zona la noche

del 5 de diciembre de 1928 al haber sido en un lugar lejano de la capital se sabría de primera mano por fuentes oficiales del estado y no por los obreros de las bananeras.

El domingo 9 de diciembre en su encabezado principal el periódico titularía lo siguiente:

“Las tropas del Gobierno han dominado ya la situación en la zona bananera” y seguidamente mencionarían “se han restablecido las comunicaciones. —Hay calma. —Mahecha herido sigue huyendo. —No habrá paro en el rio magdalena. —El General Guerrero le pide al Gobierno que se fusile a los líderes socialistas.” (Guerrero, 1928, p.1) Como se ha mencionado anteriormente, durante el trascurso de los sucesos, el movimiento fue estigmatizado no solo por el Gobierno nacional y la United Fruit Company, sino que también por la prensa nacional, dándole notoriedad al dominio y control de las autoridades nacionales en la zona.

Entre los trabajadores que habían escapado de la masacre ocurrida la noche inmediatamente anterior, muchos intentaron vengar la muerte de sus compañeros en las horas y días siguientes a lo ocurrido, es así como hubo una serie de encuentros y combates entre ellos y los soldados en toda la zona bananera.

Ultimas noticias oficiales, tres soldados heridos y cincuenta huelguistas prisioneros, después de la activa persecución, el ejército logro localizar el núcleo principal de los revolucionarios cerca del pueblo de Sevilla. Hubo un pequeño tiroteo del cual resultaron tres soldados heridos y varios de los revolucionarios. (Guerrero, 1928, p.4)

Tras la muerte de cientos de trabajadores, y su ocultamiento por parte de la opinión pública, se glorificó el papel del general Carlos Cortez Vargas a lo cual, en la portada principal del

periódico El Tiempo se colocaría una fotografía del jefe civil y militar del Magdalena.¹ Así mismo, el lunes 10 de diciembre El Tiempo en su edición de 12 páginas y en su portada principal titulaba “Un decreto del Gral. Cortes Vargas declara cuadrilla de malhechores a los sublevados de la zona bananera, los sorprendidos in fraganti delito serán fusilados” (Torralvo, 1928, p.1), es así como los huelguistas luego de la masacre perpetrada por el Estado, seguían siendo señalados por la prensa local y nacional, siendo catalogados de revoltosos y malhechores, y a sus principales líderes de sublevados y comunistas. Cabe aclarar que en los días anteriormente mencionados no se le dio relevancia a lo verdaderamente ocurrido en torno al poder militar y a los asesinatos cometidos por los representantes del Estado en complicidad con la Multinacional Estadounidense, para ello el gobierno haría público los decretos dados por la Ley Marcial, resaltándolos en su página principal:

Artículo 1: Declárese cuadrilla de malhechores a los revoltosos incendiarios que pululan en la actualidad en la zona de las bananeras. Artículo 2: los dirigentes, azuzadores, cómplices, auxiliadores y encubridores deben ser perseguidos y reducidos a prisión para exigirles las responsabilidades del caso. Artículo 3: los miembros de la fuerza pública quedan facultados para castigar por las armas aquellos que se sorprendan en in-fraganti delito de incendio, saqueo y ataque a mano armada; y en una palabra son los encargados de cumplir con este decreto. Publíquese y cúmplase. (Torralvo, 1928, p.1)

Es por ello que tanto la United Fruit Company como los miembros del ejército, legitimaron su accionar en torno a la lamentable pérdida de vidas, valiéndose del supuesto argumento que

¹ Ver anexos fotografía, el tiempo, 9 de diciembre de 1928, p. 1

los amotinados atacaron a los soldados quienes trataban de proteger la vida de los civiles y de las propiedades que se encontraban en aquel lugar.

El periódico El Tiempo en sus últimas publicaciones y días después de los sucesos, se encargaría de seguir transmitiendo información en torno a que la zona ya se encontraba tranquila y, finalmente afirmaba que los últimos revoltosos ya habían sido detenidos, legitimando así el accionar del ejército y los intereses de la multinacional, ocultando lo realmente ocurrido, y desviando los sucesos, para su posterior encubrimiento y olvido. Es preciso señalar que el día 14 y 18 de diciembre saldrían a luz dos caricaturas bastantes llamativas en torno al papel que tuvo el periódico durante los hechos², los cuales y en ultimas no volverían a tener relevancia con el transcurrir de los días, dejando así al olvido lo que realmente había ocurrido allí.

² Ver anexos, fotografías, *el tiempo*, 14 y 18 de diciembre de 1928, P. 1

EL TIEMPO

EDICION DE 14 PAGINAS.

Bogotá— República de Colombia— Viernes 14 diciembre 1928

FRENTE A FRENTE—POR REN

O EL A LEY GADOS

CRETO

999 DE 1928

la ley 62

ública, en e- e lo confiere situación.

recer en Co- gado los in- n cualquiera los artículos presente año, almente ejer preceptuado la precitada e así lo que- Juicios que os municipa- s de circuito de que co- policia.

e que habla 62 constará a la primera o nombres y abogado; en a que se ins- fecha de la l. que se ha- y en la cuar- meja en que fesión; en la lación de la evisto por el da ley, y en haya decre- fecha de la spective. clases de a- titulo de ins- a a los inte-

Se cree que empresa viaje con el ministro de gobierno.—La significación política del nombramiento.—La conferencia del premier y el doctor Antonio José Uribe.

Las frases de una insinuación casti- cetera, hechas ayer por el doctor Ren- gifo a uno de nuestros redactores sibre la posibilidad del nombramiento del doctor Alberto Vélez Calvo para gobernador del Magdalena, nos lleva- ron a interrogar de nuevo al señor ministro de gobierno. Pero como nos fuera del todo imposible hablar con el simpático premier, quien estuvo toda la tarde conferenciando con el doctor Antonio José Uribe y algunos otros po- líticos parlamentarios, especialmente de la Costa Atlántica, interrogamos a un alto empleado de aquel ministerio sobre el fundamento de las declaracio- nes hechas por el ministro de guerra, y aquel empleado, que tiene por qué saberlo, nos manifestó que, evicta- mente, ya estaba casi definitivamente acordado el nombre del doctor Vélez Calvo para gobernador del departa- mento del Magdalena.

—¿Cuándo harán el nombramiento, doctor? Le preguntamos.

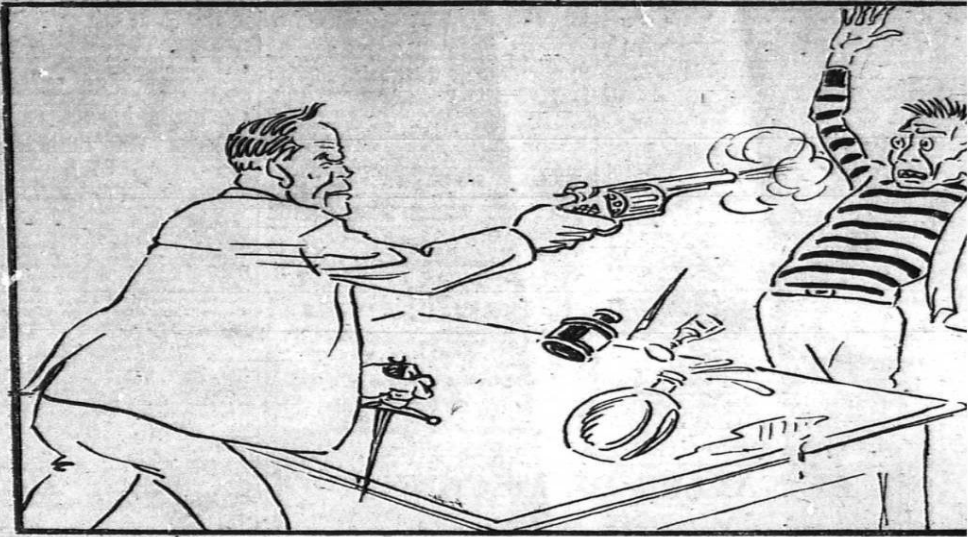
—Eso sí no podría decirlo, porque no sé en qué fecha quedará el señor presi- dente que el doctor Vélez Calvo asu- ma el mando de aquella sección del país.

—De manera que el doctor Núñez Ro- ca, renunció?

—Tampoco sé, pero supongo que él le ha manifestado al doctor Arráozia sus deseos de retirarse de la gobernación del Magdalena, sobre todo ahora que surgió la huelga que ha manteni- do al país en consternación.

—Se dice que el próximo nombramiento del doctor Vélez Calvo para go- bernador del Magdalena tiene signifi- cación política en cuanto el nombrado ha sido un fervoroso sostenedor de la candidatura del doctor Antonio José Uribe. ¿Qué dice usted, doctor?

—No creo que el gobierno al nom- brar los gobernadores de los departa- mentos persiga algún fin político. En el caso concreto del doctor Vélez Cal- vo, el nombramiento obedece a una ne- cesidad de los intereses de la región del Magdalena que ahora, con motivo del conflicto bananero, quedará en una situación en extremo delicada. . . . —Definitivamente, cuando sale el doctor Arráozia para la Costa? —El lunes venidero. —Lo acompañará el doctor Vélez Calvo? —No sé, pero es posible que si para esa fecha ya está nombrado el doctor Vélez Calvo, con él emprenda el señor



EL PUEBLO—Sólo pido justicia. Estoy desarmado. RENGIFO—Usted está desarmado, pero yo no.

EL DOCTOR VELEZ CALVO SERA GOBERNADOR DEL MAGDALENA

MAS DE 1 500 NIÑOS SE ASISTEN EN LA DIRECCION DE HIGIENE

LA TROPA CONTINUA LA BATIDA DE LOS ULTIMOS REVOLTOSOS

Se cree que empresa viaje con el ministro de gobierno.—La significación política del nombramiento.—La conferencia del premier y el doctor Antonio José Uribe.

La protección de la infancia.—El árbol de Navidad de los niños.—El premio para el mejor ejemplar de niño en el año.—La caridad bogotana.

Los huelguistas huyen ante la presencia de las tropas.— Los últimos restos de la sublevación.— En la Dorada es detenido un emisario socialista.

Las frases de una insinuación casti- cetera, hechas ayer por el doctor Ren- gifo a uno de nuestros redactores sibre la posibilidad del nombramiento del doctor Alberto Vélez Calvo para gobernador del Magdalena, nos lleva- ron a interrogar de nuevo al señor ministro de gobierno. Pero como nos fuera del todo imposible hablar con el simpático premier, quien estuvo toda la tarde conferenciando con el doctor Antonio José Uribe y algunos otros po- líticos parlamentarios, especialmente de la Costa Atlántica, interrogamos a un alto empleado de aquel ministerio sobre el fundamento de las declaracio- nes hechas por el ministro de guerra, y aquel empleado, que tiene por qué saberlo, nos manifestó que, evicta- mente, ya estaba casi definitivamente acordado el nombre del doctor Vélez Calvo para gobernador del departa- mento del Magdalena.

En amable compañía del doctor Enrique Enciso, director municipal de higiene, y del doctor Alejandro Villa Álvarez, nombrado últimamente jefe de la sección de protección infantil del municipio, recorrimos ayer en las horas de la tarde algunas de las dependencias de aquellas oficinas. Para darse cabal cuenta de la seria organización que se ha dado a la higiene infantil del municipio, es ne- cesario.

República de Colombia.— Telégrafos nacionales.— Policía nacional.—Ca- tabanar, 10 de diciembre de 1928. Prefecto vigilancia—Bogotá. Hoy capturé dos individuos que con- testan nombres Antonio Caballero Ca- barcas, Manuel Bagna, quienes lle- varon tien Cartagena, al primero en re- quisa practicada cuerpo guardia ha- biéndose papeles, documentos, ma- nifiestos sediciosos, firmados María Cano, telegramas en clave, copias car- tas escritas en máquina, que indican estar haciendo propaganda socialista, y todo se refiere actual situación que está atravesando zona bananera. Com- prendo venían con intenciones levan- tar Anímo. Tengo conocimiento que Caballero Cabarcas es secretario ge- neral de María Cano, escoltado y debi- damente armado fue remitido a go- bernador Bolívar junto con papeles en tren que regresa hoy. Servidor, Gabriel E. Gallo, jefe

—¿Cuándo harán el nombramiento, doctor? Le preguntamos.

(Continúa en la página catorce)

TELEGRAMAS DEL DIA 11 DE DICIEMBRE

—Eso sí no podría decirlo, porque no sé en qué fecha quedará el señor presi- dente que el doctor Vélez Calvo asu- ma el mando de aquella sección del país.

PAPELES COLGADURA

Calle 18 No. 99-B. Teléfono 14-28. Bello surtido. Licuira. Cenefas. Precios bajos. E-5246

Extra — Orden público — Jefatura ci- vil y militar — Ciénaga (M.), 11 de diciembre de 1928. Informa prefecto Valledupar hoy capturó 26 individuos con seis bestias marcadas con cifra United. Solicita Fuerza custodiar, conducir, detenidos. He ordenado montar cincuenta hom- bres órdenes capitán Guarín fin per- seguir saltadores, Valledupar. En car- cel ésta tengo noventa y siete dete- nidos, entre ellos directores diario "El Córdoba", y otros puntos de impor- tancia. Fin orientar opinión pública di reportaje "La Prensa." "La Na- ción" Barranquilla. Calculanse pér- didas materiales United, productores particulares, ferrocarril, en un millón de dólares. Treinta y cinco kilóme- tros de líneas sextuples telefónicas y cúdruplos telegráficas fueron destrui- dos, mil trescientos postes cortados con machetes. Departamento ingenie- ría perdió valiosísimos instrumentos particulares, ferrocarril, en un millón de dólares. Hanse extraviado al rededor de mil doscientas bestias mulares y cabalgares. Empleados co- lombianos de la United han quedado totalmente en la ruina. Hay numero- sas familias ocultas en las montañas a las que tropas buscan activamente. Formáronse fotografías edificios inco- modados fin remitir ese ministerio para que si lo tiene a bien sean publicadas. (Continúa en la página catorce)

—De manera que el doctor Núñez Ro- ca, renunció?

BANCO AGRICOLA HIPOTECARIO

SECCION DE AHORROS
Abona el seis por ciento de interés anual.
Las consignaciones hechas durante los primeros seis días del mes devengan intereses durante todo el mes.
Las casas que construya el Banco las venderá únicamente a sus consi- gnantes de ahorros y oco grandes facilidades para su pago.
La única sección de ahorros subven- cionada por el gobierno es la del Banco Agrícola Hipotecario.
El Banco reparte a sus consignantes de ahorros alcancías con el objeto de estimular las consignaciones.
Próximamente llegarán carteritas lapiceros y otros objetos similares que el Banco obsequiará a sus clientes de ahorros.
Los traslados de ahorros los efectúa el Banco gratuitamente y dentro del extenso radio de sus veintidós sucursales.

—Eso sí no podría decirlo, porque no sé en qué fecha quedará el señor presi- dente que el doctor Vélez Calvo asu- ma el mando de aquella sección del país.

BANCO HIPOTECARIO DE BOGOTA

Recibe DEPÓSITOS A TERMI- NO y reconoce las siguientes ta- sas de interés.
A 3 MESES . . . 5% ANUAL
A 6 MESES . . . 6% ANUAL

—Definitivamente, cuando sale el doctor Arráozia para la Costa? —El lunes venidero. —Lo acompañará el doctor Vélez Calvo? —No sé, pero es posible que si para esa fecha ya está nombrado el doctor Vélez Calvo, con él emprenda el señor

ROCONIS

ARIO
TOS
88
78

EL TIEMPO

EDICION DE 16 PAGINAS

E SANTOS

Bogotá—República de Colombia—Martes 18 de Diciembre de 1928

LA VUELTA DE LA CACERIA — POR RENDON



Cortés Vargas—Yo maté cien...
Abadía—Eso no es nada. Yo maté ciento ochó.

Periódico El Espectador

Siguiendo un hilo conductor, el diario El Espectador fundado en 1887, en su edición principal de 12 páginas, a un mes de los sucesos desarrollados en la región del Magdalena, el 7 de noviembre de 1928 ya empezaba a hacer eco en el conflicto obrero que se estaba presentando en las bananeras, en torno a resaltar noticias en relación a un mejoramiento por parte de los obreros en cuanto a sus salarios y condiciones laborales. Por causa de ello, podemos ver una

postura diferente a la presentada por el diario El Tiempo, en donde desde un principio y con anticipación a los hechos el periódico El Espectador ya hacía eco de lo que estaba sucediendo allí; asimismo, en la forma como expresaban la información se observa un interés por profundizar las condiciones de la clase obrera y no desde el oficialismo del Estado y de la multinacional, como sí lo hizo durante todos los hechos El Tiempo. Por ejemplo, para el 7 del mismo mes, en su página principal se señalaban los puntos y las peticiones de la huelga, los cuales se resaltan a continuación:

1. Establecimiento del seguro colectivo y obligatorio para todos los obreros y empleados de la empresa, de acuerdo a las leyes 37 de 1921 y 32 de 1922.
2. Cumplimiento riguroso de la ley 57 de 1925 sobre accidentes de trabajo. Por la empresa y por los agricultores que de ella depende.
3. Cumplimiento de la ley 46 de 1928 sobre habitaciones higiénicas, de la ley 15 de 1925 sobre higiene social y asistencia pública, y de 76 de 1926 sobre el descanso dominical.
4. Aumento de un 50 por 100 de los jornales de los empleados que ganan menos de 100 pesos.
5. Cesación de los comisariatos o establecimientos comerciales de artículos de primera necesidad de la United Fruit Company, y establecimiento del libre comercio en la zona bananera.
6. Cesación de préstamos por medio de vales.
7. Cesación del pago pro quincenas y establecimiento de este por semanas vencidas.
8. Cesación de los contratos individuales y establecimiento de la contratación colectiva.
9. Establecimiento de hospitales en número suficiente para que pueda atenderse debidamente al gran número de trabajadores que dependen de esta industria, o higienización de los campamentos.

A partir de esto y según la cita anterior, podemos ver como el periódico manejaba una postura más liberal en torno a la época, haciendo énfasis en lo que realmente exigían los trabajadores en torno a sus condiciones de trabajo, a sus condiciones de salud, y a su remuneración económica, exaltando así el papel de la huelga y lo que realmente se estaba desarrollando allí. (Conflicto obrero se ha presentado en las bananeras, 1928, p.1)

El jueves 15 de noviembre, en su página principal el diario resalta “Parece que existe censura telegráfica para la prensa” (Gente armada sale para la zona de la huelga bananera., 1928, p.1) a lo cual, y como anteriormente se ha mencionado, los interés del Estado y el ocultamiento de lo que realmente estaba sucediendo eran de gran importancia, para ello la prensa y la información que con ella se trasmitían fueron decisivos para manipular y desinformar al país de lo que ciertamente estaba sucediendo, siendo así actores determinantes a la hora del ocultamiento de la masacre; un claro indicio de ello, se observa en torno a la siguiente manifestación del diario: “Sin embargo el gobierno sostiene que nada sabe sobre el movimiento.”

El Espectador afirma que es curioso que nada se esté difundiendo por parte del Gobierno acerca del movimiento y que, como parte de ello, la Oficina General del Trabajo y la Secretaria del Ministerio de Industria se hayan pronunciado acerca de que no hay ninguna huelga o movimiento. Vale aclarar en relación a esto, que tanto la empresa estadounidense, como el mismo Estado ejercieron presencia en toda la zona bananera, a lo cual el periódico menciona que “Por otra parte, nuestros corresponsales aseguran la existencia del movimiento.” (Gente armada sale para la zona de la huelga bananera., 1928, p.1)

Al respecto, Jorge Enrique Elías Caro en su artículo de revista titulado: “La masacre obrera de 1928 en la zona bananera del Magdalena-Colombia. Una historia inconclusa”, afirma lo siguiente:

Los hechos en cuestión parten desde el día 12 de noviembre de 1928 cuando estalla una gran huelga en toda la región bananera del Magdalena. Una huelga que contó con la participación de más de 25 000 trabajadores de las plantaciones bananeras, los cuales se negaban a cortar la fruta hasta tanto sus condiciones laborales y prestacionales no fueran mejoradas. Esta huelga obrera básicamente tuvo como finalidad presionar a la multinacional estadounidense United Fruit Company para que legalizara las condiciones contractuales de los obreros que por jornal laboraban en sus plantaciones. (Caro, 2011)

Durante los días siguientes, el periódico hizo énfasis en el apoyo dado por el órgano administrativo de Ciénaga a la huelga y el papel de la United Fruit en torno a no querer negociar ni aceptar todos los puntos del pliego de peticiones:

“La cámara de comercio de Ciénaga, se dirigió al Ministerio de Industria en extenso despacho, manifestándole que encuentra justas y razonables las peticiones de los trabajadores de las bananeras” (Salen más tropas para la zona de la huelga bananera., 1928, p.2)

El diario señaló posteriormente lo siguiente: “No suprimiré los comisariatos, pues cree que estas dependencias no perjudican en modo alguno a los trabajadores, sino que más bien los beneficia.” (La United Fruit Company no quiere aceptar todos los puntos del pliego de solicitudes de los trabajadores., 1928, p.1). Cabe aclarar que anteriormente con la conformación de estos comisariatos en donde los trabajadores de las bananeras pagaban lo

que compraban por medio de vales, se generó entonces que los comerciantes locales apoyaran también la huelga. Bien lo describe Elías Caro:

“En todos los pueblos de la región bananera vivían comerciantes que comercializaban ron, alimentos, herramientas para el trabajo y ropa. Su prosperidad dependía de los que le vendían a los trabajadores de las bananeras. Pero como la compañía tenía sus propios comisariatos, y se convirtió en competencia directa de éstos, originó que los comerciantes locales tomaran partido en contra de la multinacional y participaran de la huelga, primordialmente porque los almacenes de la empresa transnacional vendían hasta un 20% más barato que los tenderos locales. La compañía como estrategia de venta conservaba los precios bajos para mantener a ese mismo nivel los salarios en periodos de inflación general. Por eso los comerciantes, se sublevaron. Además, la compañía ya no pagaba los salarios en moneda sino en forma de vales, para que sacaran todo lo requerían de sus comisariatos.”

(Elias Caro, 2011)

Ante estas arbitrariedades, El Espectador buscó exponer lo que realmente estaba sucediendo, mostrando en sus encabezados principales la postura de la Multinacional, en donde esta quería eludir las disposiciones legales de carácter social, principalmente en cuanto al seguro obligatorio para los obreros, negándose así a ceder en algunos puntos indispensables del pliego de peticiones; asimismo, el diario capitalino resalta públicamente que la huelga continuaba en todo su vigor posible, firmes pero pacíficos, asegurando que contaban con el apoyo de los comerciantes locales, apoyo que se expresaba con enormes cantidades de viveres con fin de sostener a los huelguista en su posición.

La huelga de 1928, fue la culminación de una serie de conflictos previos que se venían desarrollando durante los años veinte. Para los grupos que se oponían a la compañía, entre

los cuales se destacaban los políticos, cultivadores y comerciantes, esta huelga representaba una prueba de su capacidad de resistencia, y un punto para futuras confortaciones, pero para los obreros de la industria de banano, la huelga era el producto de varios años de luchas sindicales contra la United, un fracaso en la huelga, sería un fracaso a nivel nacional para todo el movimiento obrero colombiano.

Durante los días posteriores a la masacre, El Espectador hizo pública la muerte de varios de los huelguistas, así como de una descripción más realista de lo que estaba sucediendo allí. Durante la semana entre el 6 y el 13 de diciembre de 1928, el diario profundizó y dio noticia de un número indeterminado de muertos durante aquellos días. A su vez, el mismo periódico en su titular principal del 6 de diciembre, hace mención en torno a los rumores de que un barco de guerra estadounidense se encontraba sobre la bahía de Santa Marta. Para corroborar la información el mismo periódico entrevistó al representante estadounidense Jefferson Caffery acerca de estos rumores, a lo cual este señaló que los Estados Unidos confían en que el gobierno de Colombia pueda solucionar prontamente esto y que únicamente se encuentra a disposición un barco fructífero listo para salvaguardar a los empleados y ciudadanos de la multinacional. Es así como el papel del diario no solamente se remitió a informar lo sucedido, sino que también a esclarecer los rumores en torno a lo que realmente estaba sucediendo, entrevistando no solo al representante de los Estados Unidos, sino que del mismo modo al General Carlos Cortez Vargas, el martes 11 y miércoles 12 de diciembre de 1928.

Ante los ya conocidos hechos en la masacre, titula este diario lo siguiente: “La primera descarga se hizo sobre una multitud obrera.” (General Cortez Vargas concede una entrevista a nuestro corresponsal., 1928, p.1) Al respecto Judith White en su libro “Historia de una

ignominia: La United Fruit Company en Colombia”, describe los siguientes hechos ocurridos de la masacre:

“A la medianoche de aquel día aparecieron en la plaza principal las tropas militares, la zona ya se había militarizado días antes, en donde se había sentado el cuartel general militar. Los soldados se alinearon a través de la plaza con dos ametralladoras y una doble fila de rifles, de frente a la multitud que confiadamente se presentó ante ellos. Cortes Vargas leyó la declaración de estado de sitio y ordenó a los trabajadores dispersarse. La respuesta fueron gritos “viva Colombia libre” y “abajo el imperialismo yanqui” la gente gritaba a los soldados que no usaran las armas contra los suyos. Cortes Vargas reiteró la orden de dispersarse, pero otra vez en vano. Sonó la trompeta militar de prevención una vez. Después por segunda y tercera vez. La multitud no se movía. El general dio la orden de fuego y la primera descarga se hizo al centro de la masa, apagando los gritos de “viva Colombia libre” y “viva el ejército colombiano”. Cayeron hombre, mujeres y niños y los sobrevivientes se dispersaron presos del terror. Pronto en la plaza solo quedaron cuerpos de los muertos, los heridos y los soldados. (White, 1987, p.100)

Ante la entrevista realizada al General, el periódico el 13 de diciembre titularía lo siguiente

La primera descarga se hizo sobre una multitud obrera inerte y pacífica, ante el tercer toque de corneta, dice el Gral. Cortez Vargas, aquellos insensatos no trepidaron, como si se tratara de una burla, la clemencia así habría sido como rendir las armas. (La primera descarga se hizo sobre una multitud obrera inerte y pacífica, 1928, p.1)

El Espectador haría énfasis en más de 100 muertos durante los primeros días, y posteriormente, en una suma de muertos que era difícil de calcular, pero la cual que se hacía cada vez más evidente, a lo cual la prensa nacional no podía ocultar, o simplemente pasar por alto, el papel del Espectador en la época estuvo dado a resaltar la masacre como un proceso

que se dio desde la huelga, posteriormente el desarrollo de ella, y finalmente la masacre obrera.

Periódicos locales

A su vez algunos periódicos locales, entre los que se resaltan La Patria, fundado en 1921, el cual se centraba en la difusión de las ideas políticas del conservadurismo, y por su parte, la Vanguardia Liberal fundado en 1921, informarían de los sucesos pero con evidentes escases de detalle. En primer lugar, La Patria únicamente hablaría de los sucesos hasta el 6 de diciembre de 1928, es decir hasta el día de la masacre, así mismo, el viernes 7 de diciembre titularía lo siguiente: “Las autoridades militares de del Magdalena están tomando severas medidas contra los huelguistas, estos atacaron la guarnición de ciénaga y saquearon varios almacenes.” (Pérez Sarmiento, 1928, p.1) Este periódico, en esta información hizo énfasis en el papel del Estado, entrevistando también al General y transmitiendo información parcial y poco profunda de lo que realmente estaba sucediendo; se mencionó poco de los muertos y no se profundizo en los sucesos reales. Para el 20 de noviembre titularía en su encabezado principal:

La pacificación de la zona bananera está generalizada, se reanudaron los trabajos en todas las haciendas de la United y a su vez el General Cortez Vargas gestiona los arreglos entre los trabajadores y los patrones- las pérdidas sufridas por concepto de la huelga. (La pacificación de la zona bananera esta generalizada, 1928, p.1)

Mostrando así e igual que el periódico El Tiempo, un sesgo informativo que disminuía la importancia de la noticia y sus trágicas consecuencias para los trabajadores, debido a que seguían las fuentes oficiales del gobierno. Cabe resaltar que las disputas políticas del

conflicto tenían en aquellos años, un horizonte de ideas otorgados por los dos partidos tradicionales del país, liberales y conservadores, en donde desde la prensa y su poder de opinión pública, se seguirían manejando los intereses en torno a ellos.

A su vez, el periódico de la ciudad de Bucaramanga, La Vanguardia Liberal, solo informaría a sus lectores durante 5 días de los sucesos, a lo cual única y exclusivamente se centrarían en afirmar lo sucedido en torno al Estado de Sitio, ya que los obreros se negaban a aceptar el pacto con la multinacional. El 11 de diciembre en una columna escribieron lo siguiente: “La tranquilidad se restablece en la zona bananera.” Afirmando que las tropas del gobierno continúan con la batida de los huelguistas; asimismo transmitieron lo siguiente en el mismo ejemplar: “Hasta ahora, solo a uno de los prisioneros se le encontró una bomba de dinamita. En Ciénaga resultó un soldado herido. Se ha ofrecido un premio a quien entregue al cabecilla Raúl Eduardo Mahecha.” (La tranquilidad se restalece en la zona bananera., 1928, p.6) Es así como el diario, al igual que los anteriormente mencionados, se centra desde una posición de exaltar la labor para con las fuerzas militares y el Gobierno, olvidando la razón verdadera de la huelga, por ello estigmatiza al movimiento y le da poca trascendencia a lo que realmente estaba sucediendo. Los argumentos del Ministro de Guerra Rengifo y el general Cortez Vargas de romper y apalastrar la huelga empezaron a tener eco en el Gobierno, los grandes hacendados y a la prensa. A partir del sábado 15 de noviembre de 1928 La Vanguardia Liberal no volvería a informar nada más acerca de lo sucedido.

Periódicos obreros

Durante el proceso de investigación se hizo la revisión de diferentes periódicos obreros de la época, para así ver cuál fue la trascendencia en torno al papel de la huelga obrera en sus columnas informativas. Por tal motivo se indagó los semanarios obreros: Unión Colombiana Obrera, El Combate, El Socialista, y finalmente Claridad (Proletarios de todos los países unidos). Los primeros cuatro periódicos no informaron ni transmitieron noticia alguna antes, durante y después de la masacre. Claridad por su parte el 20 de diciembre de 1928, 15 días después de los desastrosos y lamentables sucesos titularía en su página principal *“El general Cortes Vargas, jefe civil y militar de la zona bananera, se declara convicto y confeso del atroz asesinato de obreros”* dándole así un carácter más relevante a los hechos, y mostrando una postura desde la clase obrera; por ejemplo el periódico menciona lo siguiente:

“He aquí las frías y cínicas declaraciones de Carlos Cortes Vargas hechas a raíz de la atroz masacre de obreros en la zona bananera, pasados los primeros cinco minutos se dio un toque corto de corneta: las multitudes no trepidaron; que momento más angustioso, la ley debería cumplirse, jamás minuto alguno ha sido más doloroso tanto para mí como para mis compañeros. La clemencia en esos momentos habría sido lo mismo que deponer las armas. Durante ese tiempo pensé en que habría sido mejor escoger otra hora para la intimidación, pero yo mismo me hice esta reflexión: escoger ese momento es tanto como dar pábulo a que se dijera: busco el momento en que hubo la mayor masa; por otra parte los momentos eran preciosos como después pueden comprobarlo. La enorme mole ya estaba cerca, medio kilómetro la separaba de la estación del ferrocarril. El último toque antes de él, yo mismo lance un grito: “se va a disparar sobre ustedes, retírense.” A la voz de, fuego, sonó la descarga nutrida, una voz entre las multitudes dijo: “tenderse” y la masa cayó sobre el suelo como un solo hombre. Creían aun que se dispararía sobre al aire. Mas, cuando vieron el

destrozo que en sus filas había causado la descarga, presas del pavor se levantaron y huyeron.” (Jefe civil y militar de la zona bananera se declara convicto y confeso del atroz asesinato de obreros, 1928. p.1)

Es así como este periódico es el primero en hablar de una masacre, y con ello cita las declaraciones del General en torno a una postura asesina y de muerte, mencionando entonces desde una postura crítica los hechos reales y los sucesos de aquella noche del 5 y 6 de diciembre de 1928.

La Masacre de las Bananeras ha de ser una de las más grandes masacres provocadas por el Estado en representación del presidente Miguel Abadía Méndez, el ministro de guerra Ignacio Rengifo, el general Cortes Vargas, jefe civil y militar de la zona bananera en conjunto con la empresa estadounidense United Fruit Company. La postura de los diferentes diarios de la época está dada hacia una intencionalidad clara de ocultar los hechos y hacerle poco seguimiento a la huelga, es por ello que desde una postura crítica se puede evidenciar como los medios de comunicación tuvieron un papel fundamental a la hora de transmitir lo sucedido, partiendo desde miradas ligadas al poder, ocultando y manipulando la información, manteniendo con ello el statu quo y el orden en la época, conllevando así a que la Masacre tuviese importancia un año después en donde Jorge Eliecer Gaitán denunciaría los hechos ante el congreso de la república. Es importante resaltar como el diario El Espectador desde su postura liberal y en oposición al gobierno conservador, mostró constantemente un acercamiento a lo que realmente estaba pasando en Ciénaga, informando desde el inicio de la huelga hasta los días posteriores a la masacre y resaltando esto en primera plana, caso contrario con El Tiempo, en donde los hechos fueron informados superficialmente y de manera estigmatizaste para con los obreros. Por otro lado los periódicos obreros poco

informaron acerca de lo que se estaba desarrollando allí, entendiendo que estos manejaban una mirada desde la clase obrera y proletaria, pero a la hora de transmitir lo sucedido poca relevancia e importancia le dieron a esto.

El Bogotazo, una perspectiva desde los hechos narrados por la prensa

Para entender los hechos sucedidos en Bogotá el día nueve de abril del año 1948, así como en papel fundamental de Gaitán en torno a la denuncia presentada por él ante el Senado de la Republica acerca de la masacre de las bananeras, es necesario hacer una aproximación histórica a la vida política del “caudillo liberal” Jorge Eliecer Gaitán Ayala, con el fin de determinar una de las características principales del trabajo realizado durante parte de su vida. Su trayectoria política y reconocimiento no solamente se debe a su candidatura presidencial como se considera en el imaginario de gran parte de colombianos, sino también cabe destacar sus diferentes puestos tales como Diputado de la asamblea de Cundinamarca, elegido a la Cámara de Representantes, presidente de la Cámara de Representantes, presidente de la Dirección Nacional Liberal, rector de la Universidad Libre, fundador de la UNIR, Alcalde de la ciudad de Bogotá en donde gobernó escasamente ocho meses, realizando una administración en la cual pretendió introducir algunos cambios, como lo fueron obras públicas y viales, un sinfín de actividades culturales y se enfocó principalmente en la higiene y la vivienda. No obstante, una serie de medidas como la uniformización de lustrabotas y conductores provocaron que algunos sectores iniciaran gestiones para la revocatoria y póstuma salida de la alcaldía sin dejar atrás que los intereses de otros sectores privados también influirían en esta situación.

Cabe resaltar el debate desarrollado gracias a una serie de testimonios y relatos presentados por Jorge Eliecer Gaitán en el Senado de la Republica, los cuales fueron finalmente recopiladas y publicadas en el libro “*La masacre en las bananeras*” en donde se presentan documentos y testimonios que recogen algunos sucesos de este sangriento capítulo de la historia colombiana, poniendo en claro la participación del ejército colombiano y la empresa estadounidense en dicha masacre de los obreros colombianos. Hecho que con justa indignación Gaitán denunció ante la Cámara de Representantes el 3 de septiembre de 1929, la cual se desarrollaría durante 4 secciones en total, finalizando el 6 de septiembre del mismo año.

Gaitán investigó a fondo, realizó una serie de entrevistas con pobladores y obreros de la zona, tomó fotografías de cadáveres, así como de los destrozos ocasionados en Ciénaga y Sevilla, los cuales en un principio se le atribuyeron a los huelguistas de las bananeras, a lo cual durante la investigación exhaustiva realizada por Gaitán, llegaría a las conclusiones de que los hechos fueron ocasionados, en su mayor parte por las tropas bajo el orden de su comandante el general Cortés Vargas. Gaitán logró así recopilar información y documentación impresionante, y a su regreso a Bogotá desató la denuncia pública de los sucesos los días 3, 4, 5 y 6 de septiembre de 1929, lo que inmediatamente suscitó uno de los más intensos e históricos debates que se hayan vivido en el parlamento colombiano. El Tiempo lo informó de esta manera: “Comenzó ayer en la cámara el sensacional debate sobre las bananeras, los documentos sensacionales leídos en la cámara denuncian atropellos innumerables de los soldados en la zona bananera.” (El Tiempo, 1928, p.4)

Durante la sección del 3 de septiembre de 1929, Jorge Eliecer Gaitán empezaría su debate bajo la aprobación previa de la Cámara de Representantes, en donde los aspectos jurídicos de una serie de amplias documentaciones presentadas por Gaitán fueron de gran importancia al momento de dirigir su mirada hacia el gobierno, las fuerzas militares y la compañía estadounidense. El Tiempo informó que “El R. Gaitán terminó ayer sus gravísimos denuncios sobre los crímenes de las bananeras. La responsabilidad del gobierno.- El orden fue turbado a petición de la United.-La horrible masacre del seis de diciembre.-Los heridos rematados a bayoneta.-Gentes enterradas vivas.-Una escritura ignominiosa y absurda.”(El Tiempo, 1929, pág. 1)

Gaitán hizo énfasis en el papel de los hombres, las multitudes, así como de la causa de violación y vulneración de sus derechos, lo cual desata revoluciones (insurrecciones - revueltas), mediante una serie de ofensas acumuladas esperando el día y el momento adecuado en el cual estallar. Gaitán pone como ejemplo el 20 de julio de 1810, en donde la subconsciencia de la multitud se acumularía gracias a la tiranía del poder opresor, lo cual generaría que la turba estallara y se diera la revolución, esto como analogía a lo que desarrollaría posteriormente en cuanto la masacre de las bananeras. Así lo expresó:

No creáis, pues, en la tranquilidad de la martirizada gente de la zona de las bananeras. No ha estallado ante los enormes crímenes de que fue víctima, pero en su psicología se ha acumulado toda la acerva enseñanza y nadie pudo convencernos, si no hay justicia plena, que en este caso se quiebran las leyes inmutables de la psicología de los pueblos. (Gaitán, J. 1978, p.14).

Hay que tener en cuenta el discurso político y social que tuvo Gaitán desde años previos al Bogotazo. Éste se enfocaba en una política de masas la cual consistía en representar a todo

aquel que había estado olvidado por el Estado, a todo aquel que no tenía voz ni voto en la política colombiana. Sumado a este discurso, para el debate tomaría documentos y fuentes oficiales de la tragedia. Para aquel entonces el caudillo no exponía un posicionamiento radical, hacia el partido conservador y el Estado, este representado en un organismo oficial como lo es el ejército. De esta manera, la voz del inconformismo de Gaitán empezaría a tomar fuerza en el ámbito local poco a poco.

Gaitán no solo realizó la denuncia desde un aspecto político social y lo que ello significaba para el país, sino que también hizo énfasis en su profesión como abogado, mirando así los diferentes aspectos jurídicos; también, se enfocó en la parte del tesoro público en cuanto a la importancia que representaba el enclave bananero, así como el papel de los trabajadores como movimiento obrero y las condiciones económicas desfavorables en las cuales ellos se encontraban inmersos; por último, fue preciso en señalar la codicia corrupta de la United Fruit Company y las relaciones que esta tenía con el gobierno. La injusticia social que atravesaba el enclave bananero y el provecho que sacaba de ello la United Fruit Company, fueron elementos tocados por el discurso de Gaitán aquella tarde, los mercenarios de la multinacional estadounidense se encargaban junto con el gobierno de llevar a la cárcel a las personas que se negaban a vender sus propiedades a la empresa, el terror desencadenado por ellos en la región era total, en donde los militares y el gobierno ayudaban a ejecutar estas acciones en pro de defender los intereses de la multinacional.

En 1939 Gaitán fue elegido magistrado de la Corte Suprema de Justicia; en febrero de 1940 Ministro de educación en donde insistió por acabar con los problemas de alfabetización y en introducir una reforma sustancial a la educación, sin embargo, esta reforma fue rechazada por el Congreso. En abril del año 1942 fue elegido Senador por el Departamento de Nariño.

Luego fue miembro del gabinete al ser nombrado Ministro de Trabajo, situación que le permitió el acercamiento a lugares de alta concentración obrera. Finalmente, candidato presidencial durante dos periodos: la primera, para el periodo entre 1946-1950 quedando tercero en las elecciones; y la segunda, se inscribió como candidato del Liberalismo para el periodo entre las de 1950-1954, pero en los albores de su campaña presidencial fue asesinado.

En esta labor política entregada al servicio de la sociedad, en especial del pueblo en sus oprobiosas condiciones y en contra de la oligarquía, la idea gaitanista fue cogiendo fuerza y atrapando adeptos, pues el papel desarrollado por Jorge Eliecer Gaitán en la historia de Colombia era alejarse de las posturas de los dos partidos tradicionales (Liberal y Conservador) imperante a inicios y mediados del siglo XX. La presencia de diferentes factores en las décadas del 30 y 40 como lo son una intención de hacer una reforma agraria para una redistribución de las tierras, una transformación de la educación, inclusión social, entre otros eran una necesidad para la sociedad de esta época.

A mediados de la década del cuarenta, las presencias de algunas tensiones políticas generaron que incipientemente la violencia partidista se expandiera por gran parte del territorio nacional, cristalizando de esta manera una cultura política caracterizada por el imaginario colectivo nacional del enfrentamiento y la eliminación del individuo perteneciente al otro partido político. Con la llegada de Mariano Ospina Pérez a la presidencia (1946-1950), se planteó un gobierno de Unión Nacional donde para apaciguar la oposición, se permitió la participación del liberalismo en el Ejecutivo, no obstante, la existencia de posturas radicales de los dos partidos promovieron una presión contra el gobierno, pues desde el ala radical del liberalismo de la cual era parte y generalmente encabezada por Jorge Eliecer Gaitán, se estableció una oposición que cada día iba en aumento por el apoyo del pueblo, en especial en

las ciudades principales, de ahí que en respuesta, se observara una persecución política por parte del gobierno contra los miembros del partido liberal, esta persecución se agudizó con la póstuma muerte del Gaitán el 9 de abril de 1948.

El asesinato de Gaitán generó un impacto profundo en la sociedad colombiana, provocando una ruptura en la historia nacional. Estos hechos propiciaron con el paso de los años que el pueblo colombiano quisiera hacer justicia después de la muerte de Gaitán. A comienzos de los 50 y finales de los 60 algunos movimientos de la izquierda vieron la necesidad de recordar a su líder, mediante la búsqueda y generación de reacciones en un escenario político, unido a esto cabe mencionar los diferentes intereses políticos de variados sectores de la sociedad, una redistribución de la tierra, reforma agraria, la manera en que el Estado llevaba a cabo la represión a diferentes grupos sociales entre otros. Estos sentimientos de necesidad y cambio traducidos en impotencia, rabia, desahogo, venganza y reivindicación, desembocando en la creación de guerrillas acaeciendo en el conflicto armado actual.

Al inicio del siglo XX la creación de espacios para la reformulación de propuestas sociales en torno a la conformación de sindicatos, en vía a la inclusión y la política de masas para la póstuma reivindicación de los sectores populares, campesinos y obreros llevó a que tomara cada vez más fuerza las ideas de izquierda, lo cual de una u otra manera conllevó a la confrontación entre liberales y conservadores, esto desembocó en una serie de enfrentamientos y persecuciones políticas tanto de un grupo contra otro, que con el pasar del tiempo desarrolló una problemática social en gran parte del país.

La continuidad de esta lógica de apoyo a los sectores sociales, se vio expresada en las políticas de gobierno de Alfonso López Pumarejo, y posteriormente, por las posturas

radicales de Gaitán. Era de esperar un contexto con esta coyuntura política para esta época, pues tan solo cabe recordar la situación que vivía la sociedad colombiana unas décadas antes, en donde el escenario político estaba dominado por el Partido Conservador, en donde este dio paso a la introducción y despliegue industrial, inversión de un capital financiero extranjero a la economía nacional, germinando así algunos de los principales sindicatos obreros que promovieron huelgas, y lucharon por la promoción y establecimiento de garantías laborales. Esta manifestación de movimientos sindicales en la década del treinta, propició que se reprimiera los movimientos gremiales por parte del Estado, aun así, se mantuvo la expresión de inconformismo, sumándose a ellas, las manifestaciones estudiantiles y campesinas. Ante este contexto, se abrió paso a tendencias alternas que se diferenciaban del bipartidismo característico de ese entonces, conocido de cierta manera como una izquierda, siendo el liberalismo una base de orientación para los planteamientos de esta izquierda durante sus primeros pasos de conformación.

Pero no solamente el liberalismo fue la base de esta izquierda, sino también la irrupción de ideologías recibidas por la Revolución Rusa y la mexicana. El Partido Socialista también tomó papel en este momento en cuanto a la racionalización de la tierra y el carbón, igualdad entre hombre y mujer, derecho a la huelga y establecer ocho horas laborales diarias. Después de la llegada de posturas socialistas, tanto en Bogotá como en otras partes de Colombia, se inician a conformar los partidos de los trabajadores, esta idea fue retomada por jóvenes y estudiantes, seguidamente por algunos sectores obreros. Posteriormente en la década de los treinta, con la conformación del Partido Comunista apoyado por la Internacional Comunista condujo a su programa en la lucha por la revolución, por una reforma agraria que contemplara

una distribución de los recursos y el trabajo de la tierra, permitir unión de fuerzas del campesinado y el apoyo urbano.

La izquierda colombiana al tener tanto agrado entre los sectores populares especialmente toma una característica importante en cuanto a su significado, haciendo de este una especie de liberación ante la opresión del Estado en cuanto a medidas económicas y políticas, que hasta ese momento no era muy común como lo es una sociedad contestataria frente a problemáticas meramente sociales y culturales, debido a que se supone una independencia y contradicción con las estructuras del poder, anteriormente solo era visto en el caso de los sindicatos y las huelgas de algunas regiones del país, es en este preciso momento que ven en Gaitán una base para poder llegar más allá de sus ideales, una vía y sustento que los estaría representando en lo más alto de la escala política colombiana, dado que el discurso de Gaitán se caracterizaba por llegar a aquellas zonas y grupo populares de la sociedad, quienes se sentían respaldados e identificados por la palabra del político.

Uno de los procesos políticos y sociales a los cuales se les podría dar más relevancia fue la formación de la Unión Nacional Izquierdista Revolucionaria (UNIR) pues Gaitán quería tener su propio partido, pero no tuvo el apoyo que esperaba y no resistió la presión y la indiferencia del gobierno ante temas de los que se había apropiado como la reforma agraria. Aun con ello, esta iniciativa recibió gran acogida principalmente en los sectores campesinos, siendo así que a inicios del año 1933 un grupo de representantes de sectores de la clase media cercanos al Partido Liberal conformaron la UNIR, encabezada por Jorge Eliecer Gaitán. Esta iniciativa unificaba propuestas diferentes en comparación de las pretendidas por el bipartidismo, proponía un proyecto para redimensionar diferentes ámbitos del orden estatal, en el cual se intervendría la vida socioeconómica por medio de instrumentos legales en pro

de una reforma en cuanto a la administración y redistribución de la tierra. Uno de sus ejes fundamentales se centraba en el intervencionismo de Estado en cuanto a aspectos laborales y agrarios, para de esta manera proporcionar un balance o equilibrio social. Otro de sus lineamientos principales era promover la lucha y la resistencia por el derecho a la tierra, su redistribución, parcelación y titulación. La UNIR nacía como yuxtaposición a la coyuntura general producida por la crisis económica de 1929 y en contraposición a todos los daños económicos y sociales que esta crisis trajo sobre la agroeconómica en Colombia tanto a nivel de exportación como de importación. Pero la crisis de 1929 no solamente traería este problema para el país, pues debido a esta, se disminuyó la inversión en obras públicas, y se retrajo el empleo en las ciudades. Ante este panorama, la UNIR se presentaba como una alternativa política para acoger seguidores o adeptos, pero no solamente funcionaria por ser una alternativa política, sino que gozaba del prestigio que le daba la presencia de Jorge Eliecer Gaitán, sumado a la confianza que le brindaron un amplio sector del liberalismo de la época.

Como uno de sus ejes fundamentales era la tierra, la UNIR estuvo conformada por algunos sectores populares rurales principalmente y otros urbanos, lo que brindó respaldo al estallido de huelgas llevadas a cabo en diferentes sectores de Cundinamarca, especialmente en el Sumapaz y otros alrededores, situación que promovió la adscripción al partido de una mayor cantidad de seguidores al denunciar los atropellos sufridos por los campesinos a manos de las autoridades en complicidad de los hacendados. Uno de los hechos fundamentales en los dos años de existencia de la UNIR fue la invasión y posterior redistribución que se le dio a la Hacienda El Chocho ubicada en Cundinamarca:

Uno de los más notables éxitos organizativos de UNIR y de PAN involucró la hacienda El Chocho. En agosto de 1933, Gaitán y Erasmo Valencia animaron a tres mil miembros de sus partidos a invadir la hacienda. Dos meses más tarde, la Gobernación de Cundinamarca adquirió El Chocho y comenzó a parcelarla. Los miembros de la UNIR fueron también activos en la organización de los arrendatarios de la Hacienda Tolima. (Henderson. 2006. p. 323).

La UNIR finalmente tenía como intención transformar la organización del Estado para introducir una serie de mecanismos que regularían la intervención del Concejo Económico Nacional, dando paso a un aumento parlamentario de las cooperativas y una disminución de la burocracia presidencialista, pero todo esto se vio frustrado tras las elecciones parlamentarias de 1935 que llevaron a su disolución.

Los hechos y actividades fundamentales de no solamente la UNIR, sino de todo el proceso gaitanista, hacen hincapié en la realidad que se está viviendo en el país, ya que hechos como la invasión de una hacienda para la redistribución de la tierra e incitar las huelgas y la insurgencia como manera de resistencia y transformación de la posesión de las tierras que una vez fueron baldías o desposeídas por los colonos, son muestra de que los sectores desposeídos buscaban de cualquier manera mejorar sus condiciones materiales. Estos hechos, hacen que tanto en una sociedad como en el imaginario colectivo de las personas se forme un actor político relevante y tomen partido en cada una de las problemáticas sociales que acaece en la coyuntura de la cual hacen parte y no solamente se quede en un lenguaje letrado, dado ya sea por la formación de los “Comités Gaitanistas”, como por la formación política que hizo de los gaitanistas una fuerza que con el transcurrir de los días tomada cada vez más magnitud.

De esta manera se da a entender como desde una identidad colectiva se forma un imaginario de necesidades de una sociedad, permeando parte de los sectores más vulnerables de esta, posibilitando un avance para el alcance de la educación y mayores recursos para la supervivencia, ya sean desde un ámbito rural o urbano, dando paso a la necesidad de forjar y tomar de imagen a una persona o institución como representante, esto hace que el desenvolvimiento de este afirme mayor importancia en los intereses de las multitudes, convirtiéndolos de esta manera en una especie de “símbolo” que posteriormente sería su estandarte tanto en el ámbito político como en el social.

El papel que tomó Gaitán en los sectores más vulnerables de la sociedad colombiana sirvió para fundamentar la legitimidad de una tipo de confianza personal para resolver los problemas de su población tanto en la política como en factores económicos y sociales, para enfrentar la inestabilidad de un Estado y junto a sus masas populares y muchedumbres tener una identidad propia, pues cabe recordar que para ellos Gaitán era considerado y lo llamaban “el Jefe”,³ reconocimiento que ganó debido a que era quien daba las órdenes, a pesar de que alguien más llegara y diera ordenes no se considera como un jefe ya que únicamente Gaitán, había obtenido este nivel de respeto y admiración, que con su asesinato significó una herida para cada uno de esos individuos que se sentían representados y terminó siendo una formula explosiva que desembocarían la póstuma insurrección y revuelta de aquella tarde del 9 de abril de 1948.

³ Alape Arturo. El Bogotazo, memorias de olvido. Pág. 60.

El Bogotazo abril 09 de 1948.

Retomando lo dicho, cabe destacar la gran rivalidad que se presentaba en la sociedad colombiana por su adscripción política bipartidista, caracterizada por el Partido Conservador y el Partido Liberal, los cuales en la primera mitad del siglo XX, fueron las fuerzas de gobierno que se disputaban el poder, pese a que existieran terceros partidos, como es el caso del Partido Comunista Colombiano, recientemente conformado y con una incipiente acogida.

Haciendo un barrido de algunos diarios de la época, de los cuales algunos aún se reproducen es evidente la diferencia que los hechos del nueve de abril significaron para algunos sectores de la sociedad colombiana y cómo fueron representados en diferentes partes del país, enfocándose este trabajo principalmente en cuatro diarios como lo son El Tiempo de Bogotá, El Espectador de Bogotá, El Colombiano de Medellín y Vanguardia Liberal de Bucaramanga. Dando así un cuerpo al trabajo basado en un análisis de prensa sobre lo sucedido esa tarde y noche de aquel nueve de abril de 1948.

Debido a las tensiones políticas e ideológicas de la época podremos encontrar diferentes aspectos narrativos en algunos artículos de prensa, ya sea unos más relevantes tratando de promover una gran difusión, otros con un poco menos de importancia o simplemente algunos tratando de aislarse de lo sucedido y solo dedicándose a informar. La gran rivalidad política e ideológica anteriormente nombrada representaba para la sociedad colombiana que se produjeran en diferentes regiones del país algunos brotes de violencia, para lo cual el Estado colombiano ya estaba comunicado pero igualmente era casi nula su participación, acción y trascendencia en tratar de hacer algo para aliviar los ánimos de los colombianos.

Para El Tiempo y El Espectador, cabe resaltar que debido a los sucesos de ese día no se realizó ninguna edición, solo se hizo hasta el día lunes 12 de abril. En el caso del primer diario, la función principal acerca del Bogotazo fue la de informar a la ciudadanía sobre los hechos que se presentaron en la capital y cómo se iban desarrollando las diferentes actividades posteriores al nueve de abril. Por ejemplos, se informó sobre los procesos de sanidad, el trabajo de identificación de muertos y el apoyo a las personas que necesitaban saber del paradero de sus familiares y conocidos desaparecidos o asesinados. Para el caso del diario El Espectador, se encuentra que aparte de brindar información y reconstruir los sucesos de ese día, se encargó también de captar la atención de las esferas sociales de la capital, reproduciendo en algunos apartados la vida política que tuvo Gaitán hasta el día de su muerte, haciéndole homenaje a su labor en pro de los más necesitados y otorgándole un valor de lo que significó para el liberalismo en Colombia. Por su parte, en el diario El Colombiano es evidente una apuesta diferente a la del resto de los diarios de prensa tratados, pues éste se enfoca principalmente en culpar al comunismo de los hechos, haciendo hincapié que fue un asesinato planeado desde Rusia para sabotear la IX Conferencia Panamericana y que los diferentes desordenes que se presentaron tanto dentro como fuera de la capital, fueron incentivados por algunos simpatizantes profesionales del comunismo. Por último, en el diario Vanguardia Liberal de Bucaramanga es notable una posición pasiva, pues este se limita únicamente a informar lo sucedido, pero realmente su trabajo es muy escaso, por lo cual no es tan evidente determinar si se encuentra algún tipo de postura ante lo sucedido.

Descripciones y opiniones de la prensa acerca de El Bogotazo, 9 de abril de 1948

¡Mataron a Gaitán! ¡Mataron a Gaitán! En boca de todos. Tres palabras. Tres palabras repetidas. Seis. Nueve. Más. Tres palabras en muchas voces. Voces de rabia, de dolor, de rencor, de desolación. Voces con lágrimas, angustia, miedo, inseguridad. Voces de incertidumbre, de alivio, de alegría. Tres palabras; muchas emociones (Braun, H. 1998. p.1).

Como si pareciera anticiparse a un acontecimiento con graves consecuencias y efectos sobre el pueblo colombiano, el Doctor Jorge Eliecer Gaitán Ayala días antes de su muerte se había reunido con el Ministro de Gobierno, doctor Eduardo Zuleta Ángel, en la que se trató la preocupación del líder liberal acerca de los brotes de violencia que se presentaban en algunas regiones del país, generados por algunas autoridades conservadoras especialmente en Boyacá y Caldas. Vanguardia Liberal, lo relató de la siguiente manera:

En esta conferencia el doctor Gaitán reiteró su petición formal para que el ministro tome inmediatamente determinaciones eficaces para poner remedio a esa situación. Consecuente con sus puntos de vista expresados en diversas ocasiones, el ministro Zuleta prometió al jefe del Liberalismo disponer inmediatamente medidas. (Vanguardia Liberal, 1948, p.2).

Este 9 de abril era un día nublado, el clima y lo opaco de la mañana hacían creer en una probable lluvia en las horas posteriores. En este día, Gaitán se encontraba satisfecho dado que en la noche anterior había terminado el caso contra el teniente Cortes Poveda, en el que el jurado había absuelto al militar, siendo este uno más de sus logros profesionales como penalista. Tiempo más tarde llegaron a su oficina algunos amigos y allegados de oficio y de política a su oficina, tales como el doctor Plinio Mendoza Neira, el profesor Pedro Eliseo Cruz, Jorge Padilla y Francisco Gaitán Pardo, la conversación con todos ellos giró alrededor

del caso del teniente Cortes. Gaitán en estas conversaciones aseguraba que la mayor satisfacción en este proceso fue la de haber expuesto una teoría nueva en derecho penal, más importante que la teoría de premeditación, por lo tanto, decía que le gustaría mucho escribir un libro sobre dicha teoría y poderla dar a conocer a la juventud, pero que las ocupaciones políticas y profesionales no le dejaban tiempo para emprender esta tarea.

Durante la mañana, Gaitán se encontraba con el Doctor Pedro Eliseo hablando de la buena defensa que había realizado en el caso del teniente Cortes, afirmando que este proceso le costó mucho esfuerzo y trabajo, pero que valió todo ello, debido a que la defensa ofrecida por él había logrado la absolución de los cargos imputados al Teniente. Momento después, llegaron sus colegas Mendoza y Padilla, felicitándolo por los resultados e invitando a todos los presentes a almorzar en algún restaurante cercano, aquellos que frecuentaban cotidianamente. Siendo cerca de la una de la tarde, se dispusieron a salir de la oficina. Antes de ello, Gaitán se comunica telefónicamente con su esposa para que también asistiera y llegara directamente al restaurante donde iba a estar con sus amigos. Habiendo pasado algunos minutos salieron del despacho, cuando bajando el ascensor, Mendoza tomó del brazo al doctor, unos iban un poco más atrás. Al salir del ascensor los doctores Cruz y Padilla salieron adelante, atrás les seguía Pardo, de últimos los doctores Gaitán y Mendoza Neira los cuales seguían comentando los detalles del proceso. Este momento lo relata el tiempo de la siguiente forma:

(...) el doctor Jorge Eliecer Gaitán salía de sus oficinas del edificio Agustín Nieto en ademán enteramente desprevenido y familiar. Le acompañaban los señores Jorge Padilla, Plinio Mendoza Neira, Alejandro Vallejo y Francisco Gaitán Pardo. Con ellos conversaba

sonriente el señor Gaitán. Y el grupo se dirigía precisamente a almorzar al Monte Blanco a donde el doctor Gaitán acostumbraba hacerlo frecuentemente. (El Tiempo, 1948, p.1).

Al salir del edificio, según el diario el Espectador sucedieron los siguientes hechos:

Un sujeto pálido, de baja estatura, delgado y de traje carmelita, se recostaba contra el muro, junto a la puerta, al parecer en actitud diferente. [...] Llegados al andén, el doctor Gaitán y sus amigos, dieron pasos hacia la avenida. El sujeto que esperaba junto a la puerta, sacando un revolver y apuntando a quemarropa sobre la espalda del doctor Gaitán, hizo uno, dos y hasta cuatro disparos. Los tres primeros hicieron blanco en el cuerpo del jefe del liberalismo: el cuarto paso rozando la cabeza del doctor Mendoza Neira. Fue tan rápido y sorpresivo el ataque, que nadie pudo evitarlo. Al girar el cuerpo, los acompañantes vieron al doctor Gaitán que caía al pavimento y a un hombre con los ojos saltados que retrocedía de espaldas, blandiendo el arma. El doctor Gaitán Pardo se lanzó sobre el agresor y le dio un puñetazo, derribándolo. Los demás se apresuraron a levantar a la víctima. (El Espectador, 1948, p.2).

Cuando se escucharon los tiros, a un metro estaba un hombre disparándole a el doctor, cuando se fue en dirección a la avenida Jiménez seguía mirando a los agredidos, pero en el soslayo se encontró con la presencia de un agente de la policía, en ese momento al verlo capturado dejó de llamar la atención de los acompañantes de Gaitán. Posteriormente, el doctor Cruz gritaba insistentemente pidiendo un taxi, cuando de repente apareció el congresista Alfonso Lora Camacho que casualmente se encontraba cerca al lugar diciendo que lo llevaran al auto de él. Más cerca de ellos se encontraba un taxi, en el cual subieron a Gaitán y en este lo acompañaron el profesor Cruz y el doctor Mendoza Neira ordenando que se dirigiera a la clínica más cercana.

El doctor Jorge Eliecer Gaitán fue llevado a la Clínica Central, en un taxi de franja verde, exactamente a la una y veinte minutos de la tarde, instantes después de haber caído mortalmente herido a traición por un oscuro y miserable asesino. Lo acompañaban dentro del vehículo los doctores Plinio Mendoza Neira, Pedro Eliseo Cruz, Alejandro Vallejo y Jorge Padilla. (El Tiempo, 1948, p.3).

En ese momento, un cabo de la policía desarmaba al asesino. El sargento le apuntaba con el revólver y mientras tanto le decía –Se entrega o lo mato !No me mate, mi cabo, decía el agresor, sálveme la vida! Pero en esos instantes personas que se encontraban en ese lugar arrebataron al agresor de la policía y empezaron a golpearlo. Después de varios esfuerzos el policía logró entrarlo a la Droguería Granada y cerró la puerta del local. La gente gritaba y querían linchar al asesino, quien recibió resguardo y protección de los policías dentro de una droguería, el asesino fue retirado de la droguería a petición del propietario, el asesino expresó “entréguenme a la justicia” (Alape. 1983. p.14). en ese momento la gente enardecida lo arrebató a los policías y dos hombres lo golpearon contundentemente en la cabeza con una “zorra”, posteriormente lo arrastraron por la carrera séptima. Así fue descrito:

Frente a la Droguería Granada, un grupo de gentes miraba a través de las rejas al asesino. [...] Un hombre se contorsionaba en el suelo en los exteriores de la agonía. La cara estaba un poco desfigurada por los golpes, pero no se le veía herida alguna de carácter mortal. [...] Al retirarnos de allí, el pueblo, en su furia loca, volvió a apoderarse del asesino. La puerta metálica cedió avasalladora presión de las gentes y el hombre cuya acción ha causado incalculables males a la república, quedó en poder de la multitud, Nosotros dudábamos que la víctima hubiera sido el doctor Gaitán, pero “el mono” Castañeda”, que mucho conocía y admiraba al jefe liberal, gritaba desesperado en la calle Real que habían asesinado al ilustre caudillo. (Alape, A, 1983, p.245.)

El asesino era un joven de baja estatura, pelo alborotado y barba descuidada. La identificación del asesino fue expuesta por El Espectador:

Con esta información publicamos el retrato de Juan Roa Sierra. El sujeto a quien se atribuye el asesinato del doctor Jorge Eliecer Gaitán. Se dice que en el bolsillo del vestido que llevaba el asesino, apareció una libreta de servicio militar con el nombre de Juan Roa Sierra, y es este el principal punto de referencia para la identificación. (El Espectador, 1948, p.2)

Inmediatamente luego del atentado, Gaitán es trasladado a la Clínica Central, en donde le aplicaron los primeros auxilios, pero era demasiado tarde, el líder político falleció en cuestión de minutos después de los impactos de bala. Los esfuerzos realizados por salvarle la vida a Gaitán fueron en vano, el murió en el lugar de los hechos. La muerte de Gaitán ocurrió diez minutos, aproximadamente, después del ataque a quemarropa.

Los médicos comprendían que el desenlace era irremediable. Todos sus esfuerzos se encaminaban a tratar de reanimar el paciente con transfusiones de plasma y aplicándole aceite alcanforado y adrenalina. Mientras tanto habían llegado el profesor Trias, el profesor Trebert Orozco, los doctores Hernando Guerrero, Jorge Archila, Carlos Trujillo Vanegas y muchos más. [...] En ese momento circuló en la clínica la noticia de que el doctor Gaitán acababa de fallecer. Los reporteros de los radios y de las radiodifusoras se apoderaron de los teléfonos para transmitir la fatal noticia, Luis Carlos Sánchez, de la Nueva Granada, tuvo más suerte con la central de teléfonos, y obtuvo primero comunicación. Pero al ir a dar la noticia, el senador Gabriel Sanin Villa le rectificó: El doctor Gaitán no ha muerto. Aún nos queda alguna esperanza. (El Espectador, 1948, p.2)

Caminar por la clínica era una tarea prácticamente imposible, en este lugar era posible encontrar personas de cualquier estrato buscando información de la salud del líder liberal.

Un “aguacero” empezó a caer en esos momentos. Los llantos y gritos prácticamente fueron callados por la lluvia.

Minutos antes de tenerse la noticia oficial de la muerte del doctor Jorge Eliecer Gaitán, un torrencial aguacero, se desencadenó sobre la ciudad, la fuerte lluvia, sin embargo, no fue obstáculo para que la manifestación popular, espontánea y enardecida siguiera su curso. (El Espectador, 1948, p.2)

A las dos y cuarto de la tarde, cuando el aguacero era más torrencial, se vio abrir una hoja de la puerta y apareció la figura del profesor Trevert Orozco – El doctor Gaitán, ha muerto!, dijo. Se ha hecho lo que la ciencia podía aconsejar. El caso era irremediable. (El Espectador, 1948, p.2)

Casi a partir de la una y treinta minutos de la tarde fue dado a conocer por las radiodifusoras los acontecimientos del atentado y póstuma muerte de Gaitán. Con su muerte daba inicio al caos, desde ese momento la ciudad empezaba a sumirse en oscuridad, las calles se inundaron de ríos humanos por el desconcierto de la muerte. Durante las siguientes horas llegaron camiones con personas provenientes de diferentes lugares del país con banderas rojas y carteles, posteriormente comenzó la destrucción y el saqueo. Dentro de la locura y enardecimiento de las personas se escuchaban chismes entorno a muerte de personajes relacionados con Gaitán. Los incendios principales se dieron en el corazón de Bogotá, irónicamente el lugar de mayor inversión de la época, en la carrera séptima las masas empiezan a romper cosas, a romper vidrieras, hecho que los caracterizaba como una manifestación anárquica. Los gaitanistas buscaban vengar la muerte de su jefe e iniciaron los incendios a los símbolos que creían habían acabado con la vida de Gaitán.

Una infesta de emociones estalló en obra de pocos segundos en todos los rincones de la ciudad. Todo el mundo se lanzó a las calles y poco más o menos a los veinte minutos pudimos ver que ardía en el edificio de “El Siglo”. Las gentes volcaban los tranvías y los buses y les prendían fuego. Los almacenes eran saqueados en su integridad, mientras grandes masas de gentes armadas de palos y machetes se dirigían a los edificios públicos con el ánimo de asaltarlos. (Vanguardia Liberal, 1948, p.4)

Las turbas azuzadas por conocidos agitadores profesionales recorrieron las calles armados de guijarros, palos y otras armas sembrando el pánico y el terror entre la ciudadanía. (...) Con la muerte del doctor Gaitán se iniciaba el caos. En ese momento la ciudad se sumía en la más tenebrosa oscuridad. (El Espectador, 1948, p.1)

Ya con la aglomeración de personas que se acercaron al centro de la ciudad para enterarse de lo que verdaderamente había sucedido, se presentó un bloqueo de los tranvías debido a la multitud presente en las calles, convirtiéndose estos en el primer blanco de los ataques. Unos momentos después los bloqueos eran casi inminentes, ya no solamente serían los tranvías sino también los automóviles de uso particular cayeron en manos de los manifestantes siendo incendiados. Ya con los ánimos exaltados debido a la muerte del líder liberal, los sucesos fueron tomando fuerza y la exacerbación de las masas se vio reflejada en el aumento de los incendios repetidamente en diferentes lugares de la ciudad, no solamente serían los tranvías y los vehículos, sino también edificios públicos y privados, en donde los primeros afectados fueron sedes de periódicos de tendencia conservadora, almacenes comerciales, que también fueron saqueados y diferentes cárceles como la picota presentaron fuga de presos. Mientras avanzaba el tiempo la afectación en el centro de la ciudad era mayor, no solo se incendiaban edificios, también se asaltaban ferreterías para obtener cuchillos y cualquier arma, con el fin de asaltar la División de la policía, la cual se encontraba desprotegida y temerosa por la

multitud, cuando se dirigían a tomarse la División de policía, hecho que catalogaban como un suicidio, se dieron cuenta que esta ya estaba tomada, los policías se habían sublevado y junto al pueblo eran uno solo, fueron recibidos amablemente por el comandante sublevado e inmediatamente se hizo ayudante del levantamiento. Los insurrectos tomaban las armas que los agentes les proporcionaron. Finalmente fueron saqueadas las licorerías y cigarrerías, de donde principalmente el alcohol fue lo tomado, más por el oportunista vandalaje que por los insurrectos, el licor alimentaba la sed de venganza de los seguidores de Gaitán que con el pasar de las horas fue uno de los factores que más originó caos y hechos de violencia, pues esta multitud tenía sentimientos de venganza, rencor y rabia, solo pensaban en Venganza.

Ante la desbordada locura de la multitud, los almacenes empezaron a clausurar sus puertas a lo largo de la carrera 7°, entre las calles 10 y 15. La turba enardecida comenzó entonces el vergonzoso saqueo e incendio de los almacenes. Las ferreterías y almacenes de quincallería fueron los primeros en verse atacados para procurarse armas y herramientas de toda clase y en breve todos los habitantes tenían en su poder instrumentos que les sirvieran de armas defensivas. Los más armados de palos, varilla y en fin toda clase de instrumentos, asaltaban las cigarrerías y almacenes de licores, empezando a repartir las existencias entre los asaltantes que comenzaron a beber desaforadamente. Ya en estado de embriagues, el caos se hizo general. (El Tiempo, 1948, p.6)

La intención de las personas no era precisamente robar, en ocasiones era simplemente la ira e impotencia por la muerte de su líder político, inclusive la iglesia se vio afectada por la muerte y el desespero, pues en algunos lugares tanto curas como civiles hacían el papel de francotiradores “*Los Franco-Tiradores Tenían Maquina Lanza-Cohetes* (Vanguardia Liberal, 1948, p.1), desde las iglesias o edificios altos estratégicamente ubicados disparaban a aquellos que se atrevían a afectar a las instalaciones.

Lanzan por medio de una maquina especial que parece de factura o rusa, cohetes especiales que estallan a varios metros y que dan la sensación de ser disparados desde el lugar donde precisamente estallan. La máquina especial empleada por los francotiradores es silenciosa, pero sus proyectiles no causan daño alguno. (Vanguardia Liberal, 1948, p.1)

El 9 de abril se caracterizó por el sentimiento de venganza ante lo establecido, hacia aquello que había limitado y finalmente asesinado a Gaitán. La ciudad se consumía por el desespero, la ira y el saqueo. En este contexto, la radio fue el medio de información más generalizado, a tal punto, que fue el canal donde estudiantes liberales generaban órdenes hacia la muchedumbre exaltada. La destrucción de la ciudad fue la forma como el pueblo expresó su inconformidad ante lo ocurrido:

Hacer la lista de los edificios que recibieron daños o fueron consumidos es una tarea que no podría efectuarse sino hasta dentro de algunos días en que la situación de normalidad absoluta permita hacer el triste y pavoroso recuento de las incalculables pérdidas de la capital de la república, que, repetimos presenta hoy el aspecto de una ciudad víctima de las fuerzas de la naturaleza. (El Tiempo, 1948, p.6).

Las gentes iniciaron su represalia contra los lugares públicos, como fue el caso del Palacio de San Carlos, en cual acababa de ser construido muy poco tiempo antes, pero en el reposaban una cantidad considerable de obras de arte y archivos diplomáticos del país, siendo este destruido de una manera casi completa. El Capitolio Nacional no alcanzó a ser afectado por el incendio, pero sí algunos de los salones en los cuales se llevaba a cabo la IX Conferencia Panamericana; allí fueron destruidas las lámparas y los equipos de traducción, quedando solamente en buen estado el salón elíptico debido a que sus puertas fueron las únicas que resistieron tal embestida. La Administración de Hacienda fue otro sitio público que resultó

afectado por los ataques quedando prácticamente en ruinas. El Palacio de Justicia fue uno de los primeros edificios en ser atacados y en este reposaban los expedientes civiles y fiscales del país, lo que contribuyó a que el incendio devorara más rápido la edificación. Además: “El Palacio Arzobispal y la Nunciatura Apostólica con los edificios adyacentes fueron asaltados e incendiados y reducidos a escombros.” (El Tiempo, 1948, p.6).

Ya con los ánimos exacerbados, los cuales ni el torrencial aguacero pudo calmar se fueron pasando las horas y la movilidad de las personas se dirigía al Palacio, en donde concebían que el principal culpable del asesinato del líder liberal se debía al actual presidente Ospina Pérez. Ante esto, el jefe del gobierno ya estaba en conversaciones con algunos liberales para llegar a una negociación, estos jefes liberales eran don Luis Cano, los doctores Darío Echandía, Alfonso Araujo, Plinio Mendoza, y Carlos Lleras Restrepo, ellos llegaron a Palacio aproximadamente a las nueve de la noche, en una audiencia solicitada por ellos mismos según lo informó al Presidente el doctor encargado Camilo de Brigard: Esta negociación dio como resultado seis ministerios para los liberales y seis para los conservadores, oferta que no fue rechazada de ninguna manera por lo liberales. Al día siguiente los negociadores liberales abandonan el Palacio donde habían permanecido toda la noche con el presidente tratando de llegar a un acuerdo en el cual Darío Echandía asumió como nuevo ministro de Gobierno. Así lo confirmó la directiva liberal:

Movidos por la urgencia política de conservar la ley pública, de ahorrar al pueblo colombiano más estériles sacrificios y mantener la normalidad de las instituciones nacionales concurrimos al palacio presidencial, pocas horas después de aquel doloroso suceso y en una entrevista que se prolongó por catorce horas continuas, manifestamos varias veces al jefe de Estado, nuestro anhelo de que la tremenda crisis por la que atraviesa

el país se solucionara de la manera más inmediata evitando la consumación de más sacrificios humanos [...] Con entera franqueza expresamos nuestra profunda convicción de que para conseguir esos objetivos se requería un cambio inmediato y fundamental del gobierno, por la transmisión del mando presidencial dentro de las vías constitucionales a fin de aprovechar, el beneficio de la paz pública y de la estabilidad constitucional.” (El Tiempo, 1948, p.6).

De esta manera, quedó constituido el nuevo gobierno en Palacio, pero a la mañana siguiente todo era pasión extrema porque la ciudad literalmente fue reducida a escombros. Era evidente una expresión de odio focalizada en el centro de la capital. Al amanecer se sentía una relativa calma, no obstante, no habían desaparecido los tiroteos del todo. Ya con el pasar de los días Echandia se encargó de calmar los ánimos de la policía que para ese momento se encontraba sublevada contra el régimen conservador y así los ciudadanos volvieron a la normalidad sin no antes seguir en la exhaustiva tarea de buscar a sus familiares y amigos desaparecidos.

Posteriormente, el día 20 de abril el cuerpo de Jorge Eliecer Gaitán fue llevado a su casa, lugar el cual fue asignado para su entierro y donde fue homenajeado tanto por los distinguidos jefes liberales como el mismo presidente de la república. Este lugar a partir de este momento quedó como lugar de patrimonio nacional y fue asignado soterradamente por temor a que se llevaran a cabo nuevos brotes de violencia en el último adiós del líder liberal. El doctor Darío Echandia fue el encargado de preceder la ceremonia en el Parque Nacional, en donde había un silencio absoluto.

El desarrollo de los brotes de violencia también fue evidente en otros lugares de Colombia, aproximadamente unos 200, pero los principales se llevaron a cabo en la ciudad de Medellín y Cali, en la primera como lo relata el periódico El Colombiano se llevaron a cabo diferentes

hechos aislados como lo fue en Puerto Berrio y Bolombolo que para este diario se debe a la injerencia del pensamiento comunista:

Agitadores profesionales, sobre quienes debe caer implacable la justicia en estos momentos, se encargaron de azuzar a las masas y de crear el desconcierto dentro de las gentes humildes. Entre esos agitadores pueden citarse los siguientes con sus nombres y apellidos: El doctor Sierra, medico al servicio del ferrocarril de Antioquia; en otras palabras el desleal al gobierno que utilizaba sus servicios y traidor a la patria: Eleazar Valencia de filiación liberal gaitanista propietario de un depósito de mercancía; Ramon Ramirez, también comerciante gaitanista de Bolombolo, y otros cuyos nombres no recuerda el informante (El Colombiano, 1948. p.3)

En la ciudad de Cali se tienen dos versiones según el periódico El Tiempo, la primera concierne a que según algunas radiodifusoras el movimiento popular tomó el control de la base aérea, pero otra radiodifusora afirmó que las tropas son leales al gobierno y controlan la situación, por otra parte en la prensa del día 15 de abril afirman algo contrario como:

Hay normalidad, con excepción de los municipios de Toro, y Ansermanuevo. La Cumbre y San Pedro, donde, no ha sido reestablecida aun la tranquilidad, el liberalismo ha procedido en todo el departamento, según los informes llegados a la redacción de este diario, de acuerdo completamente con las disposiciones adoptadas por la dirección nacional del partido. (El Tiempo, 1948, p.11)

A su vez, en la ciudad de Barranquilla, las instalaciones del diario “La Prensa” fue uno de los lugares afectados por los brotes y levantamientos de violencia, al observarse un intento por ser incendiado, como lo afirma el diario El Espectador en su edición del 13 de abril, pero

no solamente este sería el lugar afectado, uno de los lugares que también resultó presa de los acontecimientos fueron las edificaciones ubicadas en los alrededores de la Avenida Boyacá.

Este capítulo nos ha dado base y sustento histórico para fundamentar y explicar los hechos sucedidos tanto en Ciénaga, Magdalena a partir del movimiento obrero en cuanto a la huelga y las exigencias de la Unión sindical de trabajadores del Magdalena, y la posterior masacre de las bananeras, así como los hechos desarrollados en Bogotá el 9 de abril de 1948 con El Bogotazo y el asesinato del líder liberal Jorge Eliecer Gaitán a partir de un foco central que se desembocaría en diferentes revueltas en algunas partes del país . Gracias a esto se podrá explicar cómo ha sido el acontecer de los hechos desde diferentes perspectivas ideológicas y sociales de las distintas fuentes de análisis e investigación, tomando como eje fundamental, historiadores, investigadores sociales y prensa.

Este capítulo en el cual las fuentes primarias fueron los elementos principales que sirvieron como base para la investigación, nos ha generado un enriquecimiento histórico y político, pues ha aclarado de cierta manera un panorama entre los hechos sucedidos y la historia tradicionalmente escrita y narrada desde los entes hegemónicos de nuestro país, permitiéndonos abrir nuevos horizontes y miradas hacia una nueva manera de enseñar estos temas trascendentales en la historia de nuestro país. Por un lado es explícito demostrar los hechos desde diferentes perspectivas y tendencias, para ello el trabajo investigativo se fundamentó en el análisis de fuentes primarias como lo fue la prensa escrita tradicional de la época y como desde estas mismas se representaron los hechos.

Es de gran importancia como docentes en formación articular el proceso de investigación histórico con la investigación educativa, el cual permita generar técnicas de investigación y

formación en torno a la enseñanza de las ciencias sociales, por medio de la enseñanza de la historia para un óptimo proceso pedagógico, es por ello que en el siguiente capítulo nos remitiremos a explicar las diferentes concepciones concernientes a un libro escolar para la enseñanza de las ciencias sociales, y como estos dos sucesos han sido deslegitimados por los mismos, a través de unos intereses económicos, políticos y hegemónicos los cuales se explicaran en el transcurrir del siguiente capítulo.

CAPITULO II

Libro escolar: Concepciones, tendencias-análisis e interpretaciones

La intencionalidad de esta segunda parte es definir qué es un libro escolar desde diferentes perspectivas, para esto se articulará la investigación en torno a lo desarrollado en el primer capítulo, en donde dimos cuenta de un proceso de investigación de fuentes primarias y secundarias, a partir de ello, queremos contrarrestar desde un enfoque histórico y educativo los diferentes puntos de vista de investigadores, tomando como eje fundamental los libros escolares publicados en Colombia en una temporalidad enmarcada en el año de 1990 a 2008, para así confrontar la investigación histórica con la investigación educativa referente a los hechos sucedidos el 5 y 6 de diciembre de 1928 y el 9 de abril de 1948.

Para esto hemos elaborado tres categorías de análisis, caracterizándolas por diferentes tendencias y autores. La primera tendencia la hemos denominado *Tendencia legal*, esta hace referencia a las políticas educativas establecidas por el Estado mediante el Ministerio de Educación Nacional (MEN), a su vez a las grandes editoriales, encargadas de la elaboración y distribución de los libros escolares regidos por la normatividad establecida por el mismo Estado. La segunda tendencia se refiere a la de los *expertos didactas y pedagogos*, quienes desarrollaran análisis de libros escolares desde perspectivas académicas y pedagógicas sobre su uso, esto es concerniente a las personas expertas y profesionales en educación, ya sean expertos didactas o educadores. La tercera tendencia *histórico-critica*, estará enfocada en las diferentes posturas, concepciones y análisis que se han producido en cuanto a la temática de los libros escolares, desde su relación con el poder, ideología, nación y la forma de cómo estos se cruzan en la formación y regulación de determinados sujetos en una sociedad.

El libro escolar ha sido la herramienta por medio de la cual una cantidad considerable de profesores han desarrollado sus actividades de docencia en las diferentes aulas de clase, constituyéndose con el transcurrir de los años, en uno de los elementos más comunes para los estudiantes en la escuela. No obstante, ha sido objeto de grandes debates entre algunos profesionales de la educación e historiadores, los cuales, consideran que es una herramienta poco adecuada para el proceso de enseñanza y aprendizaje de las nuevas generaciones debido a su poco rigor investigativo, sus necesidades tendenciosas de interés político, económico, mercantil, por ende no enseñan la historia que se debería enseñar, no promueven un conocimiento adecuado y sus fuentes no se pueden considerar confiables o de gran veracidad.

Como anteriormente pudimos reflexionar, se considera que la finalidad de los libros escolares desde diferentes autores y perspectivas son la única herramienta que poseen los profesores en el aula, también llegan a ser un objeto de la industria editorial o simplemente elementos de socialización y cohesión social.

Libro escolar como normalizador curricular

La necesidad del gobierno por establecer lo que debe ser enseñado en connivencia de la acción de las editoriales, genera una legitimación de lo que se debe enseñar en las aulas bajo los parámetros del libro escolar, de tal forma que se constriñen los contenidos y en consecuencia se disminuye la libertad de cátedra de los profesores, lo cual conlleva con evidencia a una lucha entre lo que se enseña y lo que, según los profesores, se debe enseñar.

Recordando a Raimundo Cuesta Fernández:

La erección de un sistema educativo nacional-estatal precisa de la normalización curricular del conocimiento, de modo que el Estado carga con la responsabilidad de establecer cuál es el conocimiento legítimo y cuál no. Esta responsabilidad no se da sin conflictos y supone siempre una competencia entre conocimientos, entre significados culturales, por conquistar un territorio. La fijación de un abanico de disciplinas de enseñanza se ejecuta a través de luchas y transacciones entre grupos sociales, corporaciones profesionales y fuerzas políticas (Cuesta, 1997, p.72).

Por lo tanto, se puede inferir que en otras investigaciones se ha planteado una problemática muy similar y con unos intereses en común, por ejemplo Marc Ferro en su obra *Como se cuenta la historia a los niños del mundo entero* publicada en Paris, afirma que las versiones de la historia son generadas por los sectores dominantes establecidos en el Estado, los partidos políticos, la iglesia y sectores privados, los cuales develan los intereses de esas narraciones.

La necesidad de revisar los programas o contenidos de los currículos para generar y promover nuevas alternativas y métodos más adecuados para la enseñanza, ha llevado directamente a observar los libros escolares y realizar su respectivo análisis, demostrando así; que gran parte del contenido explícito no equivale ni es proporcional a las exigencias necesarias que merece el estudiante ni los profesores. Al respecto Benjamin Alvarez afirma: La ciencia social a la cual se dedica más tiempo y espacio en los programas de estudio es la historia y parece sin embargo, que es la que menos ha evolucionado en cuanto a metodología y contenidos (Álvarez, B. 1985. p.3).

La gran influencia que a través de los años ha adquirido el libro escolar en las innovaciones curriculares da como resultado la gran necesidad de desarrollar una serie de estudios y análisis especialmente en lo concerniente a la Historia, y sus métodos de enseñanza en las

escuelas colombianas. De esta manera se podría realizar una investigación rigurosa a los textos para promover mayor calidad de la educación, no solamente en las áreas de ciencias sociales sino en las demás.

Primer Marco: Tendencia legal

Los libros escolares están siendo sometidos a una serie de normas y requisitos para su elaboración y posterior distribución. Estas normativas han sido regidas principalmente por el interés del Ministerio de Educación Nacional (MEN) en el marco de la Constitución Política de 1991, la Ley General de Educación (Ley 115 de 1994), Ley 715 de 2003, al igual que los Lineamientos curriculares y los Estándares de competencias. De esta manera y bajo esta normatividad vigente, se establecen las características que necesariamente deben llevar los libros escolares para sean considerados de calidad. Algunas pautas importantes por parte del MEN para la elaboración de los libros de texto, consisten en los desarrollos disciplinares contemporáneos y la experiencia y el conocimiento de la realidad nacional y universal. Para el análisis de los libros de texto el MEN estableció un marco de pautas para su evaluación, los cuales constan de 4 tópicos y 24 criterios, presentados en la siguiente descripción:

Esquema descriptivo.

Pautas generales para el análisis de libros de texto escolar de grados 1° a 11° de educación básica y media

I MARCO DE REFERENCIA: la reseña de los libros de texto escolar deberá hacerse teniendo como referentes mínimos:

* Lo dispuesto en la normatividad nacional vigente: la Constitución Nacional, la ley 115 de 1994 (Ley General de Educación), la ley 715 de 2003, los Lineamientos curriculares elaborados por el Ministerio de Educación para las áreas obligatorias y fundamentales de Matemáticas, Lengua Castellana, Ciencias Naturales y Educación Ambiental, Ciencias Sociales, Educación Ética y Valores Humanos, Educación Artística e Idiomas Extranjeros, según el caso, y los Estándares curriculares para aquellas áreas en las cuales han sido formulados hasta el momento (Matemáticas, Lenguaje, Ciencias Naturales, Ciencias Sociales y Competencias Ciudadanas).

* Los desarrollos disciplinares contemporáneos.

* La experiencia y el conocimiento de la realidad nacional y universal.

II TÓPICOS Y CRITERIOS⁴

TOPICOS	CRITERIOS DE ANALISIS
1. El libro escolar como elemento que permite el acercamiento a una determinada área o disciplina del conocimiento.	1. Pertinencia de contenidos y conceptos del texto al área o asignatura, según grado (s) escolares al que está dirigida la obra. 2. Validez, objetividad, claridad, suficiencia, actualización, organización y coherencia de los contenidos. 3. Relación de los contenidos con la realidad de los/las estudiantes, con sus conocimientos previos y con otras áreas del conocimiento. 4. Actualización de la bibliografía sugerida, de la remisión a páginas en Internet (en los libros digitales) y de las demás ayudas.
2. El libro escolar como herramienta que facilita el proceso de enseñanza y aprendizaje.	5. Propuesta pedagógica: claridad y coherencia. 6. Organización y dosificación de los contenidos que van a estudiarse. 7. Actividades realizables y propósitos pedagógicos a los que responden. 8. Relación con estándares básicos de calidad y desarrollo de competencias.

⁴ Apellido, A.A. (0000) *Catálogo de libros de texto escolar colombiano*, Volumen (Número), p,p-p.p. 11. Recuperado de http://aplicaciones2.colombiaaprende.edu.co/textos_escolares/InstructivoCatalogo.pdf

	<p>9. Respuesta a necesidades e intereses de las y los estudiantes.</p> <p>10. Apoyo al trabajo de docentes y al aprendizaje de estudiantes.</p> <p>11. Evaluación orientada a identificar los logros en el aprendizaje de las/los estudiantes.</p>
3. El libro escolar como elemento comunicativo	<p>12. Claridad y organización con que se comunican las ideas e imágenes</p> <p>13. Comprensibilidad y adecuación del lenguaje.</p> <p>14. Claridad, oportunidad y suficiencia de las orientaciones e instrucciones</p> <p>15. Tratamiento textual y gráfico de la diversidad cultural, étnica, de géneros, de clase social, de edad y ocupación.</p> <p>16. Integración visual y pedagógica de imágenes y textos.</p> <p>17. Funcionalidad estética y pedagógica del diseño de textos e imágenes.</p> <p>18. Presencia de elementos que facilitan el manejo del libro (indicaciones, iconos, colores, sombreados, recuadros, esquemas, entre otros).</p> <p>19. Inclusión de los nombres de autores, adaptadores y traductores de textos, o de fragmentos de textos.</p>
4. El libro escolar como objeto tangible: Para libros impresos	<p>20. Nitidez y legibilidad de impresión de la carátula y de las páginas interiores.</p> <p>21. Encuadernación resistente al deshoje (este criterio no aplica para libros diseñados para desprender sus hojas).</p> <p>22. Adecuación del papel para su utilización por parte de las/los estudiantes.</p> <p>23. Legibilidad: longitud de los renglones, tamaño y tipo de letra.</p> <p>24. Legibilidad: longitud de los renglones, tamaño y tipo de letra.</p>

Si bien, este lineamiento oficial del Ministerio es del orden nacional, las diferentes Secretarías de Educación tienen la opción de facilitar y promover algunos de los libros

escolares que se consideren óptimos de utilizar por parte de los profesores y estudiantes, esta iniciativa ha sido llamada *vitrinas escolares*.⁵

A su vez, los tópicos y criterios anteriores se deben regir bajo La Norma Técnica Colombiana NTC 4724⁶, la cual tiene como objetivo establecer los requisitos de presentación (características físicas) que deben cumplir los libros escolares para la educación básica y media, según las siguientes definiciones y características:

Grafica N°2

Para efectos de esta norma se dan las siguientes definiciones:

2.1.1 Adaptador (a): persona que modifica o transforma el texto original de una obra para adecuarlo a públicos diferentes.

2.1.2 Alma: parte interior de la pasta dura, que le da consistencia.

2.1.3 Anexo: documento o elemento que complementa el cuerpo del libro escolar y que se relaciona, directa o indirectamente con el.

2.1.4 Anteportada o falsa portada: primera página de algunos libros, en la que generalmente aparece impreso el título del libro escolar.

2.1.5 Apaisado: formato de libro en el cual es mayor el ancho que el alto.

2.1.6 Apéndice: sección escrita por el autor que va al final del texto para complementarlo.

2.1.7 Autor (a): persona natural responsable del contenido intelectual de un texto escolar.

2.1.8 Bibliografía recomendada: conjunto de fuentes documentales, registradas en cualquier soporte y que el autor presenta para que el lector complemente sus conocimientos.

2.1.9 Caballete: forma de encuadernación donde los cuadernillos se superponen y son grapados o cosidos al lomo.

⁵ Proyecto impulsado por el Ministerio de Educación Nacional en desarrollo del Programa de la Revolución Educativa 2002 -2006 denominado "Fomentar: pertinencia de los programas ofrecidos, desarrollo de competencias, televisión, radio educativa y nuevas tecnologías"

La vitrina es una estrategia a través de la cual los establecimientos educativos oficiales, de acuerdo con la Ley 80 de 1993, se proveen de textos y libros escolares para el desarrollo de la labor educativa. Se define como un Espacio y punto de encuentro con la oferta editorial para que los docentes y representantes de los establecimientos educativos conozcan y seleccionen autónomamente textos escolares y libros de consulta, referencia e interés general, de acuerdo con su Proyecto Educativo Institucional y sus necesidades más sentidas.

⁶ La Norma Técnica Colombiana NTC 4724 señala los parámetros para la elaboración de libros escolares para la educación básica y media. Entendiéndose que esta hace parte de la normativa establecida por el ICONTEC, que es el Instituto Colombiano de Normas Técnicas y Certificación, siendo el organismo nacional de normalización, según el Decreto 2269 de 1993.

- 2.1.10 Cabezada: cordel o trenza que se coloca en la parte superior e inferior de un lomo de pasta dura para decorarlo.
- 2.1.11 Cajo: vena paralela al lomo que se produce por la presión que se ejerce en la pasta en el momento de encuadernar al libro escolar, con el fin de facilitar la apertura de la misma y delimitar el lomo de la carátula y de la contracarátula
- 2.1.12 Cantos: cortes del libro; son el frontal y los laterales al lomo.
- 2.1.13 Carátula: cara uno (primera cara) de la cubierta o de la pasta donde se ubican el título del libro escolar, el grado, el titular del derecho y /o la empresa editorial. Va generalmente ilustrada.
- 2.1.14 Catalogación: proceso técnico que tiene como fin sistematizar los elementos bibliográficos de una obra, de acuerdo con normas bibliotecológicas internacionales, que se colocan en la ficha catalográfica.
- 2.1.15 Cinta separadora: cinta de seda, algodón o poliéster, utilizada como separador de páginas, adherida a la parte superior entre la cabezada y el lomo.
- 2.1.16 Cita: pasaje, párrafo, proposición o ideas que se extraen de la obra de un autor para corroborar, contrastar, ampliar o completar lo expresado. Debe estar sustentada con su respectiva referencia bibliográfica o fuente de información.
- 2.1.17 Código de barras: símbolo gráfico rectangular compuesto de barras y espacios paralelos que representa un código numérico y/o alfabético con el que se identifica un producto o servicio y que permite la lectura automática de la información.
- 2.1.18 Coedición: edición de una o más obras en la que intervienen dos o más empresas editoriales conjuntamente, lo cual implica compromiso económico.
- 2.1.19 Comité de especialistas: grupo de profesionales conformado por la empresa editorial para avalar los libros de texto escolar desde el punto de vista de la disciplina específica, de su pedagogía, de la equidad de género y de su adecuación a la diversidad cultural.
- 2.1.20 Compilador (a): persona que integra en un solo libro escolar, partes, extractos o materias de varias fuentes.
- (...)⁷ (ICONTEC, 1993)

Bajo estas dos normatividades, se puede inferir que la calidad de un libro escolar se debe esencialmente a dos tipos de elementos, uno referente a sus contenidos y el segundo en cuanto a su forma estética o características físicas. Como eje fundamental del primer elemento, se resalta el acercamiento a un conocimiento de determinada disciplina y una herramienta que funcione como facilitadora o intermediadora para dirigir un proceso de enseñanza y aprendizaje, mediante la cual en el libro escolar se resalten sus contenidos y su respectiva coherencia, interrelacionada con la realidad de los estudiantes, entablando una propuesta pedagógica en cuanto a la organización de dichos contenidos y actividades relacionadas con

⁷ La Norma Técnica Colombiana NTC 4724

lo establecido por la ley, fundamentalmente siguiendo los Estándares de competencias, llevando así a un proceso educativo que satisfaga tanto a los estudiantes como profesores. Cabe destacar la importancia que le dan al libro escolar otorgándole la característica de elemento comunicativo, por medio de su iconografía y el lenguaje del texto, integrando a estos dos pedagógica y metodológicamente, en búsqueda de una funcionalidad y finalidad. El segundo elemento a considerar corresponde a las características físicas y la forma estética, en donde lo primordial es la elaboración del libro, pues en las dos normatividades es de gran importancia tanto la nitidez e impresión de las páginas y el tamaño de los textos e imágenes, su respectiva encuadernación, tamaño, pasta, anexo, apaisado, apéndice, contraportada, bibliografía, caballete, cabezada, cajo, cantos, caratula, catalogación, cinta separadora, cita, una coedición, entre otras características principales mencionadas en la tabla anterior.

Así, por consiguiente se establecen los elementos principales que se toman para considerar a un libro escolar como de buena calidad. A su vez, según el Ministerio de Educación Nacional y la clasificación expresada en la Norma Técnica Colombiana NTC 4724, se categorizan los libros escolares como *no fungible*, *fungible* y *libro cuaderno de actividades*.

El libro escolar no fungible es el texto en el cual la persona lee, estudia o consulta. No incluye espacios especiales en blanco para responder preguntas o ejercicios, realizar dibujos, mapas u otra labor que implique alterar las páginas de la obra. Si los contiene, remite a otro documento para su solución; por ello, se hace más viable su reutilización.

El libro escolar fungible (no reutilizable) es aquel que, además de presentar información verbal y gráfica, incluye espacios para que la persona escriba, dibuje o efectúe alguna otra tarea que deje testimonio de su proceso de aprendizaje.

El libro cuaderno de actividades es un tipo de texto escolar, de naturaleza fungible, diseñado con amplios espacios para que las personas realicen en él ejercicios o escrituras, en respuesta a órdenes, preguntas o instrucciones. Incluye elementos informativos y se utiliza con cualquier libro escolar o en forma independiente de ellos

En conclusión, este marco nos proporciona toda una perspectiva clara de los intereses y fines de las políticas educativas encausadas sobre la elaboración de los libros escolares mediante su producción y normatividad, en lo que se le ha llamado “*Tendencia Legal*”. Con ello, la intención es dar a conocer las normatividades que rigen la creación de los libros de escolares utilizados en el sistema educativo colombiano, elaborados bajo parámetros legales del Estado, como lo establecido en el Decreto 1860 de agosto 3 de 1994 en el capítulo V orientaciones curriculares, artículo 42 bibliobanco de textos y biblioteca escolar donde hace referencia:

En desarrollo de lo dispuesto en los artículos 138 y 141 de la Ley 115 de 1994, los textos escolares deben ser seleccionados y adquiridos por el establecimiento educativo, de acuerdo con el proyecto educativo institucional, para ofrecer al alumno soporte pedagógico e información relevante sobre una asignatura o proyecto pedagógico. Debe cumplir la función de complemento del trabajo pedagógico y guiar o encauzar al estudiante en la práctica de la experimentación y de la observación, apartándolo de la simple repetición memorística. (Artículo 42, Cap. V, 1994).

Por lo anterior, el libro escolar se perfila como dispositivo en función del soporte pedagógico y elemento de experimentación.

Es así como esta herramienta ha sido un elemento esencial en la práctica de enseñanza y aprendizaje de la vida escolar desde finales del siglo XIX, establecida bajo las leyes y focalizado en la educación de estudiantes y su formación académica, conformando de esta

manera, una apuesta formativa que se limita a las consideraciones educativas de los diferentes gobiernos, legitimados por un sistema de normas, que dan respuesta a la necesidad de educar a las futuras generaciones bajo una perspectiva reducida y sobre la base de sus intereses políticos, privilegiando la imagen y la generalidad que los contenidos propios de las asignaturas que correspondan, convirtiéndose más en un elemento ideológico y sujeto a las practicas del mercado, en vez de una herramienta pedagógica que propicie la reflexión, el pensamiento crítico, analítico y la formación integral.

Segundo Marco: Expertos didactas

En este segundo marco, al cual se le ha dado el nombre de *expertos didactas* hace referencia a las diferentes concepciones que le han dado expertos pedagogos y profesionales de la educación al libro escolar. La intención de este marco es demostrar cómo estas personas a través de su bagaje en el campo educativo y su experiencia en la enseñanza poseen una perspectiva de los llamados libros escolares, ya sea, por su uso en el ámbito académico, la capacidad a acoplarse a su uso cotidiano o su incidencia en la formación de sujetos ideologizados para una sociedad.

El libro escolar, se ha considerado por bastante tiempo como un recurso didáctico en pro del proceso de enseñanza-aprendizaje en gran cantidad de países del mundo, convirtiéndose así, en un elemento simbólico y práctico para las diferentes actividades educativas ya sea en la formación básica o en la media. Con este propósito, los libros de texto han sido producidos a lo largo y ancho del planeta, en más de un siglo. Esta enorme producción queda representada en la compra de millones de libros escolares para los estudiantes, pero no

solamente estos ejemplares están destinados a ellos, sino que gran cantidad de los mismos están dirigidos a los profesores. De esta manera, para ambas partes son una herramienta que dirigen el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Debido a la importancia que el libro escolar ha adquirido en diferentes partes del mundo, se ha dado inicio a una gran cantidad de investigaciones en torno a su utilidad, análisis, contenido y perfeccionamiento de su elaboración, pues ahora es muy común también encontrar libros escolares digitales, convirtiéndose así en una línea de investigación fuerte a nivel internacional, pero que en Colombia ha encontrado poca acogida o interés por parte de investigadores.

Una de las personas de mayor reconocimiento mundialmente en el ámbito de los libros escolares tanto a nivel histórico, crítico, análisis y usos es Alain Choppin, reconocido profesor, investigador y manualista francés, para quien los libros escolares se definen como:

El soporte, el depositario de los conocimientos y de las técnicas que en un momento dado una sociedad cree oportuno que la juventud debe adquirir para la perpetuación de sus valores. Los programas oficiales, cuando existen, constituyen la estructura sobre la cual los manuales deben conformarse estrictamente. (Choppin A. 2001. p. 210.)

Siguiendo la anterior cita, Choppin da a entender que los libros escolares pasan a ser los canales por medio de los cuales se encaminan las juventudes hacia una formación en valores, ideologías, cultura y servirán como fuente de almacenamiento del conocimiento, en donde los programas oficiales han de ser la estructura base para su elaboración. No obstante, reitera que son vectores, medios de comunicación muy potentes cuya eficacia reposa sobre la importancia de su difusión («distribuidos con profusión», no obstante, según Talleyrand) y

sobre la uniformidad del discurso que transmiten los libros escolares, es conveniente señalar que este los define como elementos que se convierten en universalmente familiares.

Más allá de las estrechas prescripciones de un programa, los libros escolares transmiten un sistema de valores, una ideología, una cultura. Esta función se puede ejecutar de manera directa, explícita; también se puede hacer de forma implícita, que será mayor o igualmente eficaz, así mismo el autor considera que los libros escolares hacen parte de un sistema de mercado los cuales dependen del contexto y lugar en donde estos se distribuyen.

(...) los manuales, no son, sin embargo, suficientes para definirlo totalmente: el manual escolar no es solamente un concepto. Es también un libro, «un conjunto de hojas impresas que forman un volumen», es decir, en definitiva, un producto fabricado, difundido y consumido. Su producción material y, consecuentemente, su aspecto, evolucionan con el progreso tecnológico y con el concurso de otros soportes de la información; su comercialización, su distribución, su coste depende del contexto económico, presupuestario, político y reglamentario. Este es un punto esencial que muy a menudo los docentes en ejercicio y los historiadores de la educación descuidan”. (Choppin A. 2001. p. 210.)

Choppin hace una crítica a los libros escolares en cuanto a que considera que actualmente se han transformado también en un ente de interés económico, que de hecho no ha reemplazado las antiguas técnicas de manipulación dando ejemplos los cuales demuestran que el libro escolar participa estrechamente en el proceso de socialización, aculturación y de adoctrinamiento de las jóvenes generaciones como ocurrió en la Francia del siglo pasado.

En cuanto a estos ciertos grupos de maestros manifiestan que el libro escolar es una herramienta con un valor seguro y es el lugar donde se depositan las verdades inobjtables.

Así lo afirma la investigación realizada por la Vicerrectoría de investigaciones, innovación y

extensión de la Universidad Tecnológica de Pereira, quién realizó un estudio tomando como base las consideraciones de expertos como Plane, Bucheton, Huot, Altman y Moeglin, en la cual concluyeron que para muchos maestros se viene planteando entre otras cosas la ausencia de una mirada crítica por parte de estos a dichos libros escolares, y una muy particular en cuanto a la cuestión de que no es enseñar con o sin el libro escolar, sino hacer un mejor uso por parte de los profesores, estudiantes y padres del mismo, para así facilitar y demostrar las limitaciones e imperfecciones que éste contiene. Frente a lo anterior, el estudio de la Universidad Tecnológica de Pereira plantea dos hipótesis acerca de esta problemática, tomando la perspectiva de Plane:

La primera consiste en interpretar esta laguna por el hecho de que los docentes dan espontáneamente crédito a los textos escolares y postulan que estos son por naturaleza correctos en el plano científico. El texto escolar da fe, testimonia, prueba la misma infalibilidad que se espera de los diccionarios [...] La otra explicación, se funda sobre el hecho de que el texto escolar no es considerado sino como un simple punto de apoyo para el alumno: el alumno no aprende con su texto escolar, él revisa con base en éste [...] Incluso si el texto escolar, es a veces, considerado como un “soporte” de ayuda del alumno para “estructurarse” o “estructurar sus aprendizajes”, él aparece como un documento sin refinar que requiere una elaboración o una mediación que lleva a cabo el docente. (Mejía, S, 2013, p.12.)

De lo anterior, se puede deducir que en la primera hipótesis de Plane, los maestros simplemente creen en la fiabilidad de los libros escolares, considerando sus contenidos como una verdad absoluta; y la segunda hipótesis, explica que el profesor ve el libro escolar como un simple “soporte” del estudiante que le ayudará a estructurar su aprendizaje. Determinando de esta manera, que el libro escolar para muchos profesores, es una herramienta importante en los procesos de enseñanza-aprendizaje a nivel educativo.

De igual manera, este grupo de investigación de la Universidad Tecnológica de Pereira resume en un pequeño párrafo el análisis hecho a la investigación elaborada por Álzate, Arbeláez, Gómez, Romero y Gallón (2005) que es un estudio sobre los diferentes usos de libros escolares de ciencias sociales e historia en grado 7° de la educación secundaria colombiana, en donde, los autores consideran que estos no son ajenos a la escuela ni a la actividad que ejerce cotidianamente el docente, pues el libro escolar para ellos, es un mediador de la actividad pedagógica dentro de la escuela y fuera de ella. Igualmente, esta investigación determina que en Colombia por razones económicas no es fácil acceder a los libros, debido a su alto costo y distribución, por lo cual las bibliotecas de las escuelas están poco dotadas, conllevando a que este elemento se configure como una herramienta poco accesible por parte de las escuelas y por ende se constituya en un elemento básico para el quehacer de los profesores. Por su parte, el profesor de la Universidad del Valle, Johnny Vivas Arboleda, en su artículo *Los estudios sobre libros de texto de historia: análisis comparativo entre estudios realizados en España y en Colombia*, da otra definición un libro escolar desde la perspectiva de un experto didacta, en la cual, considera que los libros de texto, textos escolares, o manuales escolares comúnmente se les alude como diferentes materiales didácticos para el aprendizaje complementario de los alumnos dentro del aula o fuera de ella, siendo estos términos una noción indiscutida en el imaginario de la escuela. Se remite a Choppin afirmando que se refiere a “manual escolar”, “libro escolar” o “libro de texto” en cuanto a la función que estos desempeñan en la escuela. La función principal es transmitir a las jóvenes generaciones saberes y destrezas indispensables en la sociedad y también un sistema de valores e ideologías, al igual que funciona como una herramienta pedagógica. A su vez, Stray (citado por Vivas, 2001) ofrece también una diferenciación que existe entre libros de texto y textos escolares; sobre esto, Stray (1991) establece una relativa

diferencia entre libros de texto y textos escolares, señalando que el término “libros de texto” tiene unas posibilidades imprecisas, escurridizas y restringidas, entre ellas la definición según la cual el libro escolar es producido para el uso de secuencias de enseñanza, definición que según Stray deja por fuera las posibilidades de uso de otros materiales que pueden servir como libros de texto en las aulas “como en el caso de las obras de Shakespeare. (...) En esa dirección, Stray considera que se puede distinguir entre libros escolares y textos escolares, donde el primer término se refiere a libros escritos, producidos y diseñados para el uso específico de la enseñanza, así mismo como la trasmisión de saberes con el uso de secuencias pedagógicas. El segundo término, se restringe a libros que si bien pueden emplearse en la enseñanza no necesariamente disponen de secuencias pedagógicas, donde ostentan unas posibilidades (imprecisas, escurridizas y restringidas) como el uso de las obras de Shakespeare.

Se puede concluir que, desde la noción de Johnny Vivas Arboleda, todo lo referente a los estudios de los libros escolares de historia a nivel de Colombia y España, se ve constreñido a sus funciones dentro y fuera del aula, en donde su característica de calidad en cuanto a su utilización es significativa como apoyo de material didáctico para el proceso de aprendizaje de los alumnos.

Reafirmando lo anteriormente dicho, intelectuales como Choppin definen “manual escolar”, “libro escolar” o “libro de texto” según la función que desempeñan en la escuela. Siendo su función principal el transmitir saberes y destrezas como también, valores e ideologías. A su turno, para Alexis Pinilla, Martha Cecilia Herrera y Luz Marina Suaza los “textos escolares” y “manuales escolares” son dispositivos de mediación entre el saber disciplinar y el saber escolar, siendo intermediarios entre “cultura política y la cultura escolar”. En general, se

considera que el libro escolar es un material para la transmisión de saberes con fines específicos, a través del contenido explícito e implícito.

Otra concepción que se puede encontrar en el contexto latinoamericano, es la que otorgan Yury Torres y Raúl Moreno de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador de Venezuela, en la cual ellos afirman lo siguiente:

El texto escolar como una especie de género medio de comunicación de masas, constituyéndose en un proceso de educar donde se discuten los contenidos propios de cada una de las disciplinas del conocimiento, como actividad natural de proceso de enseñanza – aprendizaje; además del contenido de los mensajes ideológicos con el objeto de incentivar el desarrollo de una actitud crítica en los educandos. (Torres Y, 2008, p. 28.)

Desde esta perspectiva, el contenido de los libros escolares es una fuente de ideologización, pues su preocupación deriva del anclaje que este elemento tiene en la cotidianidad de la vida escolar, convirtiéndolo en un elemento principal del sistema educativo que no posee ninguna crítica y que por el contrario se entiende que es un elemento bien elaborado.

El texto escolar es ante todo un instrumento de enseñanza, él refleja los contenidos educativos como los objetivos y los métodos pedagógicos de su tiempo. Tiene sus partidarios como sus detractores; sus usuarios más o menos sagaces. Íntimamente imbricados a las limitaciones técnicas, a las consideraciones políticas o a los aspectos financieros, los argumentos propiamente pedagógicos expuestos para criticar o defender, justificar o condenar al texto escolar, han variado considerablemente según las épocas. (Torres Y. Moreno R. 2008. 59.)

Torres y Moreno establecen una crítica al abordaje conceptual del libro escolar, pues los análisis que de éste se han hecho no establecen una diferenciación entre manual escolar, libro escolar, libro guía, entre otros. Lo cual no permite que se tenga un concepto claro de cada

uno de estos elementos ni su función. Sugiriendo de esta manera un cambio de significado dentro de la sociedad, pues cada uno de estos elementos tiene una función diferente dentro de la escuela y en el proceso de enseñanza.

Siguiendo un hilo conductor, Gabriela Ossenbach y Miguel Somoza en el libro *Los manuales escolares como fuente para la Historia de la educación en América latina*, hacen referencia al origen de los libros escolares a través de la historia y el papel que estos han tenido en la institucionalización dentro de un sistema educativo nacional, los libros escolares responden a diferentes intereses, en donde la participación de distintos actores ha sido muy importante para su elaboración (maestros, distribuidores, autoridades educativas, etc.), en América Latina. La elaboración y evolución de éstos ha estado muy ligada a las transformaciones sociopolíticas y al desarrollo de los sistemas educativos en cada país de la región, es así como los libros escolares han estado asociados a cambios políticos y técnicos que se dan a partir de las diferentes transformaciones del modelo educativo en cada nación. En relación a lo anterior, los autores manejan una tendencia desde la perspectiva de los expertos didactas y pedagogos, también dan una definición más clara de lo que puede llegar a entenderse por libro escolar. Haciendo una diferenciación entre libros de texto y libros escolares, en donde los primeros solo se han utilizado para su uso en la enseñanza y los segundos están ligados a la enseñanza pero en términos pedagógicos. También la definición de libro escolar puede remitirse a algo general en términos educativos, es decir que el libro escolar puede ser utilizado en los medios de enseñanza como algo más amplio y con propósitos educativos.

Así pues, la definición de un libro escolar puede ser tan general como para incluir otros libros, hechos y publicados para propósitos educativos, o incluso cualquier libro utilizado en el aula. El

libro escolar también puede ser un subconjunto de otro termino mucho más amplio y utilizado cada vez más, el de “medios de enseñanza. (Ossenbach & Somoza, 2005, p.17)

Para Ossenbach y Somoza, una de las principales características que encontraron en su investigación, dentro del limitado conocimiento que se tiene de los libros escolares en América Latina desde de la segunda mitad del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, es que el libro escolar muchas veces presenta el saber de manera inconclusa y poco profunda, sin reconocerlo como una construcción social e histórica, como parte constructiva del conocimiento en los libros escolares algunos temas son vacíos y superficiales, dándole mayor responsabilidad al ente trasmisor de conocimiento como el maestro o la institución educativa, quienes se deben encargar muchas veces de elegir los temas y los saberes a trabajar, es así como el profesor debe ser quien trasmite el conocimiento impuesto en los libros, ampliándolo y desarrollándolo con más profundidad.

Los libros escolares contienen distintas concepciones ideológicas, que deben ser puestas en análisis y en debate desde otras miradas y perspectivas como la historia o las ciencias sociales, según los autores y en relación a Colombia afirman lo siguiente:

En el caso de Colombia, país pionero en las reformas desarrollistas de los años 50 y 60, encontramos también una abundante investigación sobre los libros de texto como instrumento de las reformas curriculares que se implantaron en ese país y en toda el área latinoamericana a partir de esas décadas. (Ossenbach y Somoza, 2009, p. 25.)

En relación a esto, los textos escolares son un objeto de estudio muy complejo para la educación, porque obligan al trabajo interdisciplinario, ya que contienen distintas miradas y concepciones ideológicas tanto del autor como de quienes se encargan de elaborarlos, todo

esto enmarcado en diferentes parámetros y tendencias correspondientes a las normativas impuestas en cada contexto educativo.

A manera de primera conclusión, los libros escolares están influenciados por unas transformaciones culturales y ejes de poder que reflejan unas economías y políticas intencionales, las cuales son manejadas por las editoriales, dirigidas claramente a los sujetos que leen y a los cuales se transmiten los conocimientos. El libro escolar es un espacio de memoria dentro de la sociedad, el cual no solo transfiere conocimientos, sino que también ideologías que permiten la configuración de un imaginario colectivo en la sociedad, esto a partir de reproducciones basadas en modelos iconográficos, históricos y pedagógicos, lo que estos transmiten es la reproducción propia de configuraciones, ideologías, aparatos de poder y culturas políticas tradicionalistas. Así mismo, los libros escolares responden a la institucionalización de un sistema educativo nacional en donde los diferentes intereses políticos, económicos, sociales y culturales han estado presentes y muy arraigados a la configuración de esto, un factor importante a mencionar es que responden a un orden hegemónico el cual ha estado presente mediante la configuración de identidades e imaginarios nacionales, pieza fundamental a la hora de elaborarlos y distribuirlos, es decir, que a partir de esto, el libro deja de convertirse en transmisor de conocimientos para convertirse en transmisor de unos cuantos pocos intereses seleccionados, que se convierten en colectivos, y que precisamente transmiten una idea de nación, de valores éticos, morales y religiosos en los sujetos.

Asimismo, Rafael Valls en su libro *La enseñanza de la Historia y textos escolares*, ha realizado un análisis riguroso de los manuales escolares españoles en relación a la importancia que tienen con la configuración de un imaginario social, el estudio está destinado

a proporcionar ciertas bases sistemáticas para la investigación, aproximándose generalmente en la historiografía escolar centrada en el modelo español. El autor indaga por el imaginario histórico construido en gran medida a través de la enseñanza primaria y secundaria, partiendo desde una perspectiva directamente vinculada a la enseñanza de la historia. La tendencia que maneja el autor está relacionada directamente con lo legal y con las políticas educativas, en este caso desarrolladas en el país Ibérico Español.

Los manuales escolares permiten aproximaciones a las corrientes historiográficas en relación a la dependencia o autonomía de la época y el contexto en el cual se desarrollan; por otro lado, también permiten acercarse al grado de correspondencia que existe entre las propuestas didácticas- teóricas, esto en cuanto a la finalidad del contenido que se le asigna a la enseñanza de la historia en la primaria y secundaria. El autor menciona lo siguiente:

No creo que se puedan correctamente realizar reconstrucciones históricas, aunque sean las más simples y de tipo escolar, que no incorporen o que hagan caso omiso de este tipo de documentación tan imprescindible para construir una historia enseñada que, en nombre de una profunda aproximación histórica, margine esta posibilidad de una historia más contextualizadora, perspectivista y relativista. (Valls, 2008, p.14)

Esto hace referencia a los cambios en los actuales libros escolares de historia hoy en día, en donde la intención ya no es pretender adoctrinar directamente al educando, sino superficialmente de manera ideológico y hegemónica, los cuales se han venido transformado de un modo más sutil y más difícil de ser percibidos, esto último aún se encuentra presente en estos.

Valls propone unos posibles criterios para el análisis y valoración de los manuales escolares de historia, en los cuales se resalta el contexto y la aproximación a las características básicas

de ellos, como los son las editoriales más adquiridas en el mercado, haciendo así un análisis profundo de los diferentes tipos de manuales de historia existentes entre las grandes editoriales, las de carácter regional y los nuevos materiales escolares. A partir de esto, toma las propuestas para el análisis y valoración de los manuales de historia entre las que se destacan tres: la de Weinbrenner (1992) propuesta nacida en el Consejo de Europa para el análisis y mejora de manuales escolares; la propuesta Selander (1995) representante del centro Sueco de estudios de los manuales escolares, y por último, el análisis de Rusen (1997) director de investigaciones de Branschiweing –Alemania-. Con estos aspectos, el autor hace una contribución y una propuesta integradora de los criterios para analizar y valorar los manuales de historia.

A continuación Valls presenta lo que para él es un manual escolar, esto en relación a las principales editoriales entre las cuales se destacan Santillana, Anaya, S.M, Vicens Vives, las cuales responden a unas complejas características a la hora de elaborarlos, en donde las libres condiciones de mercado y la economía comercial juegan un papel importante y rentable a la hora de ser comercializados, los centros educativos y los profesores son también ejes de análisis fundamentales para las editoriales y para dicha elaboración:

Aunque los manuales son elegidos por los consejos escolares de cada centro, son los docentes quienes en realidad realizan tal elección a partir de esos razonamientos más o menos fundamentados. Las grandes editoriales tienen muy en cuenta, a través de sus estudios de mercado las características concretas del profesorado a la hora de definir sus propuestas editoriales. (Valls, 2008, p.18)

El juego de mercado y la apertura económica juegan un papel importante, ya que los libros pueden ser elaborados en relación a lo que quieren los maestros, pero no, en relación a lo que verdaderamente necesita la educación y el estudiantado.

Por otro lado, Valls nos habla de la fragmentación excesiva en los manuales a la hora de transmitir problemas y procesos históricos, es decir, que el establecimiento de las relaciones entre el pasado y el presente están casi que ausentes, El autor invita a analizar estos fenómenos en relación al panorama educativo hoy en día en Latinoamérica en cuanto a la enseñanza de la historia, tomando como ejemplo lo que en Europa se está haciendo en el desarrollo escolar, denominado la *dimensión Europea*, el cual propone una mayor profundidad y una menor fragmentación en los contenidos, evitando las simplicidades esquemáticas, para el desarrollo de un pensamiento a por parte de los estudiantes.

Según lo anterior, el autor se centra en definir un manual escolar como un elemento elaborado por las grandes editoriales escolares, empresarios, y grupos que se lucran con su comercialización, así mismo, menciona que la historia que transmiten los manuales, es de orden hegemónico, para dar un ejemplo plantea que la apuesta es expuesta de manera simplista, esquemática y fragmentada.

También destaca que los materiales curriculares que se han creado por parte de didactas y que han sido introducidos en los manuales escolares, se ubican bajo las limitaciones del mercado editorial. Según el autor estos materiales, a pesar de ser diversos y alternativos, parten de dos premisas que él considera importantes:

La primera es establecer una secuencia temporal que partiendo desde el presente (planteamiento de un problema relevante del que los alumnos necesariamente tienen alguna experiencia previa)

aborda el pasado, más o menos remoto (en función de obtener nuevas informaciones significativas, de ampliar la experiencia histórica y de intentar que los alumnos vayan generando un conocimiento más complejo del problema estudiado). La segunda es la continua interpelación a los alumnos para que muestren y sean conscientes de sus ideas o concepciones respecto a distintas facetas del tema-problema propuesto. (Valls, 2008, p.24)

Estos aspectos deben ser tenidos en cuenta a la hora de entender el papel del manual escolar, su elaboración y su posible transformación hoy en día, sobre todo en América Latina.

Por su parte, el grupo de investigaciones pedagógicas y educativas de la Universidad Tecnológica de Pereira a cargo de los profesores María Victoria Álzate, Clara Lucía Lanza y Miguel Ángel Gómez en su libro, “Usos de los libros de texto escolar actividades funciones y dispositivos didácticos”, proponen evaluar el impacto de la enseñanza en los textos escolares especialmente en cuanto al ordenamiento y método de enseñanza, en relación, a la manera como los estudiantes aprenden y la consecuencia misma que tiene el método enseñanza –aprendizaje en los libros de texto de ciencias sociales en los grados 1° 2° 3° 4° y 5°.

Este grupo hizo un análisis en tres grandes perspectivas: 1. funciones de las actividades en los libros de texto escolar, 2. tipos de actividades en los libros de texto escolar: saberes y competencias y 3. libros de texto escolar y tipos de dispositivos didácticos. A partir de la definición del libro escolar como una herramienta que ha sido elaborada y estructurada intencionalmente, los autores examinan los componentes de un aprendizaje en relación a los objetivos-saberes y competencias, afirmando entonces que:

Así, para determinar diferentes clases de dispositivos didácticos en los textos escolares, se analizan los ordenamientos existentes en el corpus de textos escolares analizado con el objetivo de

determinar de distintos modelos de enseñanza-aprendizaje que denominamos dispositivos escolares. (Alzate, Lanza, & Gómez, 2007, p.17)

El grupo también define que un libro escolar es una herramienta impresa, que ha sido intencionalmente estructurada en un proceso de aprendizaje, y en cuanto al manual escolar, los autores aclaran que estos están más dirigidos a una herramienta la cual está estructurada de manera que haya procedimientos a seguir en un campo de actividades determinadas.

Los libros escolares son «todos los libros concebidos con la intención de servir en la enseñanza. Como tales, ellos se dirigen entonces a todos los alumnos, de todas las clases, de todas las secciones, para todos los exámenes, certificados y diplomas (Álzate et al, 2007, p. 25),

Más adelante este grupo se refiere al libro escolar como un libro que presenta el saber de una manera didáctica, un libro puede presentar el saber de una manera literal y de ficción:

En una primera aproximación, un texto escolar es un libro que presenta un saber. Él pertenece así pues a este género literario que se llamaba alguna vez el género didáctico. Pero las obras científicas pertenecen a este mismo género: ellas también no pretenden divertir como la literatura de ficción, sino comunicar un saber. Por lo tanto, hay una diferencia radical entre la obra científica y el texto escolar. Este último no se contenta con presentar el saber: él dice qué se debe hacer para acceder a él presentando operaciones sucesivas organizadas según un orden premeditado. (Álzate et al, 2007, p.23.)

Para los autores, el libro escolar no solamente establece unos límites a las acciones libres en cuanto a su estructura interna y externa, en donde el alumno debe leer y actuar en relación a los contenidos presentados, convirtiendo así el libro escolar en una herramienta impresa que ha sido estructurada intencionalmente, inscribiéndose así en el proceso de enseñanza-aprendizaje, con miras a mejorar su eficacia.

Tercer Marco: Corte histórico-crítico

Otras investigaciones que han abordado el asunto de los libros escolares corresponden a estudios comparativos, los libros de escolares no son un simple elemento para el proceso de enseñanza-aprendizaje en la escuela, sino también son vehículos y dispositivos de mediación entre el saber disciplinar y el saber escolar. Dando así, paso a diferentes interpretaciones, entre las cuales se puede observar que los libros escolares están estrechamente ligados a los conceptos de nación e imaginarios colectivos, de ahí que sean considerados como formas de adoctrinamiento ideológico.

Remitiéndose al concepto de nación que se trata en los libros de texto, es adecuado nombrar a Sandra Patricia Mejía Rodríguez, quien considera que los libros de texto son vehículos encaminados a la transmisión de la enseñanza y aprendizaje de la historia de la nación para las generaciones jóvenes. Ya que tanto en Argentina, Chile, Paraguay, y Colombia se presenta la introducción de los conceptos de nación dentro de los libros escolares, así:

En Colombia y América Latina, la nación ha sido objeto de estudio de la historia de la educación, al constituirse en la condición de construcción de los saberes escolares y de las formas de apropiación, estas últimas adquieren su mayor expresión en el libro escolar. (Mejía S. 2013. p.25.)

Sandra Mejía demuestra como el concepto de nación es importante en los libros escolares a nivel latinoamericano, ejemplificando claramente los casos de Argentina, Chile, Colombia y Paraguay de la siguiente manera: se puede inferir que en cada uno de los países la noción de nación es implícita en los libros escolares, pues en Argentina los libros escolares son tomados como herramientas que contribuyen a la formación de una identidad nacional durante el siglo XX. En el caso chileno, las categorías de territorio, economía, poder político y cooperación,

se presentan en relación con sus países vecinos, ubicándose temporalmente durante el siglo XIX y XX. En Colombia para el siglo XIX los libros escolares buscaron una supuesta objetividad expositiva en cuanto a los periodos históricos como el descubrimiento, la conquista, la colonia, la independencia y la república. Estos libros de texto defendían posiciones políticas cuya intención era fortalecer la construcción de la identidad colombiana. Finalmente, en Paraguay los libros de texto son vistos como una herramienta para la consecución del concepto de nación y el fortalecimiento de las creencias nacionalistas. Es así, como en Latinoamérica la cultura, los rasgos subjetivos, la población, la historia, la identidad, la religión, la lengua, el origen, el gobierno, los símbolos y la representación de la naturaleza son elementos dentro del libro escolar que definen el concepto de nación.

Se puede observar que en América Latina, se ha tomado los aspectos que conforman la nación como objeto de estudio de la enseñanza de la historia en el ámbito escolar, tomando como principal herramienta los libros escolares, los cuales presentan una serie de elementos como imágenes, textos y conceptos que relacionados entre sí, buscan generar conocimiento acerca de lo que se concibe como nación en cada uno de los países del territorio latinoamericano; Se encuentra además que para enseñar la historia de la nación, los textos se remontan a hechos, esencialmente de la independencia y el surgimiento de la república, que permiten a través de un recorrido, fundamentar y contextualizar la percepción de lo que se concibe como nación y nacionalismo.

Otras investigaciones que se han realizado abarcando el tema de los libros escolares, son las realizadas por Raimundo Cuesta Fernández en España, en su obra “Sociogénesis de una disciplina escolar: Historia”, en la cual analiza los libros escolares y su relevancia en el ámbito educativo a través del transcurrir de los años. Refiere principalmente que los

contenidos de los libros están encausados a los intereses del Estado, para así forjar un sistema educativo nacional-Estatal. Aquí se demuestra la necesidad del gobierno de establecer lo que debe ser enseñado y cómo bajo la acción de las editoriales se genera una legitimación de lo que se debe enseñar en las aulas bajo los parámetros del libro escolar, situación que trae como consecuencia la pérdida en la libertad de cátedra de los profesores, lo que genera una tensión entre lo que se enseña y lo que se debe enseñar. Cuesta señala que:

La elaboración legislativa no sólo contribuye a la invención de la Historia escolar por lo que tiene de obligada impartición de la materia, sino porque toda obra política (y la educación lo es por encima de todo) crea discursos legitimadores de aquello que se presenta como obligatorio, y por tanto, como socialmente necesario. (Cuesta R, 2005, p74.)

Estos discursos legitimadores de la historia son los que generan una discordancia entre la historia nacional y la historia global, pues en el caso particular de España, una es la historia que se enseña y otra es la historia que realmente existe. Al igual, en Colombia la historia nacional es una especie de historia patriótica hacia el resto de la humanidad, dejando de trasfondo la historia de Colombia, todo debido al sistema educativo tradicional que consagra, al menos en el nivel de los discursos la Historia de los vencedores como objeto de aprendizaje obligatorio. Es así, como se puede visibilizar el poder del estado para impartir una enseñanza de la historia por medio de sus políticas de gobierno, ejerciendo una voluntad de orientación y control, haciendo perder el sentido de la disciplina.

Referente a lo anterior, podemos considerar la opinión que da Cuesta sobre los libros escolares, a los cuales se refiere como aquellos que:

Poseen un uso social en el aula, son artefactos culturales que intervienen en los procesos pedagógicos como mediadores entre profesores y alumnos. Son, en suma, textos visibles que se

relacionan con las prácticas invisibles de la pedagogía del pasado (...) desde su consideración como artefactos que sostienen, en sus contenidos expresos o tácitos, ideologías hasta su entendimiento como huellas del devenir y divulgación de una determinada ciencia. (Cuesta R, 2005, p.85.)

De esta manera Cuesta demuestra que los libros escolares juegan un poder social fundamental en las aulas de clase y así la representación de identidades por medio de las ideologías establecidas en estos artefactos culturales. Los libros escolares dan por sentado un conocimiento y lo atribuyen como primer modo de enseñanza y aprendizaje de la historia en la escuela, pero necesario a la hora de generar un interés económico y comercial por parte de las grandes editoriales y del Estado.

Con el avance del proceso de escolarización, el uso del libro escolar tiende a expandirse, convirtiéndose en una especie de mediador entre el profesor y el alumno. Adquiriendo propiedades culturales de manera que cada vez este se fue transformando en un instrumento para la difusión de cultura y de esta manera favorecer a la uniformización del pensamiento. En otras palabras, entre mayor sea el grado de escolarización, aumenta el uso del libro escolar.

En su tesis doctoral, “El código disciplinar de la Historia. Tradiciones, discursos y prácticas sociales de la educación histórica en España (siglos XVIII-XX)”, Cuesta define los libros escolares como objeto de la política educativa, considerándolos como la costumbre de resumir y organizar conocimientos con un sentido que hoy llamaríamos pedagógico. Pero el autor da a conocer una referencia teórica e histórica de los libros escolares, desde los tiempos de Ramus y Comenius y cómo con el pasar del tiempo, pasaron a ser más didácticos y prácticos, en donde el libro escolar se considera como una aceptación referente a sus

contenidos, en el cual se plasman intereses e ideologías. No obstante, afirma que el contexto al cual hace parte el libro escolar se puede entender como un ambiente de mercado, en el cual hacen parte la legitimidad, autor, mercado al lector, pero este último también debe tener en cuenta al profesor, ya que también va a hacer parte de la utilización de los libros escolares. Según el autor, el libro escolar es una legitimación de la difusión del contenido científico, ya que “Los libros de texto pertenecen, por mérito propio, a una de las formas más institucionalizadas de difusión del conocimiento científico, aunque muy frecuentemente su afán divulgatorio implique una alta cuota de degradación y atraso con respecto a los conocimientos originarios.” (Cuesta R, 1997, p. 155.)

La intención de Cuesta con esta tesis es demostrar cómo el libro escolar se transformó en un objeto de política educativa, en pro de organizar conocimientos encaminados a un fin pedagógico debido a sus contenidos. Pero, no deja de lado el factor económico, pues considera que la elaboración de estos conlleva a un interés monetario para el mercado de los mismos, relacionado con la impartición de conocimiento favorable para las diferentes instituciones del Estado.

Otra crítica que se le ha formulado a los libros escolares la realiza Julio Mateos, para la cual nos apoyaremos en un esquema planteado por él, en el cual se podrán observar diferentes factores que implican la intervención del libro escolar en el modo de educación tecnocrático de masas, por lo que este será un elemento que tendrá un papel fundamental. El esquema hace una clara diferenciación de cómo son los libros escolares desde una perspectiva de Condicionantes del modo de educación tecnocrático de masas y Reflejo en los libros de texto de Conocimiento del Medio en donde la primera hace referencia a cómo es visto el libro escolar por las personas que lo utilizan a diario, como lo perciben, y sus utilidades, y en la

segunda pasa a observar cómo lo conciben las personas que lo producen y establecen como elemento de enseñanza en la educación.

Tabla N° 1. Reflejo del modo de educación tecnocrático de masas en los libros de Conocimiento del Medio. (Mateos J. 2008. p,3.)

Condicionantes del modo de educación tecnocrático de masas	Reflejo en los libros de texto de Conocimiento del Medio
<p>Mercantilización, producción y consumo masivo de productos escolares/culturales</p> <p>Fuerte competencia en el mercado de bienes culturales que impone la lógica del marketing en los productos y recursos didácticos</p> <p>Constitución de un nuevo sistema de necesidad en la cultura empírica de la escuela:</p> <p>1) Racionalización y tecnificación de la enseñanza primaria: generalización de la escuela-colegio, de espacios y tiempos específicos por materia, maestros especialistas, nuevo tipo de encierro escolar,... Predominio de la pedagogización basada en criterios psicológicos y la “actividad” del alumno</p> <p>2) Nuevas tecnologías creadoras de realidad virtual autosuficiente</p>	<p>Imperio del libro escolar como regulador y normalizador de la enseñanza</p> <p>Adaptación de los textos del Conocimiento del Medio mediante rasgos nuevos: abundancia, variedad, vistosidad, amenidad y vida efímera</p> <p>Libros específicos de Conocimiento del Medio que han de ser factibles y adaptados a las rutinas y nuevas condiciones de la organización escolar racional, burocratizada y compleja. Hipertrofia de actividades que aparentan una enseñanza activa al tiempo que ejercen como principal técnica de control en el aula</p> <p>Suplantación de la realidad circundante por otra visible en los textos, cosificada y artificial, pero que se manifiesta como sustituto eficaz de la primera</p>

Consolidación de la infancia unificada y Abstracta	Desaparición de trabajo vinculado a las diferencias de clase, de la culpa, del castigo, y presencia del niño en relación con el ocio, el juego y la actividad escolar
--	---

El anterior esquema lo plantea Julio Mateos Montero para determinar y exponer una yuxtaposición de lo que es la educación tecnocrática, dando a conocer lo que es para unos sujetos y lo que es para otros. Una de las problemáticas evidentes en los libros escolares es el distanciamiento del entorno inmediato, generando así una ruptura con el contexto.

Como consecuencia nace otra generación modernizada de textos escolares, los cuales llegan hasta el punto en el cual puede considerarse un cambio de paradigma en los libros escolares, contribuyendo al distanciamiento de lo tradicional.

Por otro lado, existe el problema de los horarios y los programas establecidos en los años escolares, pues los profesores se ven constreñidos por dar cumplimiento a los planes de estudio y las metas formativas, situación que empuja a que se guíen y utilicen el libro escolar, en donde tanto estudiantes como profesores se rigen por una rutina arbitrariamente establecida.

Por lo tanto, con la utilización del libro escolar se pierde la libertad, debido a la sistemática rigidez de los horarios establecidos, esta libertad es entendida como la capacidad del maestro de generar y promover proyectos y didácticas para el desempeño de otras actividades dentro de las aulas de clase. Pero el libro escolar para Julio Mateos, no solamente trae esta problemática sino que lo señala como un elemento esencial en el mercado editorial debido a su dominio sobre las prácticas escolares. Aludiendo que debido a la tendencia de la expansión de este mercado, se ha cambiado la mirada hacia su contenido, con la intención de hacerlo

más llamativo para el consumo insertándolo en la industria cultural e introduciéndolo en el lenguaje publicitario y consumista. Desde ese punto de vista, el texto se ha ubicado en la industria editorial, en la cual se manejó la coyuntura de ese momento para tomarse a su favor un mercado emergente. Una de sus características, para llegar a ser atractivo y llamativo para el consumidor era generalmente su contenido e ilustraciones sin olvidar su utilización lúdica.

Partiendo de lo anterior, se infiere la diferenciación entre las condiciones de la educación de masas y los rasgos de los libros escolares, la finalidad de estos y en cierta medida el imaginario que las masas tienen del mismo. La introducción de la industria para la elaboración de texto y su posterior distribución, genera que se presenten rupturas con el contexto y sea visto como una manera más de mercantilizar las herramientas de estudio en la educación. Este elemento no promueve ni favorece un contacto con el entorno natural y social ni mucho menos una enseñanza activa, pues se pasa de manejar actividades diversas a estar sujeto a las condiciones que se puedan establecer en una cantidad de tiempo determinado dentro de las aulas.

Por otra parte, otros intelectuales como es el caso de Celia Galvalisi en su obra, *Sobre enfoques, instrumentos y criterios para la revisión de la calidad de los libros escolares*, trata dos aspectos para analizar los manuales que son el pedagógico-didáctico que se encarga del tratamiento del contenido y desarrollo conceptual en categorías como la actualidad, pertinencia, organización, secuencia, selección, para así promover unos nuevos conceptos y contenidos para el desarrollo de actividades, al igual que reforzar conocimientos previos y relacionarlos con los nuevos. El otro aspecto es el psicolingüístico, el cual hace referencia a la adecuación de los lectores y a la coherencia presentada en diferentes tipos de libros, utilizando para el análisis de los conceptos principales categorías como el tipo de letra,

tamaño, mayúsculas, títulos y subtítulos, todo esto en función de la organización del propio texto

Por su parte, en el artículo escrito por Ana María Rojas, titulado *Acerca de los buenos libros de texto. Alegría de Enseñar*, señala que un libro escolar es bueno y de calidad en cuanto contribuya a una actualización del maestro, dando a conocer una ruta para la construcción del conocimiento, propiciando el contacto con la escritura, la lectura, y de esta manera enriquezca el proceso de enseñanza y socialización.

Así mismo en correlación a esta tendencia, Alexis Pinilla, Marta Cecilia Herrera y Luz Marina Suaza en su libro, *La Identidad Nacional En Los Textos Escolares De Ciencias Sociales, Colombia 1900-1950*, hacen un análisis importante en relación a la enseñanza de las ciencias sociales e historia, ubicando su marco temporal en la primera mitad del siglo XX, contexto donde se desarrollaron los dos sucesos históricos que se priorizan en esta investigación (Masacre de las bananeras y Bogotazo.) Durante este periodo, se enseñaban las ciencias sociales a través de las asignaturas de instrucción cívica, histórica y geográfica; la revisión histórica que hacen los autores está claramente dirigida hacia una tendencia de corte Histórico- Crítico en donde el poder, la ideología y la nación jugaban un papel muy importante en la enseñanza de la historia; así mismo, evidencian la fuerte incidencia que tuvieron la relación de tres factores fundamentales en los procesos de formación de estas identidades nacionales en Colombia, como lo fueron el Estado, la nación y la hegemonía, los cuales serían de gran importancia para ello. El poderío regulador del Estado en relación a la educación impartida en el país durante ese periodo, sería un factor clave en lo enseñado, de igual manera esta temporalidad estaría fuertemente marcada por la necesidad de crear una

identidad nacional por parte de las elites, en donde la estructura de los currículos escolares de la época, tendría un papel muy importante.

Las identidades nacionales y las culturas políticas juegan un papel importante dentro del pasado histórico y de la memoria que con ella se tiene, ya que estas pueden ser un producto inventado o reorganizadas intencionadamente, de acuerdo a las ideas e intereses políticos, estratégicos, hegemónicos y de orden estructural, permitiendo así, que estas tengan un rol importante y fundamental dentro de la sociedad. Para darle la idea de una identidad nacional y la idea de la conformación de Estado nación, es necesaria la creación de una memoria oficial, memoria expresada en el ámbito educativo, en los currículos, en el modo en el que se cuenta la historia y en la inversión que esta pueda tener en un contexto determinado. Así mismo y un claro ejemplo de ello, es la configuración de la categoría de ciudadanía promovida en los textos escolares, la cual respondía a un carácter instrumental, en donde se es ciudadano en la medida en que se cumpla con las exigencias y los parámetros que el Estado ha impuesto. Por ende los autores señalan que:

Los manuales y textos escolares presentan unas características que es necesario resaltar, teniendo en cuenta, ante todo, su papel de selección cultural, de legitimadores de una mirada del mundo, que aunque parezca universales es relativa y parcial. El autor del texto actúa como creador de un mundo que se naturaliza en el mismo momento en que se eterniza a través de la escritura y la publicación del libro. El universo de hechos y opiniones que concurren en un libro escolar muestra una posición política que se expresa de manera académica. Los textos escolares instrumentalizan una visión oficial del mundo, son sintéticos y doctrinarios. Por un lado no se detienen a entender el proceso de ningún concepto o problema, sino que lo sintetizan, lo vuelven simple y fácil de aprender. Por el otro, su carácter doctrinado está referido a la presentación de una forma de ver el mundo, que se muestra a los estudiantes como única alternativa que selecciona esquemáticamente

el conocimiento, el cual se muestra como algo estático y acabado desconsiderando sus características del proceso siempre incompleto, invisibilizando al mismo tiempo, la incidencia de los actores sociales en su elaboración; es decir, el contexto socio histórico y el entramado político pedagógico, en los que se tiene lugar a la construcción de conocimiento en cualquier esfera. (Pinilla Díaz, Herrera, & Suaza, 2003, p.45)

Teniendo en cuenta que la identidad y el mundo que se ha impuesto desde la escuela, ha sido un mundo elaborado bajo intereses e ideas de poder, somos identidades encrucijadas, la elaboración de todo esto ha estado conformado bajo diferentes parámetros que han sido elaborados para pensarse los intereses de los entes de poder en la sociedad, controlando y regulando esto por parte de unos pocos sectores y grupos hegemónicos, es así como los libros escolares pueden llegar a ser no solamente reguladores, sino también doctrinarios, respondiendo a determinados sectores sociales que se han beneficiado de ello. Asimismo, en cuanto a la enseñanza y aprendizaje, los libros escolares no se detienen a mirar los procesos de los conceptos y los problemas históricos, permitiendo que se muestre y se elabore de una manera simplista el modo de aprender, es decir, que estos procesos se convierten en procesos incompletos, poco profundos y vacíos.

Por otro lado, las reformas y los procesos de consolidación nacional, llevaron a que se intentara homogenizar el ámbito educativo, reformando y haciendo una intervención directa en los manuales, textos y lineamientos escolares, dejando a un lado la profundidad del saber y ocultando el contexto real e histórico en el cual se movía la esfera social y política del país:

En el proceso de consolidación del Estado-nación, la educación cumplió un papel significativo en la promoción de imágenes, referentes y significados sobre lo nacional. En esta perspectiva a lo largo de la primera mitad del siglo XX, se llevaron a cabo reformas tendientes a la creación de un

sistema educativo nacional, acorde con las necesidades del proyecto de construcción de la identidad nacional. (Pinilla et al, 2003, p. 49)

En base a lo anterior, se puede concluir entonces que los libros escolares durante ese periodo, tuvieron una prioridad en la reproducción y formación de imaginarios de identidades nacionales, así mismo el papel político ha sido un elemento fundamental en la creación de valores éticos, morales y religiosos como el catolicismo en los sujetos, generando prioridad a unas características de orden estratégico y hegemónico por parte del Estado y de unas elites nacionales, todo esto en defensa del orden del marco legal, la educación cívica y los símbolos patrióticos y nacionales. El modelo de nación y el tipo de ciudadano que se pretendía formar serían de gran importancia en relación a la de educación y la cultura política, para ello se utilizaría estratégicamente los libros escolares en la educación.

Para finalizar, observamos el artículo de José Álvarez, *Balance historiográfico sobre los manuales escolares de ciencias sociales en Bogotá como campo de lucha ideológica durante el periodo de la guerra fría 1947-1991*, el cual enfatiza que desde la década de los 70 en el siglo XX, se han venido haciendo diferentes estudios acerca del análisis que deben tener los libros escolares, mostrando la importancia que tienen en diferentes campos como el ideológico, el pedagógico o el político. Para José Álvarez, el sujeto de los estudios históricos lo constituye en gran parte los individuos que han marcado la historia patria como presidentes, políticos y religiosos, dejando a un lado las diferentes y distintas tendencias aun por contar como lo indígenas o campesinos, olvidándolos y quitándoles relevancia e importancia en el papel histórico. En relación a esto la tendencia que el autor maneja es de corte Histórico-crítico.

El autor hace referencia al contexto por el cual parte el libro escolar en Colombia y en relación a sus propias editoriales como el caso de Norma, con ello se puede entender no solo en términos económicos como lo es seguramente, sino que también en términos de mercado, de generador de ganancias, de productor y acumulador de dinero en un negocio “rentable” como lo es la educación.

Esta discusión que se venía dando en aquel momento sobre el uso de los textos escolares permitió que las editoriales justificaran su papel económico con argumentos pedagógicos, por ejemplo, en el año de 1973, Jorge Cárdenas Nannetti, Director Editorial de Editorial Norma en un artículo llamado, “Una Política de textos escolares para Colombia”, publicado en la revista Educación Hoy afirmaba:

El libro es indispensable instrumento para la educación y para la preservación y la transmisión de la herencia cultural de la humanidad. Se afirma, igualmente, que una vigorosa industria editorial es indispensable para el progreso social y económico, y se reconoce el derecho que tiene cada país de expresarse a través de su producción editorial su individualidad, su propio estilo, su propio sentido social. Pero las editoriales justificaban su papel económico con razones pedagógicas.
(Álvarez J, s.f., p.2)

En relación a la tendencia Histórico- crítica, el autor enfatiza, que la historia en Colombia ha sido enseñanza desde los triunfadores y héroes, y no, desde otras perspectivas, evidenciando así y gracias a esto un problema de carácter estructural y una falta muy importante en el análisis crítico que no permiten diferentes interpretaciones en la enseñanza escolar, para ello toma como referencia y sustento un artículo del Alfonso Forero, titulado *Algunas reflexiones acerca de los textos escolares en Colombia año 1981*, el cual dice lo siguiente:

Algunas reflexiones acerca de los textos escolares en Colombia, apunta al mismo problema señalando que nuestros textos de (Lectura, Historia, etc.) utilizados en la escuela desarrollan concepciones heroicas, caudillistas, teológicas, psicológicas, eclécticas, en fin, idealistas, -nunca científicas-, que dan una imagen de la sociedad en donde se establece que el destino social de los hombres son las sociedades desiguales donde cada quien tiene tareas que cumplir y aceptar como dirigente o dirigido, como capitalista o como obrero, -teoría contractualista- mensajes claramente descifrables política y socialmente. (Álvarez J, s.f, p. 3)

Por otro lado, en el año de 1991 Germán Colmenares, en su artículo *La batalla de los manuales escolares en Colombia*, sostiene que el Ministerio de Educación junto con la Académica Colombiana de Historia, se apropiaron y tuvieron el control durante varias décadas del siglo XX, de la enseñanza de la Historia en los niveles medio y elemental, en donde los libros de los dos académicos José María Henao y Gerardo Arrubla se han convirtieron en los textos oficiales para la enseñanza de esta asignatura en la escuela. Esta situación no dista mucho de lo ocurrido en las últimas décadas, pues la regulación y el control ahora pasó a las manos de las grandes editoriales, las cuales ejercen poder y control sobre la distribución y elaboración de los libros escolares en la educación primaria y secundaria del país, un ejemplo de ello es la editorial NORMA.

Como ya lo hemos venido analizando en este balance, sobre las diferentes conceptualizaciones, investigaciones y aproximaciones a los libros escolares en Colombia e Iberoamérica, podemos referir que la historia de Colombia ha sido descrita en muchos casos, privilegiando y exaltando el papel de por los vencedores, los triunfadores, los héroes, los políticos, los presidentes y los religiosos, dificultando así la construcción de una historia social, y ocultando el importante rol que han tenido los “de abajo”, los campesinos, obreros,

jóvenes, mujeres, etc, como también, se ha dejado a un lado, a los pueblos autóctonos, y sus propuestas de sociedad, , por ejemplo, el pueblo Muisca, pocas veces se menciona los caciques y sacerdotes han sido borrados de la historia, sus cosmogonías y saberes se desestiman, se vilipendian o se ocultan. En suma, los diferentes grupos sociales y populares, los incontables levantamientos, los que labraron la tierra, trabajaron en las fábricas, educaron a los niños, entre muchos otros, han sido tachados de insurrectos y ocultados de la trama histórica, por lo tanto, nunca es tarde para seguir avanzado en ese interés de rescatar y reivindicar a aquellas voces que han sido acalladas en la escritura y la enseñanza de la historia.

CAPITULO III

La Masacre de las Bananeras y El Bogotazo, una perspectiva y acercamiento desde los libros escolares en Colombia

Frente a los anterior, la intención de este tercer capítulo es tomar como referente principal todo lo desarrollado durante el proceso de investigación, sirviendo como eje fundamental los dos capítulos anteriores, en donde se abordan tanto fuentes primarias y secundarias.

Se desarrollará así una investigación que confluya todo lo hecho hasta el momento, partiendo de los libros escolares en donde sus intencionalidades, sus diferentes posturas, autores, iconografías, fuentes, objetivos y posturas serán tema fundamental a trabajar, buscando con ello articular lo cual permita dar cuenta del tema central de la investigación acerca de cómo dos insurrecciones y revueltas populares han sido expuestas en los libros escolares para la enseñanza de las ciencias sociales en nuestro país.

Para ello se analizarán los contenidos y forma expositiva de los distintos libros escolares, manejando una temporalidad desde el año de 1990 hasta el 2008. Frente a lo anterior se desarrollaran centralmente las tres siguientes categorías de análisis: la primera estará dada bajo lo didáctico-pedagógico, la segunda en cuanto a la forma expositiva de los libros y cómo estos se expresan frente de los temas trabajados, y finalmente, una tercera categoría dada hacia la apuesta histórica en torno a los dos sucesos históricos desarrollados durante la investigación, buscando con ello mirar si las apuestas dentro de estos libros están dadas desde lo económico, lo político, lo social, los protagonistas, los vencedores, el pueblo, y si esto está contrapuesto con preguntas, dudas, descripciones, conclusiones, críticas, entre otros.

Masacre de las Bananeras, una contraposición entre la historia y la educación en Colombia

Ahora bien, a continuación, se desarrollará el correspondiente análisis, partiendo en lo descrito sobre la Masacre de las Bananeras y como esta ha sido expuesta en los libros escolares. Primeramente, nos centraremos en el libro escolar *Orígenes 5* de la editorial Libros & Libros, seguidamente el libro *Horizontes Sociales 4* de la editorial Prentice Hall De Colombia Ltda, posteriormente en el libro escolar *Ciencias Sociales regionalizada 5* de la editorial Mundo Latino S.A, *Ciencias sociales 9* de la editorial Santillana siglo XXI y en un último momento en el libro escolar *Renacer 5 (Historia, Geografía, Cívica)* de la editorial libros & libres, S.A.

El libro escolar *Orígenes 5 (Geografía, Historia, Cívica)*, de la editorial Libros & libros, publicado en el año de 1998 en Bogotá-Colombia, presenta el suceso de las bananeras desde una perspectiva descriptiva simple de los hechos, lo hace en doce líneas ubicadas en un párrafo, el tema es abordado de una manera bastante iconográfica en torno a cuatro dibujos los cuales más adelante serán expuestos con detalle y detenimiento, es así como podemos observar que en ellos se ilustran a los trabajadores, pequeños campesinos, comerciantes y terratenientes, careciendo claramente de análisis y profundización histórica, además, no se evidencia uso o manejo de fuentes, evidenciando así un fuerte distanciamiento entre la historia oficial y la historiografía científica.

El suceso es presentando en la página de contenidos como *La huelga de las Bananeras*, es así como en un principio se observa que no se le da el nombre ni la relevancia real a la Masacre de las bananeras, deslegitimando entonces los sucesos reales, careciendo de un

análisis crítico el cual permita generar procesos de pensamiento y cuestionamiento en torno a lo realmente sucedido. Al respecto el libro escolar menciona lo siguiente:

En 1928 los obreros presentaron un pliego de peticiones. Las directivas de la United Fruit Company rechazaron cualquier intento de negociación y solicitaron ayuda al gobierno, quien le brindó apoyo a los estadounidenses, declaró la zona en estado de sitio y envió al ejército a reprimir a los trabajadores concentrados en el municipio de Ciénaga (Magdalena), con un saldo de por lo menos mil muertos. (Orígenes 5, 1998)

La importancia del anterior fragmento toma fuerza a la hora de exponer los fundamentos y fuentes históricas anteriormente trabajadas durante el desarrollo de la investigación; puesto que esto es una narración vacía frente al suceso histórico, no se exponen argumentos de ningún tipo, así mismo no se hace un análisis profundo del por qué de la huelga y del por qué de las muertes de aquellos trabajadores, además de esto se evidencia cómo los conflictos sociales de aquella época son transmitidos sin fundamento histórico, político, económico y cultural alguno.

En cuanto a la presentación de los contenidos expuestos en el libro escolar, Rafael Valls afirma lo siguiente: “Estos manuales son, siempre que se den las condiciones de libre mercado de los mismos, como es en nuestro caso, un producto comercial que debe resultar rentable y, por tanto, ser atractivo para aquellos que deciden su adquisición.” (Valls, 2008, p.18) Lo cual permite dar cuenta de la forma como el libro escolar Orígenes 5 expone, muestra y se expresa acerca del tema en cuanto a los dibujos, narrando de manera sencilla el tema abordado, careciendo así de fundamento histórico, lo cual permita generar procesos de apropiación y relevancia frente a los movimientos sociales de aquella época, para esto, las

dinámicas del consumo y del mercado permiten que el libro escolar sea una herramienta mercantilizada y vacía en la educación actual de nuestro país.



A continuación se presenta un análisis iconográfico del libro escolar en cuanto al suceso de las bananeras.

Podemos observar que en el primer dibujo se muestra a un trabajador de las bananeras cargando sobre su espalda un racimo de bananos, manifestando lo siguiente: “la compañía no nos paga bien, no tenemos seguro social ni un contrato fijo. Además nos pagan con vales con lo que solo podemos comprar en las tiendas de la United Fruit. ¡No aguantamos más!” (p.95), frente a esto no se hace énfasis alguno en los nueve puntos de exigencias de los trabajadores huelguistas, ni tampoco en las condiciones precarias reales por las cuales estaban atravesando los trabajados, a esto hay que sumarle que el libro en su condición de presentar únicamente el suceso, no hace hincapié en introducir al lector o estudiante en torno al papel

de los obreros y la clase trabajadora de Colombia en aquella época, olvidando así los temas políticos por los cuales estaba pasando el país en cuanto a la hegemonía conservadora en dicha temporalidad.

Los trabajadores de aquella época fueron masacrados y por ende los libros escolares para la enseñanza de la historia en Colombia, el Estado, el poder hegemónico, los intereses y las ideas de poder reflejados en estos libros, han expuesto y volteado su mirada hacia el desconocimiento de estos sucesos como relevantes y de importancia trascendental, alejándose así de cualidades y perspectivas que generen pensamiento crítico y reflexivo en los estudiantes las cuales partan desde las luchas de los movimientos sociales y sindicales de aquel momento. Seguidamente se presenta un dibujo de dos campesinos arriando la tierra, ante lo cual expresan estar inconformes con la presión por parte de la multinacional de comprar sus tierras a bajos precios, infiriendo gracias a esto que se planteen problemáticas superfluas, las cuales no hacen eco real de todo un proceso complejo de subyugación y opresión para con los trabajadores y manifestantes de aquella época, para con esto implementar un modelo de enseñanza vacío, poco analítico y carente de una apuesta histórica fuerte.

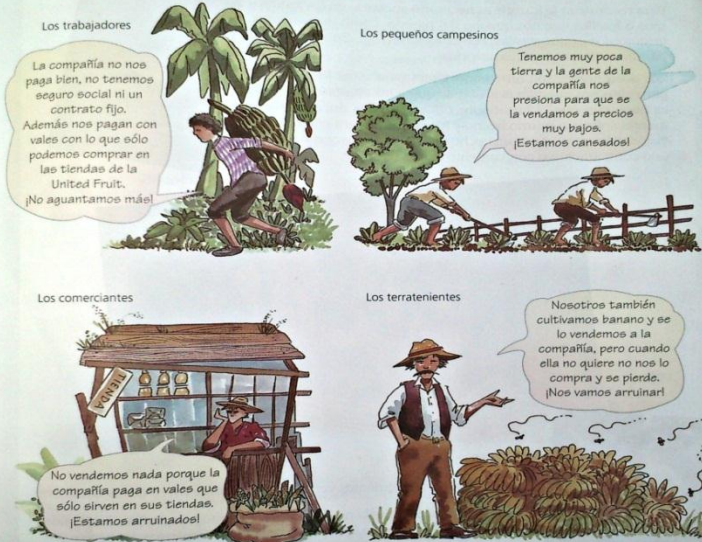
Por último observamos dos dibujos en este mismo apartado, el primero de los comerciantes y el siguiente de los terratenientes, por lo tanto, se muestran dos posturas bastante opacas, en primer lugar en cuanto al apoyo verdadero y la función que tuvieron los comerciantes en la huelga hay que tener claridad de que esto no solo se dio por parte de los ellos, también por un amplio grupo de sujetos que no solo vivían en Ciénaga, sino que también provenían de todas partes del país. Al respecto Judith White menciona lo siguiente:

Un número cada vez mayor de trabajadores se mudaba a vivir a Ciénaga, y como las condiciones de trabajo y los cambios en las costumbres que la industria del banano producía, afectaban profundamente a la clase trabajadora, se fue creando un sentimiento de oposición a la compañía de naturaleza muy distinta de la oposición que encabezaban los liberales. La clase trabajadora había crecido formidablemente. Los estibadores del muelle y los cargueros del ferrocarril junto con el proletariado agrario, formaron un frente de trabajo que crecía continuamente. (White, 1978, p.50)

Estas afirmaciones dan cuenta del proceso de segregación de clase, y del apoyo dado a la huelga por otros sectores, sin olvidar en esencia que en su gran mayoría el alma del movimiento estaba conformado por campesinos, pobres y mestizos, a lo cual el libro no menciona o enfatiza. Tampoco se hace énfasis en que la clase trabajadora crecía y de a poco se fue llenando de un sentimiento de oposición hacia las políticas de la compañía, esto en un proceso lento de una coyuntura histórica y sobre todo económica en el país.

LA HUELGA DE LAS BANANERAS

En 1928 estalló una gran huelga en la zona bananera contra la United Fruit Company, una empresa estadounidense que se había instalado en Colombia y se dedica a la explotación de banano. En la huelga participó gran parte de la población. Veamos por qué:



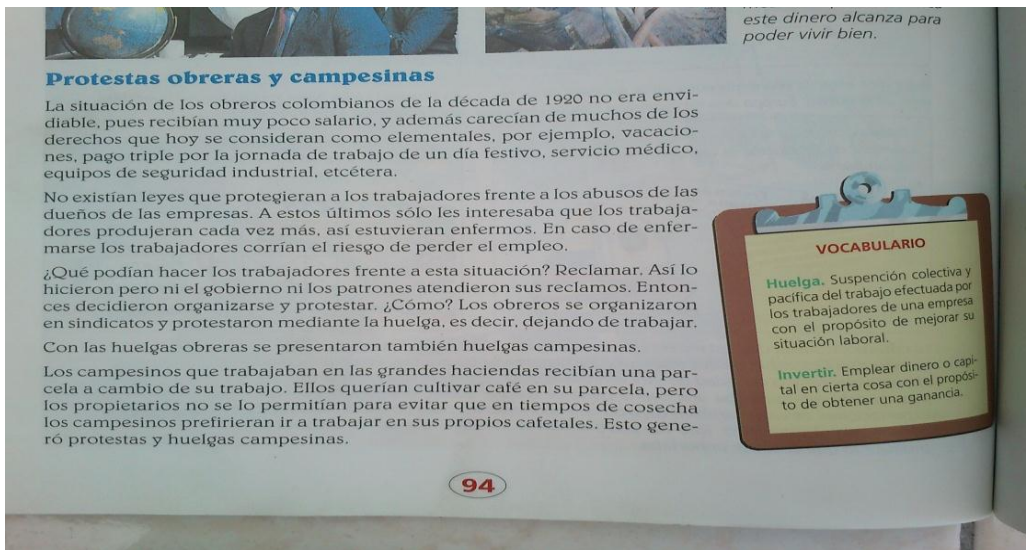
En 1928 los obreros presentaron un pliego de peticiones. Las directivas de la United Fruit Company rechazaron cualquier intento de negociación y solicitaron ayuda al gobierno, quien le brindó apoyo a los estadounidenses, declaró la zona en estado de sitio y envió al ejército a reprimir a los trabajadores concentrados en el municipio de Ciénaga (Magdalena), con un saldo de por lo menos mil muertos.

Este hecho, conocido como la masacre de las bananeras, marcó el desprestigio definitivo del gobierno conservador.

95

En cuanto al papel de los terratenientes y cómo estos son expuestos en el libro escolar, es bastante contradictorio ya que a diferencia de las diferentes industrias del país, la naturaleza de esta huelga concentraba principalmente a la mayoría de trabajadores de los sectores obreros y sindicales, y no a un mínimo

porcentaje de terratenientes como se señala en el libro, la clase obrera de la huelga incluida en su gran mayoría trabajadores rurales que trabajaban directamente en los medios de producción del banano y que dependían directamente del salario y los vales que les eran pagados por la multinacional, la cual tenía en su poder bastantes tierras y haciendas propias en la zona, esto a raíz de la política agraria y económica desarrollada principios de siglo XX en el Magdalena.



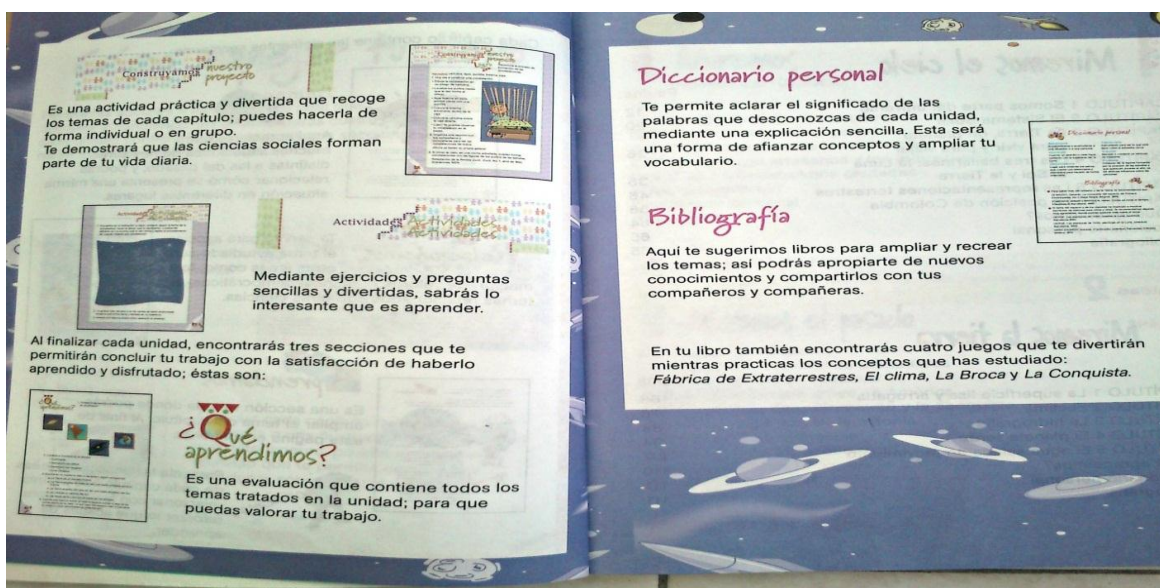
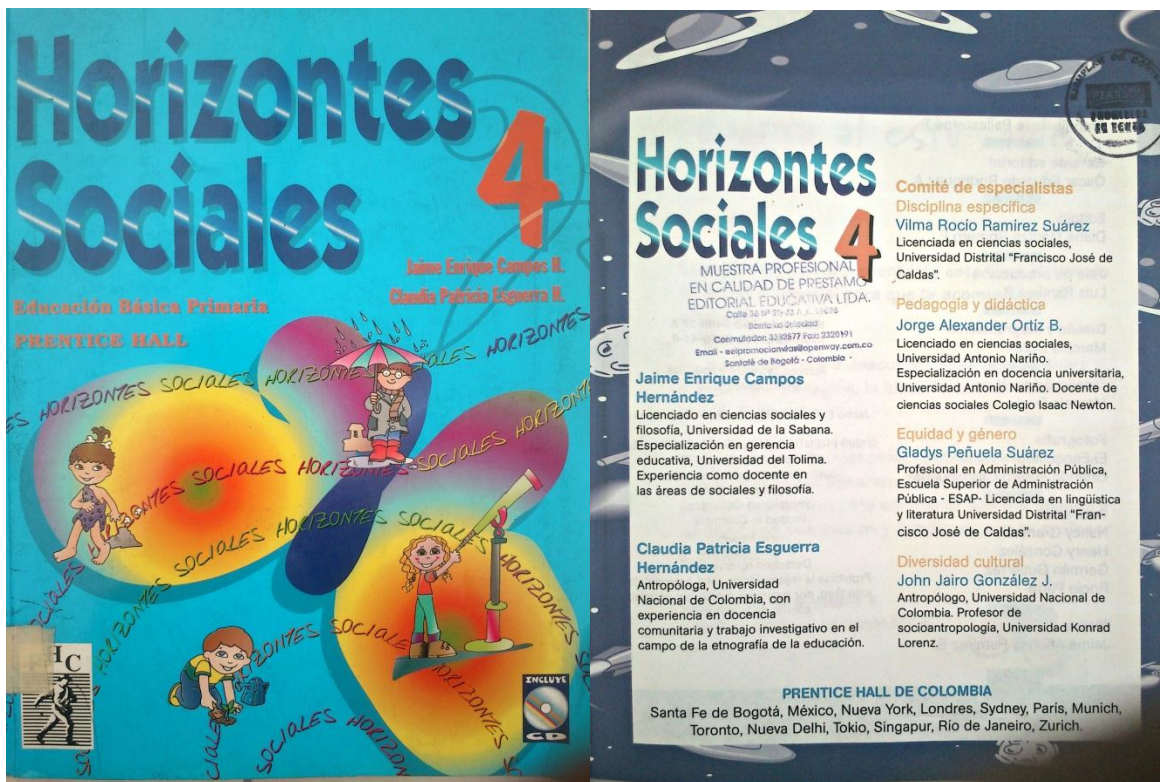
Para finalizar este análisis, en el libro escolar no se da cuenta real de los sucesos desarrollados la noche del 5 y madrugada del 6 de diciembre de 1928 en cuanto a los muertos y al papel de los militares en cooperación con la multinacional y el gobierno nacional en dicha masacre, es por esto que conjuntamente en el libro se oculta y hay una invisibilización de todo el proceso histórico en su totalidad; no hay respuesta a preguntas, ni tampoco se pone en evidencia o duda todo lo transcurrido y desarrollado durante la masacre de las bananeras en cuanto al papel y responsabilidad Estatal, así como de la United Fruit Company en aquella época.

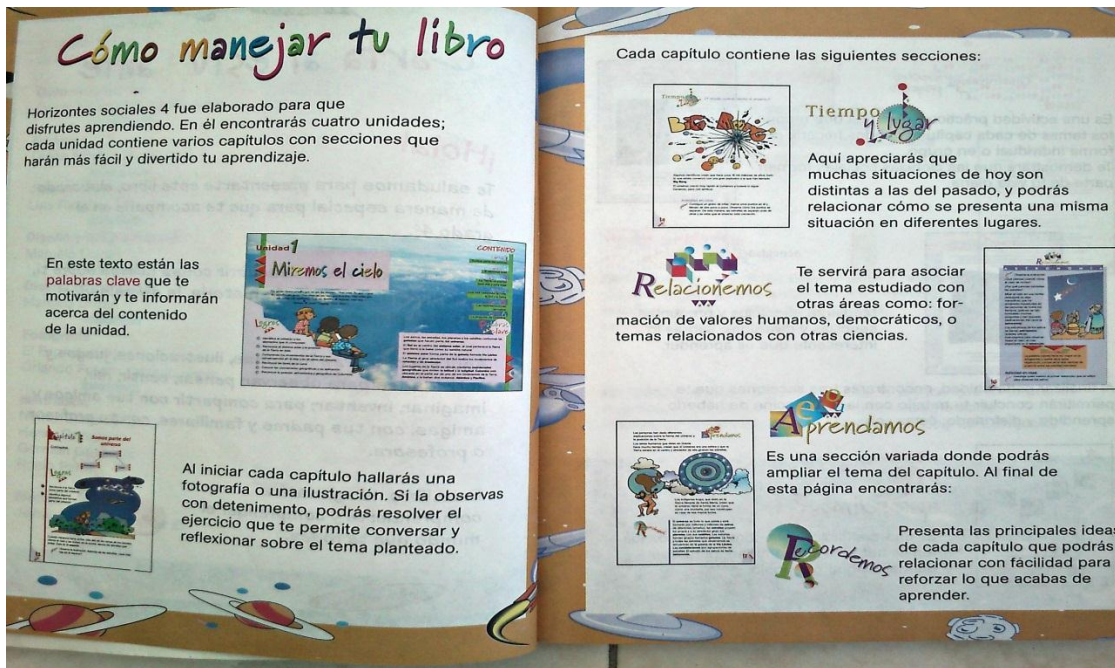
Cabe destacar que el libro incorpora entre sus aspectos internos, un factor general a manera de resumen acerca del proceso de la huelga y la protesta del siglo XX, partiendo de modo general en cuanto a una introducción del suceso histórico y social que se estaba desarrollando en aquella época, esto para que ya sea el estudiantado o el profesorado se contextualicen brevemente acerca de la situación de los obreros colombianos en los años veinte, evidenciando de manera sucinta el vocabulario de qué es una huelga, en relación a los

contenidos presentados en un libro escolar para la enseñanza de estudiantes de grado quinto de primaria., en donde el contenido es muy breve a pesar de ser destinado a niños de este grado de escolaridad, en donde a manera concluyente se considera debería ser más profundo de lo planteado en este libro. La presentación de esto se hace muy sencilla, partiendo de generalidades y concepciones excesivamente cerradas y definitivas de un proceso histórico tan complejo como lo es el movimiento y la huelga obrera de aquellos años.

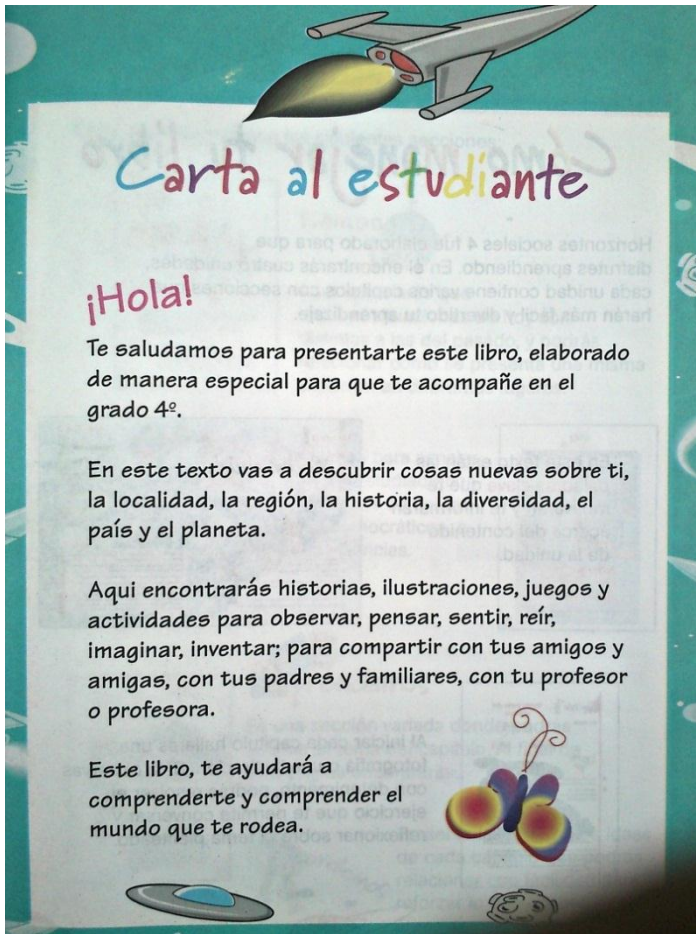
Ahora bien, pasemos a abordar el libro escolar titulado Horizontes Sociales 4, publicado en el año 1999 por la editorial Prentice Hall De Colombia Ltda, el cual es desarrollado por una serie de expertos didactas y pedagogos de diferentes Universidades de Colombia. Este libro presenta una serie de elementos y contenidos de manera más didáctica y atractiva para el estudiantado, debido a que en primer lugar, se observa el uso y manejo de colores llamativos en torno a su estructura general, además, en las primeras páginas se pauta el modelo a seguir en cuanto al manejo del libro, sus palabras claves, fotografías e ilustraciones, así como las secciones en las cuales se dividen cada capítulo, ubicándolas en el tiempo, el lugar y expuestas en una orientación cronológica que va desde el pasado hasta el presente. A su vez, se evidencian las relaciones que los temas tienen con la cotidianidad del estudiante, así como se encuentra la sección *aprendamos y recordemos*, que gira en torno a retomar de manera sintética todo lo expuesto y las ideas principales de los temas trabajados durante el desarrollo del capítulo, las cuales permitirían un proceso mayor de aprendizaje y apropiación en el sujeto. Finalmente, el libro propone la construcción de un proyecto mediante la participación activa de los estudiantes, ya sea de manera individual o colectiva, articulando esto con los procesos de aprendizaje-enseñanza de las ciencias sociales y, en la última parte

el libro se haya un diccionario personal y una bibliografía general de las temáticas y las unidades contenidas en el.





El libro se divide en 4 unidades específicas las cuales contienen diferentes capítulos de trabajo, la unidad 3 se titula “Miramos a los colombianos y colombianas”, en cuanto a sus contenidos internos se centra en las diferentes regiones y la economía de nuestro país. En la página 122 se hace énfasis en los cultivos que hacen parte de la economía colombiana (café, algodón, papa, etc.), y es aquí en donde se exhiben los cultivos de banano y su importancia,



así como al papel que tuvo la multinacional estadounidense United Fruit Company, en un total de una página la unidad de trabajo se enfoca primeramente en una contextualización general de la economía bananera en la región del Magdalena desde mediados del siglo XX. Hay que tener en cuenta que la zona bananera del caribe colombiano se hallaba situada en el departamento del Magdalena extendiéndose entre la sierra nevada

de Santa Marta y la Ciénaga grande de Santa Marta, en la primera mitad de siglo XX, su temperatura es mayor a los 30 grados centígrados, a lo cual gracias a estas condiciones geográficas y climáticas, la exportación de bananos se daría inicialmente por la compañía norteamericana United Fruit Company. Vale aclarar aquí en torno a ello, lo suscitado por Jorge Elías Caro:

Las exportaciones de bananas comenzaron por iniciativa de la United Fruit Company (UFC), la cual invirtió en preparar infraestructuras para convertir ciertos núcleos urbanos en un enclave exportador. Las favorables condiciones de producción y exportación sólo se vieron interrumpidas por dos coyunturas: la de la Gran Depresión y la de La Segunda Guerra Mundial. (Elias Caro, 2011)

Conjuntamente a esto, desde principios de siglo XX, las multinacionales y los inversionistas extranjeros vieron con buenos ojos las condiciones dadas frente al auge y apertura de la economía colombiana en el plano mundial, es por esto que esta fase coincidió con estrategias de inversión y poder en la zona bananera del país.

Desde 1904, después de la guerra de los mil días y bajo el gobierno de Rafael Reyes, las atractivas condiciones en el Magdalena coincidieron con un periodo de exportación de capitales a gran escala en Europa y los Estados Unidos, y este proceso de prosperidad fue el que le dio a la compañía su hegemonía local. (White, 1978, p.23)

En cuanto a la brevedad y simpleza de los datos, el libro no menciona un proceso largo, sino que simplemente describe de manera sencilla el desarrollo del banano en el país. Por su parte, la descripción de los sucesos de la masacre se da únicamente en 5 líneas, y no da cuenta de ningún proceso en términos históricos de lo realmente sucedido, únicamente se menciona que la compañía estadounidense la United Fruit Company producía casi todo el banano que se exportaba, y que se les pagaba a los trabajadores con vales que debían cambiar en los mismos almacenes de la empresa. Cabe mencionar, que el libro desde su apuesta didáctica sugiere un trabajo en grupo, a través de una pregunta problematizadora y una actividad para desarrollarse en casa; a continuación, se presentan brevemente: “¿Qué ventajas o desventajas creen que tenía esa forma de pagarle a los trabajadores? Investiga la historia de los trabajadores bananeros.” (Campos Hernández & Esguerra Hernández, 1999, p.122.) Es por

ello que el libro busca la enseñanza del suceso a partir de las reflexiones del estudiantado, teniendo como foco la pregunta, buscando así explotar las posibilidades de investigación acerca del tema, lo cual podría encausar a los estudiantes en una visión crítica de la masacre, esto frente al panorama en el cual se movía la esfera social, económica y política del país.

A partir de ello se vuelve el conocimiento sintético, incompleto y algo estático, olvidando por ello la importancia y el valor real de los actores sociales como los obreros y el evento histórico como la masacre,


Por el contrario, en el caso del banano, que desde principio de siglo venía siendo producido en grandes plantaciones manejadas por la poderosa United Fruit Company; los trabajadores asalariados, enganchados por contratistas y con un permanente anhelo de poseer tierra, formaron uno de los contingentes más combativos de la naciente clase obrera. (Archila Neira, 1988, p.4)

Es preciso señalar que la clase social obrera sería de gran importancia a la hora de la conformación de la naciente huelga, el libro no menciona nada acerca de esto, simplemente presenta de manera sencilla y breve lo sucedido, sin remontarse a hacer una contextualización real de los trabajadores de la empresa en aquella temporalidad.

A continuación, se exterioriza la página del libro que se ha analizado en este tramo, carente de profundidad y coherencia entre la iconografía y el texto, para ello los autores muestran una fotografía de un cultivo de banano en la zona del Urabá antioqueño, mostrando así una

anacrónica entre lo que se describe y lo que se muestra. Para ello es importante aclarar que, cuando se inició la producción de grandes cantidades de banano en siglo XX, la región con una política agraria fuerte en torno al cultivo y la agricultura de banano gracias a la abundancia de tierras sin cultivar fue el departamento del Magdalena, “El florecimiento de la industria del banano en los años de 1904 a 1909 fue uno de los mejores triunfos de su gobierno.” (White, 1978, p.23) Es así como el libro escolar carece de profundización histórica en torno a un proceso tan complejo como el del fenómeno del banano en la región caribe de nuestro país, el cual no es enunciado, ni tampoco es explicado frente a las condiciones especiales dadas para que se desarrollara dicha masacre.

El banano



Cultivo de banano Urabá (Antioquia)

El banano se cultiva en climas calientes. En Colombia, el cultivo del banano se inició en el departamento de Magdalena, desde mediados del siglo XIX; sin embargo, la producción y comercialización del banano necesita tecnología, por lo que su producción en grandes cantidades sólo se inició en el siglo XX, cuando se

establecieron las compañías extranjeras en las zonas bananeras, que llegaron a emplear a 30 mil trabajadores procedentes de todas partes del país.

La compañía norteamericana United Fruit Company producía casi todo el banano que se exportaba, les pagaba a sus trabajadores una parte en dinero y una parte en vales que debían cambiar por artículos en los almacenes de la empresa; además, era dueña de los canales de riego y controlaba las aguas.

En la actualidad, el cultivo de banano se desarrolla en Urabá y uno de sus mayores compradores es Europa.

Actividad en grupo

- 1. ¿Qué ventajas o desventajas creen que tenía esa forma de pagarles a los trabajadores?
- 2. ¿Qué consecuencia tenía para los agricultores de la zona, que las aguas fueran controladas por la compañía norteamericana?

Actividad en casa

Investiga la historia de los trabajadores bananeros.

122

Por su parte, el libro escolar Ciencias Sociales regionalizada 5 para la educación básica primaria, elaborado por los investigadores Libardo Berdugo Palma, sociólogo, Alfredo de León, Periodista y politólogo, José Pernet Licenciado en ciencias sociales, Karen López, Socióloga, así como por una serie de colaboradores licenciados en ciencias sociales, presenta los contenidos a trabajar de una manera sencilla, no se enfoca en explicar a manera específica, didácticamente lo adjunto dentro del libro, sino que empieza a abarcar los temas de una manera directa y poco clara. En el tema 14, “Colombia y su entrada al siglo XX”, el libro se centra en dos objetivos generales para ello, el primero en torno a analizar la entrada de Colombia ha dicho siglo desde una perspectiva política, social y económica, seguidamente, se centra en determinar los cambios presentados a principios de siglo como una medida de modernización del país, contextualizando un poco a los estudiantes en torno a la hegemonía conservadora la cual venía desde finales del siglo XIX y la cual duraría hasta 1930, con la entrada del gobierno Liberal de Enrique Olaya Herrera.

El libro únicamente referencia el proyecto político conservador, pero no se centra en los procesos sociales que conjuntamente se estaban desarrollando en el país, por lo tanto, únicamente menciona el evento en un párrafo corto el cual consta de 10 líneas, complementando lo dicho con un dibujo bastante llamativo y con un mensaje poco claro a la hora de ser analizado. Al respecto el libro describe lo siguiente:

Fue tal el interés de los poderosos durante la hegemonía conservadora, que cuando los campesinos u obreros de alguna región se levantaban en huelga por la defensa de sus derechos, eran duramente reprimidos como sucedió con la huelga bananera en el departamento del Magdalena en 1928, donde la acción del ejército ocasiono miles de muertos entre las filas obreras. (Berdugo Palma, De León, Pernet C, & Lopez, s.f, p.121)

Es importante visualizar que el suceso histórico de las bananeras no tiene la relevancia ni la trascendencia frente a la importancia que se le da al partido conservador en aquella época. Así mismo, es bastante llamativo ver un dibujo en donde se observa una bota militar junto con un obrero muerto en el piso, alrededor de él se ve una hoja de plátano y unos bananos; a la hora de examinar esto, encontramos en la descripción de la imagen entre comillas la palabra “masacre”, esto es bastante sugerente puesto que se está poniendo en evidencia los acontecimientos desde una perspectiva bastante crítica, reflexiva, y analítica de lo desarrollado en Ciénaga en aquel año. Algo que se resalta acerca de la iconografía, es que frente a los temas desarrollados en el libro se mencionan las relaciones de privilegio que tenía el gobierno nacional con las elites colombianas y con los Estados Unidos. “independientemente de las posiciones conservadoras en los diferentes gobiernos, lo común de la hegemonía del conservatismo fue el acuerdo entre las elites capitalistas y terratenientes, así como los acuerdos con los Estados Unidos” (Berdugo Palma, De león, Pernet C, & Lopez, s.f, p.121)

LA HEGEMONÍA CONSERVADORA Y LAS ÉLITES

Independientemente de las posiciones conservadoras en los diferentes gobiernos, lo común de la hegemonía del conservatismo fue el acuerdo entre las élites capitalistas y terratenientes, así como los acuerdos con los Estados Unidos.

Lo importante de los acuerdos entre las élites terratenientes y capitalistas era sacar adelante al país, sobre la base de mayores ganancias para ellas. Para los Estados Unidos, era obtener el privilegio, por parte de las empresas petroleras de este país, de explotar las riquezas nacionales, como el petróleo.

Fue tal el interés de los poderosos durante la hegemonía conservadora, que cuando los campesinos u obreros de alguna región se levantaban en huelga por la defensa de sus derechos, eran duramente reprimidos, como sucedió con la huelga bananera en el departamento del Magdalena en 1928, donde la acción del ejército ocasionó miles de muertos entre las filas obreras.

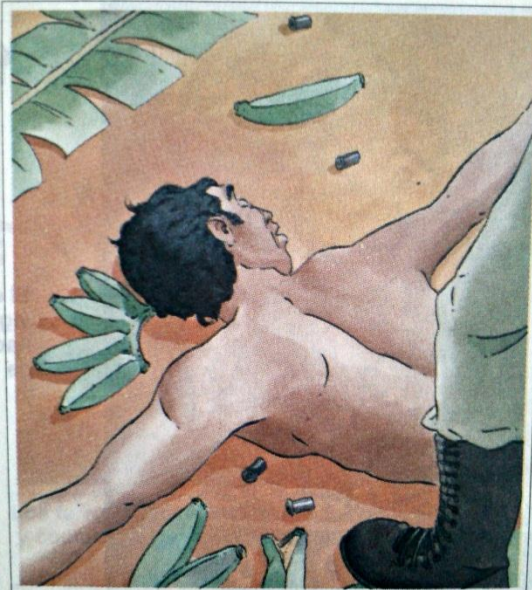
el d... y corrupcion

de

co
ten
es
qui
des
ció

dor
día
obr
du
Roc
disj
din
Uni
por
tam
la b

L
fue
mor
Lóp
men



La "masacre" de las bananeras, en 1928, marcó el despotismo de los gobiernos conservadores de la época.

Cabe resaltar aquí, que el suceso histórico de las bananeras, proporcionó que se difundiera con evidencia, la represión que usaba el gobierno frente a las peticiones de los trabajadores, lo que unido a otros factores políticos, económicos y coyunturales, generó que en las elecciones de 1930 ascendiera al poder el liberalismo. Si bien, el evento no tuvo la relevancia y la verdadera magnitud fundamentalmente hasta 1929, en parte ocasionado por la poca difusión del suceso por la prensa nacional, un año después de lo sucedido, con el debate de Gaitán ante el Congreso, la masacre sirvió como eje fundamental de un llamado a un cambio en el gobierno nacional y al tradicionalismo hegemónico del partido conservador que se vivía a principios del siglo XX:

La clase obrera colombiana, en términos generales, surge incrustada en el ámbito local o regional, pero lentamente va comprendiendo que sus límites se extienden más allá de esos estrechos marcos;

que hay otros trabajadores de otras zonas y otras actividades que luchan por cosas precisas; que también ellos tienen patrones y un Estado que en un principio los excluye como conglomerado social, eso que lo llamamos la IDENTIDAD NACIONAL como CLASE, que se hizo posible por cambios objetivos en la economía y en la política, pero que fue conquistada por la dinámica misma de los trabajadores colombianos. (Achila Neira, 1988, p.11)

La sociedad colombiana pedía un cambio, necesitaba una transformación, y es partir de ello que el Partido Liberal fue recogiendo inteligentemente todo el descontento social de los gobiernos conservadores, y en este contexto es donde Jorge Eliecer Gaitán aparecería en escena, con un criterio diferente, favoreciendo en su discurso a todo un pueblo, a los olvidados, a ese sector mayoritario que había sido relegado a la pobreza y exclusión absoluta.

Ahora bien, en otro texto que estuvo destinado a la educación básica secundaria, titulado Ciencias sociales 9, de la editorial Santillana siglo XXI y publicado en Bogotá en el año de 1999, se encuentra que sus contenidos se dividen en cinco unidades, para un total de 324 páginas. El libro en su presentación menciona lo siguiente: “El libro CIENCIAS SOCIALES de noveno grado para educación básica secundaria es una obra colectiva concebida, diseñada y creada por el departamento editorial de Santillana S.A. bajo la dirección de José Tomás Henao” (Lavacude Parra & Borja Gómez, Ciencias sociales 9, 1999) Así mismo se hace una breve descripción de los estudios del autor, el cual cuenta con grados en filosofía y teología, Licenciado en Filosofía e Historia en la Universidad de Santo Tomás y especialista en Gerencia educativa de la Universidad San Buenaventura. El libro cuenta con un comité académico de especialistas encargados de evaluar el texto desde su disciplina específica,

pedagógica y didáctica, entre ellos se encuentra Jaime Humberto Borja Gómez, doctor en Historia de la Universidad Iberoamericana de la ciudad de México, el cual cuenta con un gran número de estudios en el campo. Desde esta perspectiva podemos analizar en un principio que el libro escolar presenta sus contenidos desde un aspecto más academicista en el campo de la Historia, y no en el campo de la didáctica o saber pedagógico como lo pudimos analizar anteriormente en las otras editoriales trabajadas, el libro en su propuesta hace énfasis en cuatro puntos de orientación en torno a la formación de valores, comprensión geográfica, pensamiento crítico y trabajo con fuentes.

Frente a lo anteriormente mencionado, se buscará hacer una observación en relación a los puntos de pensamiento crítico y trabajo de fuentes, ya que estos se hacen fundamentales a la hora de desarrollar habilidades en el campo de las ciencias sociales y la enseñanza-aprendizaje de la historia. Así, en la unidad 2 llamada “El mundo de la posguerra” el libro se centra en la crisis del capitalismo y el efecto que este tuvo económica y políticamente durante el proceso de conformación de los movimientos sociales y obreros en el país a principios del siglo XX. Desde la presentación de este proceso tan amplio y tan complejo en nuestro país, el libro sugiere la proyección de la película colombiana *María Cano* en torno a presentar una visión y aproximación al estudiantado del problema obrero colombiano en los años veinte desde el cine, época en donde se desarrollaron los sucesos de las bananeras, así mismo y de manera introductoria, el libro desde su iconografía presenta una pintura de la artista colombiana Débora Arango llamada “terciadores”, en donde se visualiza a cinco obreros colombianos trabajando, vale resaltar aquí el papel de las artes en torno a mostrar un problema económico, social y cultural no solo desde los contenidos, sino que también desde

la sensibilización y abstracción de otros campos que permitan también generar procesos de conocimiento y apropiación de los jóvenes en el campo de la historia.

Cómo ya anteriormente se ha mencionado y siguiendo un hilo conductor, el libro se enfoca en la conformación del partido obrero colombiano en el año de 1915 en Bogotá, bajo la firma de un documento oficial por parte de mil obreros en la capital de la República. A lo cual se muestra de manera sucinta la conformación de diferentes organizaciones sindicales y obreras a lo largo y ancho de todo el país, con ello en la página ochenta nueve se puede visualizar una secuencia temporal de las huelgas y movimientos de protesta de Colombia hasta 1928, es importante aclarar que aquí se muestra lo sucedido en Ciénaga, Magdalena cómo masacre de las bananeras, lo cual se desarrolla aproximadamente en un total de tres páginas,



El libro escolar presenta una recopilación desde la literatura, la pintura y la narración de los hechos lo sucedido en la masacre, para ello titula La Masacre De Las Bananeras y a partir de ello empieza a hacer un breve recorrido desde el establecimiento de la United Fruit Company

en Colombia en 1892, hasta la explotación en la zona y comercialización del banano a nivel mundial, haciendo eco en la manera como contrataba a sus trabajadores de forma indirecta y a través de terceros, evadiendo así el sistema legislativo colombiano, frente a esto en el libro se menciona el por qué de la huelga, referenciando los puntos del pliego de peticiones, a groso modo

El 6 de octubre de 1928 una asamblea de la Unión Sindical de Trabajadores del Magdalena, en la población de Ciénaga, elaboró un pliego de peticiones en el que se solicitaba: seguro colectivo obligatorio, atención médica a las obligaciones de trabajo, atención médica a los accidentes de trabajo, habitaciones higiénicas y descanso dominical remunerado, aumento del 50% a los empleados que ganaba menos de 100 pesos mensuales, suspender el pago de salarios por medio de vales, pago semanal, abolición del sistema de contratistas y un mejor servicio hospitalario. (Lavacude Parra & Borja Gómez, 1999, p.90)

Es preciso anotar que el libro hace una contextualización amplia del movimiento obrero y del pliego de las exigencias que tenían para con la multinacional, a su vez menciona los nueve puntos de manera breve pero clara, mostrando así una intencionalidad a generar un pensamiento crítico que legitime el papel del movimiento de las bananeras y no el del accionar del gobierno, por ejemplo señalan que:

El 4 de diciembre los trabajadores de las plantaciones iniciaron una marcha hacia Santa Marta, donde realizaron una manifestación frente a la gobernación para obligar a United Fruit a pactar

con los trabajadores. Pero la respuesta del gobierno fue la presencia del ejército, que disparó contra la multitud. (Lavacude Parra & Borja Gómez, 1999, p.90)

En consecuencia, a lo anteriormente mencionado, el libro finaliza con la ya mencionada cita en donde no se profundiza realmente acerca de lo sucedido la noche del 6 y 7 de noviembre de aquel año, no hay descripción o referencia alguna de los muertos por parte del Estado y la compañía, ni tampoco un acercamiento a las diferentes propuestas historiográficas que se han encargado de analizar e investigar el evento.



Cien años de soledad Si bien este libro escolar ya no hace parte de un proceso de consolidar un imaginario de ciudadanía o identidad nacional, sino que más bien se centra en narrar los hechos desde una perspectiva más amplia, tomando como elementos la literatura de Gabriel García Márquez en su libro, y el arte como elemento de reflexión a través de otra obra titulada “El vagón” de Devora Arango, la cual hace

alusión a los obreros masacrados aquella noche, los cuales desde este plano artístico y poética viajaban muertos en uno de los vagones de la compañía. Es importante señalar que el libro ciencias sociales 9 y como anteriormente se ha observado y puntualizado, propone analizar el suceso desde diferentes perspectivas, y mediante imágenes se puede vislumbrar una mirada crítica de los autores reales de la masacre.

A partir de 1991, se comenzó a construir en Colombia un nuevo programa curricular tras la firma de la Constitución de aquel año, tras ello y desde las editoriales se empiezan a implementar libros escolares los cuales incluían los cambios de la nueva Constitución de nuestra República, es así como el grupo editorial Norma presenta el libro escolar de la serie de ciencias sociales integradas para la educación básica primaria, *Protagonistas 5*, el cual fue publicado en mismo año en la ciudad de Bogotá-Colombia. El libro exhibe en su contraportada una serie de autores los cuales se centran desde el ámbito pedagógico en el campo de la educación colombiana. El libro propone una construcción desde los valores cívicos, sociales y el amor patrio, a lo cual se incorporan páginas en torno a estos cambios, haciendo alusión a la nueva constitución de 1991. Se divide así mismo en 8 unidades específicas, desde el periodo republicano hasta los años recientes, en donde en la última parte encontramos una referencia a la nueva constitución política.

En el capítulo 21 de la unidad número 5, el libro hace énfasis en el movimiento obrero de los años veinte, contextualizando un poco al estudiantado en cuanto al surgimiento de la clase obrera en el país, así como las exigencias y cambios que eran urgentemente pedidos por los obreros, tales como la jornada laboral, descansos dominicales, pagos oportunos y servicios

médicos, entre otros. A lo cual se empezaría a formar en el país diferentes sindicatos obreros y huelgas para exigir estos derechos.

Cabe resaltar aquí, cómo el libro escolar se convierte en un elemento únicamente trasmisor de conocimientos en pro de responder a ciertos temas, los cuales y como bien lo mencionamos en un principio, buscan inculcar valores cívicos y patrios:

En la tarea de conseguir la unidad nacional, la educación empezó a jugar un papel importante, el cual puede verse en los textos escolares de ciencias sociales, en la promoción de los referentes e imaginarios para la construcción de la nación, tales como: el territorio entendido como el espacio en el cual se desarrolla la nación; la ley, como fuente de orden y gobernabilidad; la religión católica como soporte del alma nacional, y la iconografía patriótica (héroes, himnos, escudos, narraciones, etc.), asumida como la expresión simbólica de la nacionalidad. En última instancia estos referentes fueron articulados para dar significación a las ideas de patria, nación y patriotismo que circularon en los textos escolares. (Pinilla, Herrera, & Suaza, 2003, p.116)

En la tarea de analizar el libro escolar y las fuentes utilizadas para su elaboración, encontramos en este apartado una cita del historiador colombiano Mauricio Archila Neira, tomada del libro Nueva Historia de Colombia, al respecto se señala lo siguiente:

(...) la huelga en ese entonces era bien distinta de la contemporánea...era más “asonada” o un motín que una huelga entendida como un movimiento relativamente preparado y organizado. La

huelga de los años veinte era la expresión de la protesta que estallaba espontáneamente, en la mayoría de los casos. (Ardila de Feo, Vasco M, & Losada L, 1991, p.102)

En concordancia a ello, se puede evidenciar que se utilizan fuentes secundarias a la hora de señalar el suceso, este es el primer libro escolar que dentro de la presentación de los hechos históricos pone en evidencia historiadores, en torno a contribuir con ello el pensamiento e investigación histórica para dicho fin; asimismo, se contrapone con lo didáctico en cuanto al trabajo individual y trabajo en grupo, buscando que los estudiantes analicen e investiguen acerca de esta cita y a partir de una consulta desde las palabras subrayadas en negro en el párrafo (Contemporánea, asonada, motín, huelga, espontáneamente) y sobre esta indagación, logren resolver una serie de preguntas en cuanto al significado de la huelga en los años veinte, diferencias entre las huelgas de aquellos años con las de ahora, las preguntas señaladas son: ¿Qué piensan los estudiantes acerca de la huelga de las bananeras frente a las peticiones de los obreros a la United Fruit Company? Y finalmente ¿Cómo juzgamos la actitud del gobierno? A esto se le suma en la última parte la utilización de la literatura de Gabriel García Márquez en su libro Cien Años de Soledad para con ello trasponer la literatura con lo histórico en cuanto la enseñanza de las ciencias sociales en nuestro país.

Lo que sigue a continuación esta dado bajo las fotografías presentadas en el libro, resaltando las imágenes del líder sindical de la época Raul E. Mahecha y del caudillo liberal Jorge Eliecer Gaitán, al mismo tiempo se narra únicamente en un párrafo la masacre de las bananeras, a lo cual el libro presenta esto como el conflicto sindical de mayor gravedad en la

Entre las huelgas más importantes de la época, por los logros sindicales y por su repercusión política, pueden mencionarse las siguientes:

- La huelga en Fabricato (Medellín) en 1920. Fue la primera vez que las trabajadoras hicieron huelga, a pesar de las limitaciones laborales que enfrentaba la mujer. Se destacó la dirigente Betsabé Espinosa.
- La huelga de trabajadores petroleros de la TROCO en Barrancabermeja, en octubre de 1924, que fue la primera en el ramo de la producción de petróleo. Tres años después se presentó un nuevo paro. Así se crearon las condiciones para la aparición, años después, de la Unión Sindical Obrera, USO, el sindicato de los trabajadores del petróleo.
- En la región bananera del Magdalena, en donde la compañía norteamericana United Fruit Company explotaba las bananeras, se presentaron varios movimientos huelguísticos, en 1918, 1924 y 1928.

Este último fue el de mayor gravedad; es el conflicto sindical sobre el cual más se ha hablado, escrito y polemizado.

En 1928 los trabajadores de la United Fruit Company presentaron a la compañía un pliego de peticiones. Pedían, entre otras cosas: aumento de salarios, pago en dinero efectivo y no en vales para comprar en los

almacenes de la empresa, servicio médico, contratos directos y no por intermediarios. La United Fruit Company no escuchó a los obreros. Entonces ellos iniciaron la huelga. La compañía pidió apoyo al gobierno central, y de inmediato se militarizó el área. Las acciones del ejército aceleraron las protestas, varios obreros murieron y muchos de ellos fueron detenidos.

Esta acción político-militar desprestigió al gobierno de Miguel Abadía Méndez, presidente conservador de la época.

Al año siguiente, el gobierno emprendió acciones similares contra los campesinos del Líbano (Tolima) y los estudiantes de Bogotá que protestaban contra el régimen. Las críticas al gobierno fueron muchas, especialmente las de los liberales liderados por Jorge Eliécer Gaitán. Esta circunstancia le permitió al liberalismo ganar apoyo popular, lo cual se vio en el triunfo electoral del liberal Enrique Olaya Herrera en 1930.

En grupo escogemos uno de los siguientes temas, lo comentamos y preparamos una cartelera.

- ¿Cómo eran las huelgas en los años veinte y cómo son ahora?
- ¿Qué pensamos acerca de las peticiones de los obreros a la United Fruit Company en 1928? ¿Qué opinamos sobre la respuesta de la empresa? ¿Cómo juzgamos la actitud del gobierno?
- ¿Quién era María Cano? ¿Por qué la recordamos cuando hablamos del movimiento obrero de la época?

ORGANICEMOS GRUPOS DE TRABAJO

103

época, visualizándolo como algo concluyente, la apuesta está dada bajo lo político en torno a entrelazar a Gaitán como uno de los mayores críticos del gobierno conservador de Miguel Abadía Méndez, lo cual conllevaría a la caída de la hegemonía conservadora y así, la llegada a la presidencia del político liberal Enrique Olaya Herrera en 1930.

El Estado y los obreros

Ante el aumento del número de obreros, así como de los conflictos sindicales, el Estado creó mecanismos para enfrentar la situación. Después de 1918 el Congreso promulgó nuevas leyes en materia laboral. Se creó el seguro de accidentes de trabajo y se instauró la ley de huelga. Más adelante se estableció la Oficina General del Trabajo y se concedió el descanso dominical. Estas medidas representaban un avance en materia laboral, pero aún había atraso respecto a países avanzados, debido en parte a que la industria en el país comenzó a tener fuerza con cierta posterioridad.

Raúl E. Mahecha dirigente sindical de la época.

ORGANICEMOS GRUPOS DE TRABAJO

Por último, hemos tomado para el análisis el libro escolar Renacer 5 (Historia, Geografía, Cívica) publicado en el año de 1994, por la editorial libros & libres, S.A. El libro narra los sucesos de las bananeras en dos páginas, la primera se centra en contextualizar a los estudiantes acerca de los desarrollado en Ciénaga, y para ello titula: *La masacre de las*

bananeras, haciendo así y a diferencia de otros libros escolares, énfasis en la masacre, describiendo los hechos de manera breve, pero utiliza elementos iconográficos, palabras directas y fuertes en torno a darle relevancia e importancia a lo sucedido, por ejemplo un subtítulo expresa: “Los trabajadores se van a huelga. El gobierno le brindó apoyo a los norteamericanos, declaró la zona en estado de sitio y envió el ejército a reprimir a los trabajadores.” (Días Rivero & Vélez, 1994, p.28.) Mostrando de esta manera una posición crítica para el proceso de aprendizaje y utilización del libro escolar en el estudiantado, señalando así la importancia que tuvo el gobierno nacional junto con la multinacional en la masacre obrera. El contraste se puede evidenciar con otros libros previamente ya analizados, en donde simplemente se hace una narración de los hechos, pero no se adentran a resaltar desde un ejercicio práctico y sencillo, la acción, el significado y lo sucedido en la masacre en términos sociales, políticos e históricos. La brutalidad de los hechos sigue siendo ocultada y poco mencionada, pero a partir de la cita inmediatamente anterior podemos notar un cambio en torno a la contextualización general de lo sucedido, en efecto entendemos la huelga como un suceso violento en donde el gobierno nacional junto con la multinacional confluyó juntamente para que se reprimiera al movimiento obrero y por ende se asesinaran un número indeterminado de cientos y cientos de huelguistas bananeros.

Es preciso anotar que ningún libro escolar ha mencionado el papel de la iglesia católica en torno a su posición frente a la huelga, dejando a un lado el rol que tuvo la religión frente a ello, al respecto quisiéramos resaltar lo que se menciona en el libro *Bananeras, huelga y masacre, 80 años*, del grupo de trabajo estudiantil, realidad y ficción, de la Universidad Nacional de Colombia, integrado por estudiantes del departamento de historia, el cual llevo a cabo el simposio, *Bananeras, Huelga y masacre 80 años* en noviembre del 2008 y a partir

de allí, y con la presencia de diferentes profesores y académicos de diferentes Universidades de Colombia y del mundo, realizaron la publicación del libro con el mismo nombre, un año después en el 2009. La realización y edición de libro estuvo a cargo de Mauricio Archila Neira, y Leidy Jazmín Torres Cendales. Frente al tema de la religión y la trascendencia que esta tuvo en el suceso bananero se menciona lo siguiente:

la iglesia católica colombiana era un estamento hermético y lo sigue siendo, con respecto al tema de la huelga y la masacre de las bananeras, el clero no se pronunció mucho. Para las altas jerarquías católicas no sucedió nada de importancia; era más importante luchar contra el monstruo que amenazaba todo el orden social establecido por ellos y procurar mantener el statu quo.” “En esta lucha contra las ideas revolucionarias venidas de Europa oriental, la iglesia católica colombiana actúa como una institución de solida influencia ideológica cultural, política, económica y social, para fines particulares de las elites nacionales, sean estas conservadoras o liberales, quienes procuraban mantener el poder que habían adquirido desde la colonia. (ficción, 2009, p.112)

En cuanto a lo anterior, la iglesia católica, sirvió de manera permisiva en torno a las elites y al gobierno de aquel momento, para esto los libros escolares que hemos encontrado no se han centrado a analizar el papel del clero en dicho suceso. Recordemos que en aquella época todo acto que estuviese en contra del orden establecido era considerado por la iglesia como subversivo, liberal o comunista. A su vez, es preciso señalar la iconografía que se maneja en este libro, en ella se visualiza una intencionalidad bastante directa en juzgar y criticar el papel del gobierno, la United Fruit y las fuerzas militares en aquel momento, evidenciando así una

postura desde el pueblo, los obreros y los trabajadores, ante lo realmente sucedido. El dibujo ocupa una tercera parte de la hoja, el cual permite tener bastante trascendencia a la hora de generar los procesos de utilización de los libros escolares en la escuela, esto frente a la manera de transmitir el hecho histórico de la masacre de las bananeras y al hacer alusión a la literatura del escritor colombiano Gabriel García Márquez en su libro cien años de soledad, con las mariposas amarillas.



Los soldados se alinearon a través de la plaza con dos ametralladoras y una doble fila de rifles, de frente a la multitud que confiadamente se presentó ante ellos. Cortez Vargas leyó la declaración de estado de sitio y ordenó a los trabajadores dispersarse. La respuesta fue gritos “viva Colombia libre” y “abajo el imperialismo Yankee”. La gente les gritaba a los soldados que no usaran las armas contra los suyos. Cortez Vargas repitió la orden de dispersarse, pero otra vez en vano sonó la trompeta militar de prevención una vez. Después

por segunda y por tercera vez. La multitud no se movía. El general dio la orden de fuego y la primera descarga se hizo al centro de la masa, apagando los gritos de “viva Colombia libre” y “viva el ejército colombiano”. Cayeron hombres, mujeres y niños, y los sobrevivientes se dispersaron presos de terror. Pronto en la plaza solo quedaron los cuerpos de los muertos, los heridos y los soldados. En la madrugada, cuando funcionarios oficiales llegaron a la escena solo había ocho cuerpos. Tiempo después al hacer excavaciones para construir las bases de algunas casas se encontraron masas de esqueletos de hombres, mujeres y niños. Se cree firmemente en la región que la gran masa de cadáveres fue cargada al tren que estaba en la estación de ciénaga y se llevó a un barco que arrojó su sangriento cargamento mar adentro. Los sobrevivientes estimaron que alrededor de 2.000 personas habían sido muertas; los periódicos, funcionando todavía dentro del estado de sitio calculaban el número de muertos en varios centenares. (White, 1978, p.100)

La cita anterior evoca un fragmento del libro *Historia de una ignominia*, es preciso señalar frente al dibujo del libro, uno de los momentos más trascendentales de la masacre de las bananeras, en donde las fuerzas militares al mando del general Carlos Cortez Vargas y con órdenes precisas del gobierno nacional en representación del Presidente conservador Miguel Abadía Méndez y del Ministro de guerra Ignacio Rengifo, darían la orden de disolver la huelga, tomando como elemento fundamental el decreto de Estado de sitio en la zona, estos elementos carentes de análisis y profundización por parte de los libros escolares, deberían ser elementos a tener en cuenta, frente a la real responsabilidad del Estado en colaboración con las multinacionales no solo frente a este suceso histórico, sino también frente a otros que se

presentan hoy en día, a partir de ello se puede reflexionar en que este libro escolar se encarga únicamente de transmitir conocimientos de manera repetitiva, dejando a un lado el objetivo fundamental de las ciencias sociales y de la educación, lo cual debe generar procesos de pensamiento y formación política, crítica, histórica en cuanto a la construcción de sujetos sociales que entiendan las dinámicas del ayer con el día de hoy.

Por último, el libro escolar *Renacer 5*, en una página completa referencia lo declarado por el dirigente de los trabajadores huelguistas, Alberto Castrillón, también lo narrado en la novela *100 años de soledad* de Gabriel García Márquez, y finalmente como se reseñó tanto por la prensa nacional como internacional en aquel momento lo sucedido allí, por esta razón se presentan los hechos también desde otras fuentes de análisis, lo cual resalta a la hora de entender los procesos de enseñanza-aprendizaje en la escuela hoy.

Ante lo anterior se puede evidenciar que en cuatro de los cinco libros tomados el suceso histórico huelguista tiene poca trascendencia, las fuentes son escasas, no hay profundizaciones en el tema y la masacre tiene poca importancia, dicho esto se puede dar cuenta de cómo los movimientos huelguistas y procesos sociales en la escuela hoy tienen y han tenido muy poca relevancia, conllevando así a que la pérdida del pensamiento histórico sea evidente en el pensamiento actual de los estudiantes en nuestro país, son escasos los libros como por ejemplo *Ciencias Sociales 9* en donde la postura es más crítica, real y profunda de lo sucedido, mostrando con ello una verdadera apuesta la cual permita analizar los hechos desde diferentes posturas la cuales conlleven a un pensamiento crítico, analítico,

reflexivo e histórico hoy. Es clara la intencionalidad de diferentes editoriales a la hora de mostrar lo sucedido en la noche del 5 y 7 de noviembre de 1928, partiendo desde posturas más economicistas que respondan a las dinámicas del mercado y no a los actores sociales masacrados en Ciénaga aquella noche, vale aclarar que la iconografía fue de bastante importancia, y se han de rescatar bastantes imágenes que dan cuenta de una masacre pero que estas junto con la escases del análisis teórico y acompañamiento de texto resultan vacías y carentes de explicación.

La didáctica y como se contrapone con los sucesos resulta bastante importante a la hora de visualizar lo anterior, puesto que algunos temas claramente y evidentemente se contextualizan en un panorama general de enseñanza, otros libros por ejemplo *Ciencias Sociales regionalizada 5*, simplemente muestran un suceso sin exponer esto de manera profunda y llamativa para el aprender de los estudiantes. Cabe resaltar que algunos libros han referenciado historiadores que se han encargado de la investigación del tema de la masacre, en cuanto a otros que simplemente mencionan escasamente lo sucedido.

Lo anterior nos ha podido dar un panorama general y contraposición que se puede dar entre libros escolares y sucesos históricos de tal magnitud en nuestro país, es por ello que seguidamente daremos paso a un hecho social que por decirlo así tuvo más trascendencia e importancia para la historia actual de nuestro país, es por ello que ahora nos centraremos en analizar El Bogotazo en los libros escolares y como los libros escolares para la enseñanza han transmitido el hecho histórico hoy.

El Bogotazo, un acercamiento desde la perspectiva de los libros escolares en Colombia

Para llegar a entender los sucesos de la tarde y noche de aquel 9 de abril de 1948 desde lo plasmado en los libros escolares, es necesario verlo a través de otras perspectivas, por lo cual, se llevará a cabo en este capítulo un análisis similar al que se desarrolló frente al suceso de “La Masacre de las Bananeras”, partiendo de la necesidad de hacer una reflexión acerca de los contenidos y elementos con el fin de observar si nutren un proceso óptimo de enseñanza y aprendizaje dentro de la escuela, pues como se vio reflejado en el capítulo anterior, se manejan diferentes propuestas dinámicas para difundir el conocimiento histórico, en especial las exposiciones que versan sobre nuestro pasado. A su vez, es de vital importancia aclarar que los llamados libros escolares son un instrumento que ha tenido una prioridad en la formación de identidades nacionales, el papel político ha sido un elemento fundamental en la creación de valores éticos, morales y religiosos en los sujetos como será visible en algunos de los siguientes libros a analizar.

Por otra parte un factor importante a resaltar referente a los hechos del 9 de abril es el por qué ese levantamiento social a finales de la década de los cuarenta, propició que se expresaran mediante la rebeldía un conglomerado de problemáticas que desembocaron en una coyuntura social que aquejó a gran parte del país pero principalmente a Bogotá, pues la sed de venganza, odio generalizado, pillaje, vandalismo, instinto asesino y sublevación que finalizó en incendios, destrucción y muerte no se dio única y exclusivamente por el asesinato del caudillo liberal Jorge Eliecer Gaitán, realmente fue un conjunto de situaciones sociales que estaban acumuladas, como lo afirma Eduardo Santa:

“Algo con una serie de antecedentes económicos y sociales que llegan a configurar un telón de fondo, una coyuntura histórica determinada. Y es, además, la concurrencia de otros factores de tipo histórico y psicológico; una serie de motivaciones que generan actitudes capaces de traducirse en hechos y en consecuencias futuras. Pero ante todo una, gran lección de la historia que no ha sido abordada seriamente para su estudio crítico. ¿Dónde está el asesino? ¿Fue Roa Sierra el que lo mato o fue otro? ¿Quién armo el brazo del magnicida? He ahí las preguntas que nos seguimos haciendo, como si fuéramos los jueces de una causa penal no concluida.” (Santa. 1983. p.180)

Muchos fueron los factores que provocaron los hechos de ese 9 de abril, incluso, aun luego de más de sesenta años después nos seguimos preguntando verdaderamente que sucedió y quienes son los culpables, pues por ejemplo retomando los aportes de las fuentes primarias del segundo capítulo no podemos saber si fueron los conservadores, los comunistas, Estados Unidos o los mismos liberales los responsables de tan repudiable hecho que afectaría para siempre la historia de este país.

Dando inicio propiamente al análisis de los libros escolares sobre la temática conocida como “El Bogotazo”, cabe decir que se tomarán seis libros como base, entre los cuales se expondrán según su fecha de publicación, así el más antiguo fue elaborado en el año 1994 y el más actual en el año 2007, proporcionando un marco de referencia de producción histórica, investigativa, crítica y pedagógica de trece años, en la cual determinaremos si con el transcurrir de los años sus contenidos han cambiado, su rigor investigativo es significativo, si su aporte iconográfico es dinámico para mejorar el proceso de enseñanza aprendizaje mediante el uso y manipulación de los libros escolares.

El primer libro escolar a tratar es *Renacer 5 (Historia, Geografía, Cívica)*, de la editorial Libros & Libres, S.A. elaborado por Gonzalo Díaz Rivero y Javier Darío Vélez en el año 1994, donde contiene la temática entre las páginas 67 y 69. Este libro muestra la muerte de Jorge Eliecer Gaitán de una manera algo simple, pues se remite a señalar algunos sucesos del 9 de abril de 1948 muy superficialmente. El hecho no es llamado ni reflejado como “El Bogotazo” sino que este le da como nombre “El asesinato de Gaitán”, y posteriormente en otro apartado llamado “Las consecuencias de la violencia” se presenta de manera sucinta, pero no especifican claramente las consecuencias de El Bogotazo, sino que lo tratan como si única y exclusivamente eso fuera lo único que sucedió ese día y no hubiera generado consecuencias algunas. De esta manera, en la estructura organizativa de la Unidad 4 llamada “La Republica Liberal y La Violencia Política” es evidente un orden cronológico de diferentes sucesos importantes de la historia de Colombia a manera de temáticas tales como El Liberalismo en el poder, La administración Olaya Herrera, La “Revolución en marcha”, El gobierno “pausa” de Eduardo Santos, La administración de Mariano Ospina Pérez, el comienzo de la violencia, El asesinato de Gaitán, Las consecuencias de la violencia, La administración de Laureano Gómez, Rojas Pinilla en la presidencia, La caída del general. Lo anterior es el cuerpo de esta unidad, dando así paso de un tema a otro cronológicamente llegando a “El Comienzo De La Violencia” como tema central y posteriormente a un subtema con el título de “Gaitán Es Asesinado”, en donde su contenido es el siguiente:

“El 9 de abril de 1948 figura en la historia de nuestro país como una fecha de enorme significado; ¿por qué?”

Ese día fue asesinado en pleno centro de Bogotá Jorge Eliecer Gaitán, el dirigente liberal más famoso y recordado.

El Pueblo se enfurece

Inmediatamente se conoció la noticia, el país se desbordó en violencia: miles de manifestantes se lanzaron a la calle exigiendo justicia y la renuncia del presidente Ospina; todo lo que representaba el poder que tanto había combatido Gaitán fue atacado, el Capitolio Nacional fue destruido; La residencia de Laureano Gómez, quien era uno de los máximos voceros del conservatismo y de la violencia, fue destruida, lo mismo que las casas de la jerarquía eclesiástica. Estos hechos se conocen como el **Bogotazo**.

Solo la presencia del ejército, que fue enviado desde Tunja, logró controlar la situación. Al finalizar el día, miles de cadáveres yacían tirados en las calles, los edificios destruidos y los tranvías y vehículos ardiendo.

Crece la violencia

Al grito de “abajo el gobierno” el resto de ciudades principales vieron arder y destruirse edificios públicos y sitios de residencia. En Medellín, Barranquilla, Cartagena y Cali, los levantamientos fueron grandísimos; en algunas ciudades y poblaciones se crearon juntas revolucionarias que reemplazaron a las autoridades conservadoras.

Este levantamiento ocurrió principalmente en las grandes capitales, terminaría siendo controlado por el gobierno mediante la utilización del ejército en la represión contra la población indignada.

La declaratoria de estado de sitio en todo el país, permitió que el Presidente asumiera mayor poder y limitara el ejercicio de los derechos básicos de los ciudadanos.” (Díaz, G. Vélez, J. 1994, p.67)

De esta manera, se puede decir que el suceso no tiene gran relevancia en el libro escolar, sino que se trata de señalar algunos elementos importantes de la historia de Colombia, en el cual se considera el subtítulo “Gaitán Es Asesinado” como un aparte para señalar lo conocido como “El Bogotazo”, no obstante cabe mencionar que el contenido demuestra poca profundidad, no se le asigna la atención necesaria y mucho menos un trabajo riguroso e incluso puede llegar a ser tendencioso en cuanto a su afinidad política, manejando un ámbito afín a grupos tradicionalista, específicamente el Partido Conservador, a tal punto, que resalta cómo el actuar de las gentes afectó a algunos sectores de conservatismo como fue el ataque a la residencia de Laureano Gómez, no obstante, en las páginas siguientes simplemente se enfocan en mostrar parte de la vida de Gaitán mediante una pequeña biografía y algunos de sus logros políticos, dejando trasver lo superficial que es este tema para los procesos de enseñanza y aprendizaje en la educación colombiana, dando como trasfondo una realidad algo simplista de lo que verdaderamente significó la muerte del caudillo liberal. Posteriormente, con el interés de observar las fuentes de la elaboración del texto no se hacen explícitas, lo cual nos puede llevar a cuestionarnos la veracidad del contenido. Por otra parte, planteamos que la elaboración del libro escolar tiene como fin legitimar el accionar de las ideologías de derecha y al mismo tiempo hacer quedar a estos como víctimas de los sucesos de ese día.

De lo anterior también se puede evidenciar la falta de análisis a los hechos que sacudieron a Bogotá esa tarde, pues no se da a conocer quién es el supuesto asesino, tampoco que se

encontraba haciendo el señor Jorge Eliecer Gaitán, ni para donde se dirigía, como lo describe el periódico El Tiempo en uno de sus artículos publicados:

(...) el doctor Jorge Eliecer Gaitán salía de sus oficinas del edificio Agustín Nieto en ademan enteramente desprevenido y familiar. Le acompañaban los señores Jorge Padilla, Plinio Mendoza Neira, Alejandro Vallejo y Francisco Gaitán Pardo. Con ellos conversaba sonriente el señor Gaitán. Y el grupo se dirigía precisamente a almorzar al Monte Blanco a donde el doctor Gaitán acostumbraba hacerlo frecuentemente. (El Tiempo, 1948, p.1)

Mucho menos se refieren a los posibles móviles de su asesinato, pues de alguna u otra manera es importante para el estudiante saber cuáles fueron los motivos y las circunstancias del asesinato, ya sean políticas, económicas o sociales, además, no aclara el significado de Gaitán para la sociedad colombiana, se remite únicamente a decir que era alguien importante para el partido Liberal, dando más importancia a los hechos realizados a dirigentes conservadores, relegando la relevancia que tuvo en otros lugares de la ciudad este levantamiento, como lo fue a Palacio Presidencial. Este libro escolar no hace alusión a los hechos como tal, es muy superficial en cuanto a hechos, pues no especifica cuál fue la solución al problema y la resolución del conflicto sino que solamente asegura ser por el accionar del ejército por medio de la represión a sangre y fuego, dando como consecuencia unos años después lo que se conoce como la violencia en Colombia.

Dando inicio al análisis iconográfico del libro escolar Renacer 5, queda en evidencia como esta editorial se remite solamente a tratar y usar una imagen como fuente de apoyo al texto, dejando atrás y olvidando rescatar los hechos, así fuera simplemente con una imagen de la

ciudad después de los hechos, pero solo dirige su atención a un bosquejo icónico de Gaitán con la mano arriba como símbolo de poder del pueblo.



Así, se puede ver que la imagen que acompaña al texto solo cumple la función de complementar el contenido escrito, pero de ninguna manera tiene algo que ver con los sucesos llevados a cabo el 9 de abril, por otra parte, se resume a mostrar un dibujo icónico de Gaitán que en el imaginario colectivo era conocido con la frase “a la carga”

siendo esta una acción con la mano alzada y empuñada simbolizando el poder que este tenía con el pueblo. Esta imagen no cumple la función principal que debería tener como lo es el acompañar al texto para describir o informar algo del contenido.

Siguiendo los objetivos del trabajo, es importante analizar los otros elementos del libro escolar, estos elementos son identificados como “Aprenderemos A:” en donde, los objetivos son identificar, valorar, reconocer y explicar generalmente las reformas liberales de los años 30, los sucesos que desembocaron en el periodo de la violencia y cómo el ejército llegó al poder por medio de Rojas Pinilla. Es aquí donde nos parece de vital importancia lo que Gabriela Ossenbach y Miguel Somoza planteaban en su libro Los manuales escolares como fuente para la historia de la educación en América Latina, en donde daban a entender que el libro escolar es un espacio de memoria dentro de la sociedad, el cual es transmisor no solo de conocimientos, sino de estereotipos e ideologías que permiten la configuración de un

imaginario colectivo en la sociedad, esto a partir de reproducciones basadas en modelos iconográficos, sociales y culturales, lo que ellos transmiten es la reproducción propia de configuraciones, ideologías y estereotipos planeados para la escuela desde los grandes entes del poder.

Ahora bien, el siguiente libro a analizar se titula *Civilización 5* de la editorial Norma, elaborado en el año 1996 por Inés Elvira Rojas de Reyes Licenciada en Ciencias Sociales, Especializada en materiales para la enseñanza de la Geografía; María Carlota Ortiz Rodríguez Historiadora, investigadora en Ciencias Sociales y docente especializada en Pedagogía y Didáctica de las Ciencias Sociales; Mónica Arragocés Torregraza Psicopedagoga y Psicóloga, Docente de la Universidad Pedagógica Nacional y finalmente Marcela Beltrán González Licenciada en Educación Preescolar. Este libro escolar al estar dirigido a una población de quinto grado es más didáctico debido a que inicialmente en su presentación se hace a manera de rol de un animal, como lo es en este caso una tortuga, alegando que pueden vivir demasiados años, y que en su largo periodo de vida ha podido ver cómo ha sido la evolución histórica de Colombia en los últimos cien años. Ésta llevará al estudiante a un viaje por el tiempo y el espacio en el cual conocerá el por qué nos independizamos de España, cuáles fueron los intentos fallidos por encontrar un mejor gobierno y cuál es el papel que tiene la geografía en la economía y la cultura. Seguidamente pasará por el siglo XX demostrando algunos elementos importantes para entender la actualidad.

La estructura general del libro escolar está basada inicialmente en un *Cuento* para dar pie a cada unidad, seguidamente se encuentra *El capítulo* que consiste en conocer un tema nuevo

para poder abordar y trabajar, posteriormente, se enfatiza en *Nuestro medio ambiente y nuestros deberes y derechos*, en donde la función es dialogar acerca de los compromisos con la casa, la naturaleza y en comunidad, consecuentemente pasa a *Juguemos*, la cual, es a modo de finalizar la unidad de una manera didáctica, aseverando que “*los amigos y las amigas juegan juntos... ¡y nosotros somos amigos*”, finalmente, se encuentra *Taller*, en donde se finaliza cada una de las unidades. Siendo de esta manera una metodología didáctica óptima para niños de quinto grado, lo cual los conducirá de una manera más fácil al aprendizaje de la historia, geografía y economía, pero no precisamente de la mejor manera, pues no es acertado afirmar que este modelo didáctico cumpla ciertamente todas las expectativas tanto para el profesor como para el estudiante, por lo cual nos lleva a recordar lo dicho por Julio Mateos Montero:

El libro escolar (y otros recursos audiovisuales) puede ser visto como oportuno paliativo, como aceptable sustituto de la realidad y, también, como artefacto que nos aleja de la misma. Así son los juegos del mercado cultural y pedagógico: juegos donde la necesidad se escapa irremediabilmente del deseo. (Mateos, J, 2008, p. 6)

Y en segunda medida, no se puede determinar la efectividad de estos en el proceso educativo del educando.

Seguidamente el libro consta de cuatro unidades, la primera recibe el nombre de *Independencia y Republica (1780-1810)*, que contiene los capítulos del uno al siete. La segunda unidad se llama *El comienzo de un nuevo siglo*, que posee los capítulos del ocho al doce. En la tercera unidad que es donde nos basaremos para realizar el análisis podremos ver

que su nombre es *Violencia y desarrollo en Colombia (1930-1991)*, la cual contiene los capítulos del trece al diecinueve, siendo específicamente el dieciséis el concerniente al “Bogotazo”. Finalmente, la cuarta unidad se llama *La democracia participativa* que cuenta con los capítulos del veinte al veintisiete.

La tercera unidad es la base del análisis, es allí donde podremos encontrar el capítulo 16, el cual describe qué fue el “Bogotazo”, sobre el cual el libro describe los hechos de la siguiente manera:

El “Bogotazo”

El 9 de abril de 1948 día previsto para la inauguración en Bogotá de la Novena Conferencia Panamericana, Gaitán fue asesinado

Como el asesino fue linchado por gentes indignadas, no se pudo saber quién o quiénes fueron los autores intelectuales de su muerte, muerte que se han achacado mutuamente ambos partidos y que se le atribuyó en ese entonces al Partido Comunista.

Los actos de violencia que siguieron a la muerte de Gaitán se conocen como el “Bogotazo”. Para muchos, la muerte de Gaitán puso fin a la esperanza que tenía el pueblo en mejorar su destino.

Gran parte del centro de Bogotá fue destruido por la multitud, la cual, según un testigo de entonces, “la arrasó de lo mejor que tenía”. ¡Ni Bogotá, ni el país, ni la política, ni las gentes volverían a ser lo mismo! Para muchos, los verdaderos causantes de la destrucción de Bogotá habían sido los jefes

políticos, no el pueblo. ¿Cómo te explicas esta afirmación? (Rojas, Ortiz, Arregocés & Beltran, 1996, p.148)

En esta cita existen varios elementos a tener en cuenta, el primero es el tipo de calificativo que se tiene hacia los insurrectos, pues en el texto son tildados como “indignos”, entendiéndose esto como el grupo de personas con un gran enfado, a lo cual posteriormente se verían con una alteración de su comportamiento, indicando que a causa de estos “indignos” no se pudo determinar los actores intelectuales del asesinato, siendo desconocido si fue por parte de los conservadores, liberales o comunistas. El segundo elemento a tener en cuenta, es cómo nombran los sucesos y le otorgan el nombre de “El Bogotazo”, aquí no son explícitos en decir y mucho menos aclarar los hechos, se remiten exclusivamente a afirmar que fue el fin de la esperanza para el pueblo, pero no el ¿por qué? de esa esperanza o que significaba Gaitán para el pueblo. El tercer elemento importante en esta cita es la descripción de la destrucción del centro de Bogotá, debido a que solamente dicen que fue por la multitud y a la hora de remitirse a un supuesto testigo, este solamente dice que a Bogotá “*la arrasó de lo mejor que tenía*”, pero no explican a qué se refiere con esa afirmación, si tal vez quiere dar a entender que la arraso de los edificios, de la cultura, de la gente, de los políticos, a lo cual desde nuestra perspectiva nos deja algo de inquietud por saber a qué se refiere. Como último elemento importante y llamativo es la pregunta para el estudiante ¿Cómo te explicas esta afirmación? Refiriéndose a que para muchos, los verdaderos causantes de la destrucción de Bogotá habían sido los jefes políticos, no el pueblo, siendo de alguna manera una adecuada pregunta que llevaría a cuestionarse los sucesos, pero que con el resto del contenido plasmado en el libro escolar el estudiante podría llegar a tener algunos vacíos históricos, los cuales no le permitirían responderse la pregunta.

Seguidamente a esto, se da paso a un tema llamado “La Violencia”, en el cual se abordan diferentes factores como el papel de Laureano Gómez, la radicalización y persecución frente a los liberales, pues este los definía como comunistas y revolucionarios. Posteriormente se menciona cómo debido a esta persecución se dio paso a las primeras autodefensas campesinas integradas generalmente por liberales y su paso a guerrillas que actuarían generalmente en el Tolima, Cundinamarca y los llanos, convirtiéndose este texto en algo poco específico, no es lo bastante claro, para ello consideramos concerniente refutar algunos elementos característicos de este tema remitiéndonos a una fuente más específica y clara de la transición de las autodefensas campesinas a guerrillas puede llegar a ser el informe del *Basta Ya* en donde se consagra:

Las transformaciones de las antiguas autodefensas comunistas en las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia FARC estuvieron articuladas con los enfrentamientos entre guerrillas comunistas y liberales, la eliminación de las bandas conservadoras y liberales, y los esfuerzos del régimen bipartidista para entroncarse con los poderes locales y regionales algunos de ellos tenían vínculos evidentes con sus respectivas guerrillas. Según la narrativa oficial de las FARC, su surgimiento se relaciona con los ataques del Ejército contra las denominadas “repúblicas independientes” (1964 y 1966). Según otras versiones, el regreso de los grupos comunistas a la lucha armada tuvo inicio, por un lado, en el asesinato de uno de sus jefes principales, Jacobo Prías Alape, alias Charro Negro, por parte de las guerrillas liberales; y, por otro lado, tuvo inicio en la reacción de estos grupos frente a la recuperación militar del territorio que realizaba el Ejército Nacional, en la cual también resultaban golpeadas las guerrillas liberales y las bandas conservadoras. (Grupo de memoria histórica, 2013, p.117)

Sin olvidar también que en esa coyuntura fue importante la realidad que se vivía en el resto del mundo, como las triunfantes revoluciones sociales desarrolladas en China y Cuba, la internacionalización del comunismo soviético, y el contexto de la Guerra Fría, hacían pensar la oportunidad de una revolución en nuestro país, en donde también se veía el reflejo del accionar de los grupos bandoleros, grupos paraestatales y la delincuencia común entre otros, existentes debido a una coyuntura específica resumida en unas difíciles condiciones sociales, las cuales sirvieron como argumento para intentar llevar a cabo una revolución y encontrar en esta una salida a la difícil situación vivida en aquella época.

Remitiéndonos a la cita textual del libro escolar se puede inferir que no es muy claro los hechos sucedidos ese día, sino que se basan en el eje fundamental que es la muerte de Gaitán para suponer algunas cosas, como si el asesinato fuera promovido por el Partido Comunista, poner fin a la esperanza del pueblo colombiano de obtener una mejoría en su destino y finalmente un relato de un testigo que no tiene un hilo conductor con lo que se venía hablando anteriormente. Es así, como a simple vista se observa que el nivel de investigación del autor es no representa verdaderamente lo necesario ni los intereses para contextualizarse de un tema, sino que simplemente lo deja suelto y falto de información.

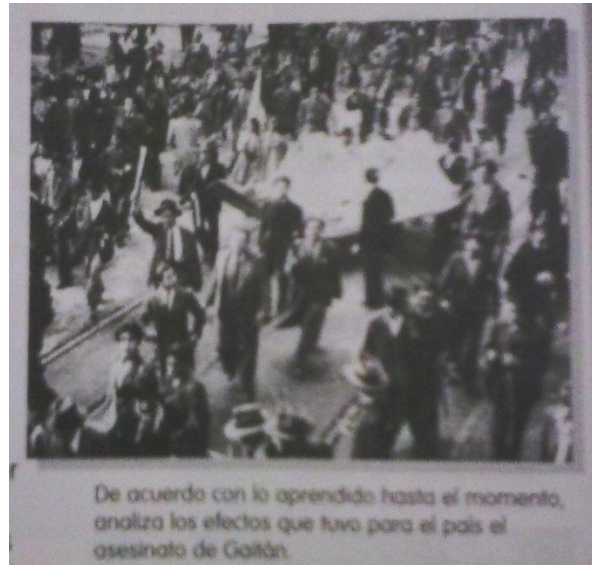
Ya finalizando este tema se encuentra a manera de actividad una especie de investigación o consulta que propone reunir algunas versiones de los hechos acerca de la muerte de Gaitán y realizar una dramatización, en donde se tomen las situaciones más importantes e impactantes, lo cual para nuestra perspectiva es poco acertada, pero a su vez, es rescatable que puede llegar a generar espacios para la problematización y profundización del suceso, pues con la

representación de los sucesos de esta manera no se le aporta mayor enriquecimiento histórico al hecho, sino que se toma como una manera de desviar la importancia que este conlleva a pesar de ser una buena propuesta didáctica, pero que de ninguna manera para la población que va dirigido el texto sea de mayor importancia ya que:

El empleo de libros escolares de Historia contribuye a fijar una tradición fundamentante y fundamental del código disciplinar. Ocupan un lugar de primer orden entre los textos visibles que nos acercan a la enseñanza de la Historia. Entre otros motivos, porque los libros escolares contienen sobreentendidos pedagógicos imprescindibles para explicar las realidades escolares. (Cuesta, R, 1997, p.156)

Pasando al uso de las imágenes dentro del libro escolar, es evidente la poca relación que esta tiene con el contenido, ya que no tiene un hilo que concuerde o haga referencia a saber cuál es su fuente o en el menor de los casos saber en qué lugar fue tomada. Recordando que en el uso iconográfico de los libros escolares la imagen es de gran importancia para introducir al lector o al estudiante a un contexto acompañado de un contenido explícito que le proporcione todas las herramientas necesarias para el abordaje de la temática a tratar, lo cual nos hace pensar que el contexto de este libro escolar se puede entender como un ambiente de mercado, en el cual hacen parte la legitimidad del autor, mercado al lector, pero este último también debe tener en cuenta al profesor, ya que también va a hacer parte de la utilización de los libros de texto y a simple vista puede llegar a conclusiones como esta.

Haciendo un análisis de la foto, se puede inferir que simplemente sirve de apoyo al texto, pues no tiene un contenido o significado explícito, solo demuestra una gran cantidad de personas sobre la calle, en donde lo más destacable es que posiblemente sea una marcha o manifestación, ya que algunos de los



presentes van cargando un manto blanco y están acompañados por una gran cantidad de personas a su alrededor. Otro elemento fundamental es que su pie de foto dice: “De acuerdo a lo aprendido hasta el momento, analiza los efectos que tuvo para el país el asesinato de Gaitán”, contenido que no tiene nada que ver con la imagen, haciendo que el estudiante llegado el caso no comprenda la imagen y esta no le sirva para nada más que una simple referencia y no se lleve nada de la misma.

Ahora bien, siguiendo lo planteado abordaremos el libro escolar Orígenes 5 del editorial Libros & Libres S.A. elaborado por Gonzalo Díaz Rivero en el año 1998. Este libro posee una estructura organizada en nueve unidades, las cuales desarrollan temas que se ubican en las Ciencias Sociales, tales como geografía física de Colombia y educación constitucional, en donde es importante señalar que según el libro escolar, esto permitirá alcanzar los logros propuestos por el Ministerio de Educación Nacional (MEN) para el área de ciencias sociales, haciéndonos recordar lo planteado por Choppin en cuanto consideraba que los libros escolares son potentes instrumentos de socialización que de alguna u otra manera son portadores de ideologías que difunden una mayor cohesión social conllevándonos a una

normalización curricular del pensamiento en donde se debe implantar cual será el conocimiento legítimo y cual no. Es así, como se maneja una necesidad del Estado a través de los currículos implantados, convirtiendo los libros escolares en un artefacto cultural cuyo fin es principalmente cumplir un interés de los gobiernos por medio de las editoriales. Choppin se refiere a “manual escolar”, “libro escolar” o “libro de texto” en cuanto a la función que estos desempeñan en la escuela, la función principal de estos es transmitir a las jóvenes generaciones saberes y destrezas indispensables en la sociedad y también un sistema de valores e ideologías al igual que funciona como una herramienta pedagógica. Por esto, es que se considera que cada uno de las temáticas de este libro escolar posee un interés político e ideológico común al gobierno.

Posteriormente, la apertura de cada una de las unidades se caracteriza fundamentalmente por constar de un título y número de unidad, seguido de un mensaje motivacional para propiciar el estudio de la unidad. Seguidamente aparece un listado de logros señalados como cognoscitivos, intelectivos y valorativos, los cuales deben ser alcanzados por los estudiantes para lograr el desarrollo total de la unidad correspondiente, convirtiéndose de esta manera en una guía para la planeación de la labor docente, lo cual según el libro escolar, conllevará al docente a realizar una selección de la metodología, la didáctica y la estrategia de evaluación, disminuyendo en cierta medida el accionar pedagógico del profesor y reemplazándolo por la finalidad que el libro escolar indica.

Más adelante, se presentan ocho elementos fundamentales en la estructura de la unidad, uno es nombrado como *Conocimientos Previos* en donde la intención principal es abordar y explorar los conocimientos que el estudiante posee para tratar los temas a estudiar. El

segundo es el *Desarrollo De Contenidos*, donde los conceptos básicos de las ciencias sociales son presentados de una manera “sencilla”. En tercer lugar se nombra *Desarrollo De Habilidades Y Destrezas*, en donde el objetivo es fomentar el saber-hacer propio de las ciencias sociales por medio de métodos como la elaboración de mapas, uso de fuentes históricas y elaboración de líneas de tiempo, entre otras. En el cuarto lugar están los *Laboratorios De Historia Y Geografía*, en donde se busca que los estudiantes analicen, critiquen, deduzcan, infieran, investiguen y establezcan conclusiones a partir de una actividad experimental. En quinto lugar se encuentra la *Formación De Valores*, en donde se afirma que cada unidad esta netamente encargada de fomentar la formación de valores relacionados con el entorno natural, social y nuestra historia. El sexto lugar muestra la *Educación Constitucional*, en donde los estudiantes conocen como es la organización del Estado colombiano, la constitución de 1991 y los mecanismos de defensa de los derechos fundamentales. En el séptimo lugar se da paso a los *Avances Del Proyecto* en donde se establecerá las diferentes actividades relacionadas con el proyecto pedagógico del aula de clase, en donde su propósito es enriquecer y complementar el cuadernillo de proyecto de cada uno de los estudiantes. Finalmente se encuentra la *Evaluación Integral Por Logros* que tiene como fin evaluar si los logros esperados fueron alcanzados o no, para ello se encuentran ejercicios y actividades para evaluar cada uno de los logros ya sean cognoscitivos (conocimientos) o intelectivos (procesos de pensamiento).

Ya centrándonos en la tercera unidad la cual concierne a nuestro objeto de análisis, podemos observar que esta comprende temáticas generalmente del gobierno liberal y la violencia, tales como *La Republica Liberal*, *El gobierno de la “Revolución en marcha”*, *La violencia un periodo muy dramático*, *La violencia y sus consecuencias* entre otras; por lo cual no es de

extrañar que el nombre de esta unidad sea *La Republica Liberal y la violencia política*. Es así, como se da inicio al tema central a tener en cuenta, ya que el libro escolar lo titula como: *Gaitán es asesinado*, habiendo dado como preámbulo explicativo una introducción a la temática aludiendo que entre los años 1946 y 1958 el país iba pasando por una crisis social y política, en donde se presentaban persecuciones entre conservadores y liberales, provocando así una cifra aproximada de entre 200 mil y 300 mil muertes. No obstante, el libro escolar en su escrito señala que los historiadores aún no se han puesto de acuerdo en definir cuáles fueron las causas para llegar al periodo conocido como “La Violencia”. Por lo cual consideramos necesario remitirnos al pasado y dar algunos elementos, pues cabe destacar entre esas causas la llegada a la presidencia de Mariano Ospina Pérez en 1946, reforma agraria, el Frente Nacional, la guerra bipartidista, el bandolerismo, los “chulavitas”, grupos paraestatales, las autodefensas campesinas, las guerrillas revolucionarias y algunas otras, pues debemos entender que la lucha armada aún sigue persistente en los últimos años, y ha aniquilado la participación de los distintos procesos sociales hacia los cambios que requiere nuestra sociedad, de lo cual no se pueden evadir los intereses privados de los grandes entes sociales y económicos que son la piedra en el zapato para el fin de este conflicto armado que aqueja a nuestro país desde hace ya más de medio siglo.

Habiendo señalado un poco los preámbulos al tema central, es preciso citar textualmente cómo se presenta en el libro escolar la muerte de Jorge Eliecer Gaitán, y cómo esto desembocó en lo que actualmente es conocido como “El Bogotazo”:

GAITÁN ES ASESINADO

Este ambiente agitado se agravó cuando el 9 de abril de 1948 fue asesinado, en pleno centro de Bogotá Jorge Eliecer Gaitán, el dirigente liberal más famoso y querido por los sectores populares.

Inmediatamente se conoció la noticia, el país entero se desbordó en violencia, miles de manifestantes se lanzaron a la calle exigiendo justicia y la renuncia del presidente Ospina.”

“El Bogotazo

El pueblo de la capital se lanzó contra todo lo que consideraba contrario a Gaitán: La iglesia, los ricos, los conservadores. El capitolio nacional fue destruido; la residencia de Laureano Gómez, quien era uno de los máximos voceros del conservatismo y de la violencia, fue destruida, lo mismo que las casas de la jerarquía eclesiástica. Estos hechos se conocen como el Bogotazo.

Solo la presencia del ejército, que fue enviado desde Tunja, logro controlar la situación. Al finalizar el día, miles de cadáveres yacían tirados en las calles, los edificios destruidos y los tranvías y vehículos ardiendo.”

“Se extiende el Bogotazo

Al grito de “abajo el gobierno” el resto de ciudades principales vieron arder y destruirse edificios públicos y sitios de residencia. En Medellín, Barranquilla, Cartagena y Cali, los levantamientos fueron grandísimos; en algunas ciudades y poblaciones se crearon juntas revolucionarias que reemplazaron a las autoridades conservadoras.

Este levantamiento ocurrió principalmente en las grandes capitales, terminaría siendo controlado por el gobierno mediante la utilización del ejército en la represión contra la población indignada.

Algunos liberales respondieron armándose y yéndose a las montañas donde formaban grupos de guerrillas para luchar contra los conservadores. De esta manera varias zonas entraron en una guerra civil entre conservadores y liberales. (Díaz. G, 1998, p.113)

Haciendo un análisis a este libro escolar nos podemos dar cuenta que simplemente es una reproducción un poco más detallada y llamativa que la del libro Renacer 5 (Historia, Geografía, Cívica) publicado en 1994 del editorial Libros & Libres, S.A. cuyos autores son Gonzalo Díaz Rivero y Javier Darío Vélez, ya que a la hora de leer su contenido es muy claro observar que mantienen el mismo texto escrito, en donde, simplemente cambia la organización del texto y se complementa en algunas partes, pero la columna vertebral del escrito sigue siendo literalmente la misma, reafirmando lo dicho en el capítulo anterior concerniente a que lo único que hacen en algunos casos las editoriales es una actualización de imágenes, forma y estilo, pero el texto y contenidos escritos en muchas ocasiones sigue siendo el mismo, dando a entender que el poder investigativo en esa transición del año 1994 a 1998 es prácticamente nula y lo único que buscan es un interés netamente monetario sin el mayor esfuerzo en la consolidación de un nuevo saber histórico para sus consumidores.

Es así como referente a las citas del libro escolar, y su integración entre las mismas, es necesario nombrar a David Bushnell, pues este autor da una explicación muy similar aludiendo que El Bogotazo no solamente se dio en Bogotá, sino que sus consecuencias se

expandieron y desplegaron a diferentes lugares del país sin importar si eran ciudades principales o no, provocando grandes estallidos de violencia en las mismas:

Lo que siguió fue el estallido de motines masivos de protesta, conocido fuera de Colombia como el Bogotazo, al que los colombianos simplemente se refieren como el 9 de abril. El último término es preferible, porque Bogotazo se refiere específicamente a los disturbios ocurridos en la capital, cuando en realidad lo que se presentó fue un estallido que abarcó casi a toda la nación, con manifestaciones de violencia no solamente en las grandes ciudades sino también en muchas poblaciones de mayoría liberal. El Puerto Tejadazo es ilustrativo. En la población vallecaucana de Puerto Tejada, sobre el río Cauca, furibundos liberales asesinaron a algunos conservadores notables, los decapitaron y posteriormente jugaron fútbol con sus cabezas en la plaza del pueblo. (Bushnell. 2007. Pág. 288)

Lo anterior para dejar como constancia y contraposición a lo plasmado en un libro escolar y lo plasmado en un libro de historia, en lo cual podemos ver la notoria diferencia de contenido, así como el uso de ejemplos que ahondan en el suceso y en sus consecuencias en otros lugares del país.

Más adelante, ya a manera de conclusión, se establece un escrito acerca de la vida de Gaitán, este escrito tiene como nombre "*Lectura Complementaria*", en el cual encontramos algunas referencias sobre su carrera política apegada al liberalismo y el apoyo de los sectores populares de Colombia, obteniendo su apoyo debido al proceso de acercamiento con los obreros y campesinos expresados en una serie de reformas desde el Congreso para el bien de los trabajadores, pues fue allí donde él se convirtió en el vocero del pueblo, llevando acabo

las denuncias de algunos hechos acontecidos como es el caso de la región bananera de Ciénaga en Magdalena en contra de la empresa extranjera United Fruit Company, bajo el gobierno de Abadía Méndez y del Coronel Cortez Vargas, quienes fueron partícipes del suceso conocido como la Masacre de las Bananeras. También dan a conocer el papel que representó como abogado de sindicatos y del pueblo, su lucha por la igualdad y la democracia, el cómo quitarse el yugo de la “oligarquía liberal-conservadora” que mantenían el poder mientras que el resto del país vivía en la miseria. Ya con su muerte, para muchas personas llegaba el fin de las esperanzas de cambio y todo esto se transformaría en ira e inconformidad.

De esta manera es como se puede decir que el texto presenta un vacío teórico e histórico, pues no representa efectivamente los hechos completos de ese día, sino simplemente se remite a designar los hechos más importantes y no les otorga la importancia necesaria, mucho menos la investigación que estos merecen, dando paso a lo superficial, pues parafraseando a Darío Betancourt “(...) en principio se plantea la inconveniencia de esta práctica pues ella reduce las discusiones a la visión de un solo autor, escuela o corriente” (Betancourt Darío. 1993, p.67) y es así como esta editorial trata de sistematizar el conocimiento remitiéndonos a textos cortos que no nos permiten ir más a fondo de lo sucedido en Bogotá ese 9 de abril de 1948.

Pasando a la realización de un análisis iconográfico, es evidente el estado de destrucción en que quedaron las calles del centro de Bogotá después de aquel trágico 9 de abril de 1948, así como las edificaciones quedaron reducidas a escombros, cenizas y fuego, en donde lo único que se podía hacer era contemplar las consecuencias del paso de la turba enardecida

destruyendo todo a su paso, lo que propició que surgieran saqueadores que aprovecharon el momento, alimentándose del oportunismo y saqueo de almacenes y locales comerciales que en algún momento tenían a la venta elementos que estos anhelaban tener algún día. Enfocándonos en el segundo elemento es destacable la posición en que están las personas agrupadas y ubicadas mirando los diferentes edificios destruidos y algunas ruinas sobre las aceras de la calle, dando a conocer los vestigios de lo que sucedió en esa tarde noche posterior al asesinato del líder liberal Jorge Eliecer Gaitán, ruinas que de alguna manera podrían ser fieles testigos de todo los hechos que cambiarían para siempre la imagen de la Bogotá de finales de los años cuarenta.



A continuación veremos la toma general de la página 114 del libro escolar Orígenes 5, en la cual se da a conocer el suceso como la oposición a todo lo que se consideraba contrario a Gaitán, tal como los conservadores, la iglesia y los ricos. Alegando que solamente se pudo

calmar la situación por el accionar del ejército. Seguidamente pasa a abordar la extensión del Bogotazo para comprender como este suceso afecto también al resto de ciudades de Colombia entre estas se encuentran Cali, Cartagena, Barranquilla y Medellín, siendo las principales del país y como también al igual que en Bogotá el ejercicio del poder del ejército enfrente los levantamientos y calmo los ánimos de la población indignada. Posteriormente se puede ver una sección “Vocabulario” en donde se describen dos conceptos básicos del texto como la represión y la indignación. Finalmente se muestra la imagen anteriormente analizada.

El Bogotazo

El pueblo de la capital se lanzó contra todo lo que consideraba contrario a Gaitán: La iglesia, los ricos, los conservadores. El capitolio nacional fue destruido, la residencia de Laureano Gómez, quien era uno de los máximos voceros del conservatismo y de la violencia, fue destruida, lo mismo que las casas de la jerarquía eclesiástica. Estos hechos se conocen como el Bogotazo.

Solo la presencia del ejército, que fue enviado desde Tunja, logró controlar la situación. Al finalizar el día, miles de cadáveres yacían en las calles, los edificios destruidos y tranvías y vehículos ardiendo.

Se extiende el Bogotazo

Al grito de "abajo el gobierno" el resto de ciudades principales vieron arder y destruirse edificios públicos y sitios de residencia. En Medellín, Barranquilla, Cartagena y Cali, los levantamientos fueron grandísimos; en algunas ciudades y poblaciones se crearon juntas revolucionarias que reemplazaron a las autoridades conservadoras.

Este levantamiento, ocurrido principalmente en las grandes capitales, terminaría siendo controlado por el gobierno mediante la represión del ejército contra la población indignada.

Algunos liberales respondieron armándose y yéndose a las montañas donde formaban grupos de guerrillas para luchar contra los conservadores. De esta manera varias zonas entraron en una guerra civil entre conservadores y liberales.

VOCABULARIO

Represión. Conjunto de actos para contener, detener o castigar con violencia, actuaciones políticas.

Indignación. Enojo, enojo violento, provocado por una acción injusta o reprobable.

Escena del Bogotazo



Como hemos podido ver hasta el momento en los tres anteriores libros escolares que contemplan uno de los temas fundamentales del proyecto se pueden deducir unas cuantas ideas: en primera medida, se puede afirmar que estos libros sirven como un elemento de estructuración ideológica en pro de las necesidades del Estado para reproducir sus ideales. Segundo, el interés de las editoriales es fundamentalmente monetario y no pedagógico e histórico, esto queda demostrado al hacer la comparación o contraste de contenidos tanto del libro Renacer 5 y Orígenes 5. Tercero y último, como la industria editorial funciona como un regulador curricular en las escuelas por medio de lo implantado por el Ministerio de Educación Nacional (MEN), ya que este ente es el encargado de impartir los currículos a nivel nacional y el contenido de cada uno de estos según el grado de escolaridad.

Otro libro que vamos a analizar es la GUIA DE RECURSOS Ciencias SOCIALES 9, de la editorial Santillana S.A. (SIGLO XXI) cuyo autor es Kenny Lavacude Parra. Este libro presenta una estructura temática muy organizada, debido a que contiene un mapa de contenidos desplegados bastante detallados, iniciando desde el grado sexto, y en secuencia finalizando en noveno de bachillerato. El tema que nos concierne se ubica en este último grado, Centrándonos expuesto en cinco unidades temáticas, las cuales, sirven a manera de contextualización histórica de las diferentes coyunturas políticas, económicas y sociales del mundo a través de hechos cronológicamente organizados, de esta manera, la organización de las unidades temáticas que se presenta es: 1. Así es Colombia, 2. El mundo de las posguerra (1918-1929), 3. La crisis de la posguerra (1930-1945), 4. La segunda posguerra (1945-1970), 5. El mundo contemporáneo (1970-2000). Siendo el eje central de análisis la cuarta unidad temática a la cual anteriormente nos referíamos con el nombre de La segunda posguerra (1945-1970).

En esta cuarta unidad temática se ven condensados cinco temas elementales como lo son: 1. El nuevo orden mundial: Este-Oeste (1945-1974), 2. América Latina: dictaduras y revoluciones, 3. La descolonización de África y Asia, 4. La violencia en Colombia 1945-1958, 5. El Frente Nacional, 1958-1974. En el cuarto tema es donde se presenta el subtema “EL BOGOTAZO Y SUS CONSECUENCIAS”, pero antes de esto, trata temas centrales como “EL FINAL DE LA REPUBLICA LIBERAL, LA ECONOMIA NACIONAL, EL COMIENZO DE LA VIOLENCIA” siendo este último el que nos concierne a analizar, ya que allí se encuentra el tema a tratar, pero no sin antes mencionar que para empezar a hablar propiamente de los hechos del 9 de abril nos hacen una contextualización de la actualidad que vive gran parte del mundo, partiendo de la explicación contenidos como el nuevo orden mundial después de la finalización de la Segunda Guerra Mundial, la descolonización de continentes como lo fue África y Asia por parte de las grandes potencias europeas, y tercero, presentan una mirada a la situación contemporánea de América Latina, tanto por sus revoluciones como dictaduras, para ahí si darle paso a lo concerniente a la investigación que es El Bogotazo, el cual es expuesto de la siguiente manera:

EL BOGOTAZO Y SUS CONSECUENCIAS

El gobierno Ospina Pérez, decretó la nacionalización de concesión de mares e impulsó la creación de la siderurgia de Paz del Rio, actitudes políticas que poco sirvieron porque arreció la opresión. Las manifestaciones lideradas por Gaitán se hicieron frecuentes; alguna de ellas famosas como la “Marcha del silencio” y la “Marcha de las antorchas”. En enero de 1948 presentó un memorial de agravios en el que denunciaba la violencia oficial y vetaba algunos ministros.

El 9 de abril, Gaitán cayó asesinado y casi inmediatamente se levantó la cólera de la masa que seguía al caudillo, la cual se expresó en incendios y saqueos que prácticamente acabaron con el centro de Bogotá. Situaciones semejantes se dieron en muchas ciudades del país, donde incluso se llegaron a construir juntas revolucionarias. El asesinato planteó una inmediata crisis en el gobierno que llevó a que varios sectores pidieran la renuncia presidencial.

Al día siguiente se estableció la “Unión Nacional” y el gabinete volvió a tener participación liberal. Como en aquellos tiempos estaba comenzando la Guerra fría, el gobierno no vaciló en culpar al “comunismo internacional” de la muerte de Gaitán y lo acusó de sabotear la **IX Conferencia Panamericana** que por aquellos días se reunía en Bogotá. (Lavacude, 1999, p.172)

Haciendo un análisis del contenido, es claro que no existe ningún rigor investigativo en cuanto a lo que sucedió aquella tarde noche del 9 de abril de 1948 en Bogotá ni mucho menos en las distintas partes de Colombia, solamente nombra que hay incendios y saqueos en Bogotá y en otros lugares se presentan situaciones diferentes, de esta manera, el relato se remite solamente a informarnos acerca de cuál era el contexto aproximado de la época y lo que poco que sucedió, pero no toca el trasfondo de la situación, no nos lleva a reconocer cuáles fueron las causas que originaron el hecho. Si bien los temas anteriores dan una pequeña idea de sus causas que llevaron al gran malestar del pueblo, cabe destacar que son muy escasas y no conducen a afirmar que debido a esto se originó El Bogotazo. Pero si volvemos a Bushnell para remitirnos un poco a las causas de “El Bogotazo” y el malestar que se venía acumulando desde los años anteriores podremos encontrar que es por la disputa bipartidista que aquejaba la situación social y política de Colombia para la época, que

posteriormente sería un factor elemental que desencadenaría la muerte del caudillo liberal Jorge Eliecer Gaitan y El Bogotazo:

Mariano Ospina Pérez, que tomó posesión de la presidencia en agosto de 1946, fue llamado por un investigador social de su país el “Eisenhower colombiano”, por comparación con su prominente contemporáneo estadounidense. Eso quiere decir que no era un hombre de ingenio, ni mucho menos un intelectual, pero tenía instintos respetables, era moderado y bien intencionado, un conciliador nato. Por esa razón pareció ser la persona adecuada para presidir la transición en el mando de un partido a otro; y, al igual que el liberal Enrique Olaya Herrera, último colombiano que había desempeñado un papel similar, inició su gestión formando un gobierno de coalición, en el cual los liberales estuvieran representados en todos los niveles. Como en 1930, esta conformación del nuevo gobierno suavizó la transición política. Sin embargo, después del cambio de mando en Bogotá se iniciaron los mismos eventos que siguieron a la posesión de Olaya en muchas pequeñas poblaciones y zonas rurales. Hubo estallidos de violencia por las mismas razones; Solamente que esta vez se trataba de conservadores quienes salían a cobrar viejas deudas y ofensas que habían acumulado durante los años de predominio liberal, y de liberales, algunas veces poco dispuestos a reconocer su derrota y pasar el mando a los vencedores. A diferencia de lo ocurrido en 1930, sin embargo, la ola de violencia de 1946 no se disipó pronto. Al contrario, se extendió hasta abarcar la mayoría del país.” (Bushnell. 2007. Pág. 287)

Según la cita anterior, se infiere que lo que se presentó fue la reproducción de la violencia que se vería reflejada más arduamente en los años cincuenta, la cual dejó un saldo aproximado de 300 mil muertos y que aún sigue sumando con las nuevas lógicas de la violencia en Colombia. No obstante, es relevante mirar otra parte de la cita textual del libro escolar en donde da a conocer que para esa misma semana se daba inicio a la *IX Conferencia*

Panamericana, a pesar de que el libro escolar no le da mayor relevancia, consideramos que es mucho más importante de lo que parece, pues bien, en esta se encontraban diferentes personalidades importantes en el ámbito latinoamericano, por ende, la noticia del Bogotazo retumbaría no solo a nivel nacional sino internacional como lo afirma Eduardo Santa:

Por las condiciones especiales de estar reunida en Bogotá la IX Conferencia Panamericana con la presencia de grandes personalidades del hemisferio, entre los cuales hay que destacar al general George Marshall, los ojos del mundo estaban en ese momento puestos en nuestra capital colombiana. La guerra Fría entre oriente y occidente había empezado. Para nadie era un misterio que de dicha reunión iba a salir un documento contra el comunismo internacional. Y el 9 de abril fue también un episodio de esa lucha que empezó a envolver al mundo entero. Por eso lo que sucedió en Bogotá en esa fecha tuvo resonancia en todos los confines de la tierra. La noticia, con todos sus detalles, recorrió el mundo, con su hálito estremecedor. Y en todos los periódicos y emisoras del universo se habló del “bogotazo”. (Santa. 1983. Pág. 52)

Debido a esta situación, la conferencia era importante tanto para los intereses nacionales como internacionales, pero en el libro escolar simplemente se remiten a nombrarla como si fuera un elemento de poca importancia, como si el hecho de ser un evento internacional que agrupara a este tipo de personalidades no desencadenaría un imaginario hacia los demás países de la realidad de la sociedad colombiana y las situaciones que aquí se vivían.

Ahora bien, con respecto a las fuentes usadas en el libro, no señala de donde provienen, pues no se remiten directamente a alguna, solamente en el mapa de contenidos en la sección de Monografías se refiere a “La guerra, la técnica y la destrucción”, pero el contenido no posee

ninguna referencia directa que nos conduzca a esta fuente, lo cual nos lleva a pensar que es un trabajo que podría llegar a ser autónomo y el autor es el encargado de su completa elaboración sin necesidad de remitirse a otro tipo de ayuda teórica.

Posteriormente se lleva a cabo una revisión iconográfica del libro escolar, cabe destacar que el libro posee varias imágenes que sirven como apoyo al escrito, pero que en ningún momento tiene la funcionalidad de ser un apoyo para lo descrito en el texto, pues de ninguna manera corresponde la imagen a lo abordado, debido a que de las



imágenes se puede deducir la presencia de un incendio, pero no existe una relación directa con lo planteado en el escrito, lo que hace que se pierda su fuerza al momento de utilizarla.



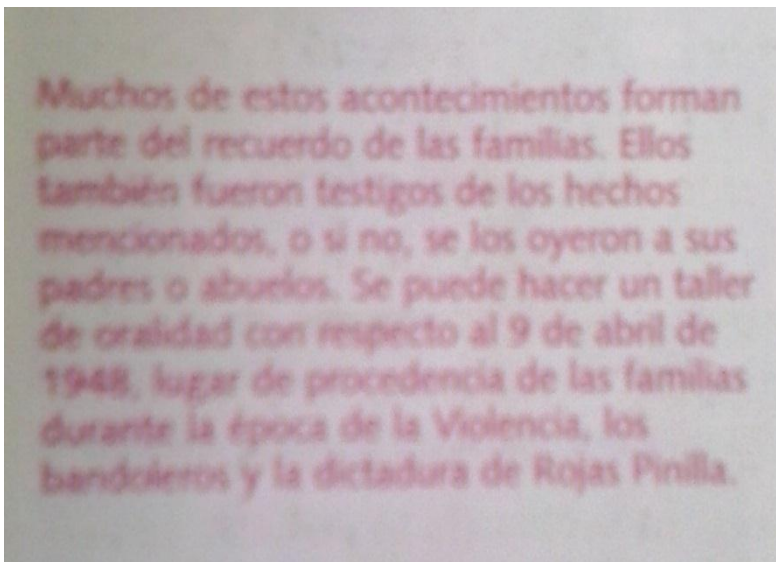
A su vez, el plasmar la imagen en el libro escolar es de suma importancia para informar al lector de los contenidos que este posee, pues en el caso del 9 de abril de 1948 es de gran importancia recordar que gran parte de los edificios del centro de Bogotá ardieron en llamas y demasiados quedaron prácticamente

destruidos, pero la pregunta concerniente a esta fotografía sería ¿Verdaderamente corresponde a la realidad que se vivió en ese momento preciso? O ¿Simplemente son estas las secuelas de un acontecimiento que marco gran parte del devenir de la historia nacional, específicamente en la bogotana o es esta imagen un fiel reflejo de lo sucedió ese 9 de abril del año 1948?



Plasmar la foto del máximo representante del Partido Liberal y candidato presidencial Jorge Eliécer Gaitán de cierta manera da un soporte fundamental para contextualizar la coyuntura social de la época y sirve de eje fundamental para darle cuerpo al contenido, no obstante deja de ser algo superficial y pasa más a reemplazar un espacio que fácilmente podría ser utilizado en una fundamentación de los hechos, sin

desprestigiar de ninguna manera que le da cuerpo al trabajo



A su vez, en la siguiente imagen es evidente la intención que se quiere llevar a cabo, la cual es por medio de la historia oral adentrarnos en el pasado para recordar el 9 de abril de 1948 y algunos de los sucesos de este

día, como también, plantearnos una actividad cuyo fin es indagar lugares de procedencia de los familiares durante la época de la Violencia, lo cual se considera un buen ejercicio para ahondar en la historia del país.

De esta manera damos final al análisis de este libro escolar, en el que es evidente el poco contenido de información adecuada para este tema en general, y así a cada uno de los elementos anteriormente nombrados, entre los que se encuentra la falta de fuentes, las imágenes, la mediana contextualización del contenido con los siguientes temas que se tratan en cada una de las unidades, ya que se debe señalar que los procesos de análisis a libros y manuales escolares en ciencias sociales, plantean una noción como lo es la historiografía y las bases teóricas con las cuales se sustentan dichas publicaciones, tanto las investigaciones realizadas en España como en Colombia han mostrado un gran vacío en dicha utilización de estas herramientas teóricas al momento de su elaboración, la dificultad de articular los procesos de enseñanza con los ya dichos procesos históricos son muy vacíos y poco profundos, dejando una gran brecha entre lo que se quiere enseñar y lo que se muestra por

medio de los diferentes contenidos. Por otro lado, son muy pocos los casos en donde la historiografía moderna es introducida en estos escritos, es decir que el papel realmente importante que debe asumir la escuela se ha visto alejado y tachado en estos procesos de construcción que por ende deberían ser mutuos, partiendo desde bases teóricas, pero también desde procesos de enseñanza aprendizaje en todos los aspectos de la cultura escolar actual.

Pasemos ahora al análisis del libro escolar titulado *Ingenio Social 9* de la editorial Voluntad, elaborado por Ana Bolena Aguilar Buitrago en el 2006. Este libro, a pesar de que en su presentación afirma que ha sido elaborado para aprender y enseñar las ciencias sociales de una forma integral, dinámica y creativa, a nuestro modo de ver su cuerpo de trabajo no es muy viable, pues es netamente obligatorio señalar que sus contenidos son algo esquemáticos e inexactos, al dejar relegado la parte histórica en nuestro país; por otra parte, en la presentación se dice que las ciencias sociales formulaban leyes para explicar los fenómenos sociales comprendiendo el estudio de la historia, economía, sociología, política y antropología, *“Las ciencias sociales consideraban importante formular leyes para explicar los fenómenos sociales. A lo largo del siglo VIII y XIX, las ciencias sociales comprendían el estudio de historia, economía, sociología, política y antropología”* (Aguilar. A, 2006, p.3.), a lo cual el texto si le da notabilidad pero igualmente no otorga la que se merece dejando en algunos espacios vacíos conceptuales que no se pueden retomar más adelante y dejan al lector disipado en cuanto a la temática central.

Este libro escolar contiene tres capítulos, en los cuales cada uno posee 3 unidades, siendo la segunda unidad del primer capítulo en la que realizaremos nuestro análisis. Esta unidad tiene como nombre *En búsqueda de un ideal de nación*, aquí nos surge una inquietud sobre la

formación de identidad a partir de los libros escolares, pues retomando a Marta Cecilia Herrera y Alexis Pinilla, se argumenta que los libros escolares han tenido una prioridad en la formación de identidades nacionales, el papel político ha sido un elemento fundamental en la creación de valores éticos, morales y religiosos en los sujetos. Pero también otra característica se encuentra en las investigaciones de Gabriela Ossenbach y Miguel Somoza en donde discurren que los libros escolares reflejan sus ideales de identidad desde la siguiente manera:

“Podemos decir, grosso modo, que en América Latina la gran mayoría de los trabajos sobre los libros escolares que se han realizado desde la Historia de la Educación han abordado prioritariamente su influencia en la creación de las identidades nacionales y los imaginarios colectivos, así como los procesos de secularización de los diversos países a partir de la Independencia. El papel político integrador que han jugado los sistemas escolares en Latinoamérica desde la independencia, ante la debilidad de otros factores de cohesión social-escolares. En general, pues como ha sucedido también en otros ámbitos de investigación Histórico-educativa, han primado los estudios que interpretan al manual escolar y a la escuela como instrumentos de homogenización social. Por ello no es de extrañar que los textos escolares de los dos últimos siglos que han sido estudiados hayan sido fundamentalmente los de materias más claramente involucradas en la creación de valores políticos, como la Historia, la Educación cívica y la Geografía, incluyendo el importante capítulo de los catecismos políticos y religiosos.”
(Ossenbach y Somoza, 2001, p.26)

La anterior cita, permite entender que verdaderamente la intensión de muchos de los libros escolares es promover y formar un ideal e imaginario político a partir de las mismas prácticas

educativas, incrustadas en el mercantilismo de este tipo de textos que llegan a las aulas de clase.

Es precisamente en esta segunda unidad donde encontramos un subtítulo secundario llamado *El Bogotazo*, en el cual no se desarrolla mucho el hecho, sino que simplemente se resume a cuatro simples párrafos los cuales describen lo sucedido aquella tarde de la siguiente manera:

EL BOGOTAZO

La imagen que, en general, la historia ha dado con relación a los hechos posteriores al 9 de abril, es la de un pueblo anárquico y enloquecido que no tenía ningún objetivo político y salió a destruir la ciudad en forma indiscriminada; sin embargo, un análisis más profundo de los hechos, indica que los incendios y la destrucción se ocasionaron sobre los edificios que constituían el centro del poder del gobierno central.

El gobierno persiguió a los gaitanistas, ya ellos sin jefe, se vieron obligados a esconderse en los montes para transformarse en las llamadas “guerrillas liberales”.

Guadalupe Salcedo, Cheito Velazco, Juan de la Cruz Varela y todos los jefes guerrilleros, fueron antes del 9 de abril, dirigentes destacados de los comités gaitanistas.

Se puede afirmar que los hechos del 9 de abril, tuvieron consecuencias catastróficas para la historia de nuestro país: la ciudad de Bogotá, fue destruida, su patrimonio histórico máspreciado y sus archivos históricos. El asesinato de Gaitán radicalizó los enfrentamientos liberal-conservador en ciudades y campos. Los más afectados fueron los campesinos y campesinas quienes tuvieron que

huir de sus tierras ante la violencia, generando nuevas zonas de colonización al sur y oriente del país (Aguilar. A, 2006, p.43.)

Haciendo un barrido de la cita textual, se infiere que el autor considera que debido a los hechos la ciudad quedó convertida en un caos y se infiere que la muchedumbre tenía un objetivo político, lo cual era atacar lo que representaba el poder, ya que la intención principal de una parte de los insurrectos era dirigirse al Palacio Presidencial y obligar al presidente de turno Mariano Ospina Pérez a dejar el puesto y así darle paso a que el gobierno liberal volviera a tomar las riendas del país, que para ese entonces pasaba por una realidad demasiado complicada y caótica. Por otra parte, no solamente en el incendio se vieron afectadas sedes o lugares de la oligarquía conservadora, también fueron víctimas de los incendios y saqueos establecimientos comerciales, entre ellos ferreterías, joyerías, talleres, licoreras entre otras y no precisamente por ser órganos de control del partido Conservador.

En el segundo párrafo podemos observar que la descripción hace creer que a partir del 9 de abril, los liberales se vieron obligados a irse a los montes a formar guerrillas, lo que es un vacío histórico demasiado importante el que deja el libro escolar en este momento, debido a que no habla de ese periodo de transición que tendría que pasar para que esto sucediera, ya que si nos remitimos por ejemplo al informe del Basta Ya, este nos dice que:

Durante el siglo XIX y buena parte del siglo XX, los partidos políticos tradicionales recurrieron a la violencia para dirimir las disputas por el poder y, en particular, para lograr el dominio del aparato estatal, a tal punto que este accionar puede considerarse como una constante histórica de varias décadas. En efecto, la pugnacidad política y las acciones violentas entre los partidos

tradicionales, Liberal y Conservador, alcanzaron su nivel más crítico en el periodo conocido como La Violencia, que comprende desde 1946 hasta 1958. Aunque la violencia liberal-conservadora fue promovida por la dirigencia de ambos partidos, el enfrentamiento político se vio especialmente atizado por el sectarismo manifiesto del dirigente conservador Laureano Gómez, presidente de la República entre 1950 y 1953. A partir de entonces, el conflicto político se tradujo en una abierta confrontación armada. (Aguilar. A, 2006, p.112.)

Por lo cual es completamente inadecuado por parte del contenido del libro escolar decir que *“El gobierno persiguió a los gaitanistas, ya ellos sin jefe, se vieron obligados a esconderse en los montes para transformarse en las llamadas “guerrillas liberales”*. Pues El Bogotazo no fue la causa de esto, sino todo ese acumulado de factores que hacían crecer cada vez más las diferencias entre individuos, políticas e ideológicas de cada partido. Por lo tanto, el que se coloque una sola causa hace suponer que esta fue la única causa o problemática por la cual se dio origen a las guerrillas liberales, olvidando la transición que estas sufrieron pasando primero como una autodefensa campesina que se crearon en principio para defenderse del gobierno conservador que bajo el accionar del ejército asesinaba a gran parte de sus líderes. A partir de estos primeros grupos de liberales armados en la década de los cincuenta se crean las guerrillas revolucionarias que toman ideas marxistas y leninistas para defenderse de los ataques y persecución del Partido Conservador. Otros factores que también influyeron en la creación de las guerrillas fue el inconformismo ante una sociedad sectaria, la falta o ausencia de una reforma agraria y la existencia del Frente Nacional, todo lo anterior conllevando a que no solamente por la muerte de Gaitán se le atribuyera el inicio y desenvolvimiento del conflicto armado actual, sino por cada uno de los elementos anteriormente nombrados.

Siguiendo lo estipulado por la metodología de análisis iconográfico planteada para esta investigación, es concerniente aclarar que la imagen que equivale a los contenidos en este libro sirve única y exclusivamente a manera de acompañamiento del texto, pues en algunas otras imágenes del libro se puede ver que es el común denominador, por eso daremos inicio a el análisis de la imagen correspondiente a este página.

En esta imagen se puede observar como algunas edificaciones quedaron después de los hechos del 9 de abril de 1948. Es notable y accionar del cual fue víctima este edificio. Al igual, la función de la imagen es demostrar como quedaron algunos edificios del centro de la capital, aunque en el



caso específico de la imagen se puede apreciar que está demasiado distanciada del texto y no se puede articular de una manera fehaciente, lo cual deja simplemente a la interpretación del lector su idea o imagen propia según lo que perciba, siendo esta la única imagen que tiene el libro en cuanto al Bogotazo nos parece que es incompleta.

Finalmente, llegamos al último de los libros escolares a analizar titulado Ciencias Sociales 9 EDICION PARA EL DOCENTE de la editorial Santillana S.A. elaborado por Luis Eduardo Galindo Neira en el año 2007. Tomamos este libro como referente ya que consideramos

importante otorgar una perspectiva diferente en cuanto a los dos tipos de libro escolar, como lo es el asignado para el estudiante y el que es dirigido para el docente. El objetivo de analizar este libro escolar es encontrar las diferencias en contenido que este posee y así ver cuál es su pertinencia en el ámbito escolar. En él podemos encontrar que se divide en ocho unidades fundamentales, las cuales están organizadas cronológicamente, abordando temáticas de cada uno de los momentos que comprende. De esta manera, el centro de análisis pasa a ser la cuarta unidad, la cual tiene asignado como tema *Colombia en la primera mitad del siglo XX*, comprendiendo una serie de diez subtemas, en donde el noveno y décimo abarcan los hechos sucedidos el 9 de abril de 1948; no obstante, es importante resaltar que en el noveno (*La política de masas*), simplemente se remite a hablar sobre la personalidad política de Gaitán y cómo éste era acogido por gran parte de la población, su crecimiento político como una figura pública y la división del partido Liberal en las elecciones presidenciales de 1946, lo cual, desembocaría en la posterior presidencia del conservador Mariano Ospina Pérez. A su vez, y a consecuencia de esto, el liberalismo tomaría como estandarte a Gaitán asignándolo como primer candidato del Partido Liberal para las elecciones presidenciales de 1950. Posteriormente, señala que el 9 de abril de 1948 al mismo tiempo que se celebraba la IX Conferencia Panamericana, Gaitán fue asesinado, en donde la indignación se transformó en un malestar colectivo y un sector importante de la población se sublevó. De allí en adelante inicia a describir el posterior periodo de la violencia de los años cincuenta.

Luego se presenta el subtema *Cultura y política*, en el que se vislumbran temas como *Poesía y política: Luis Vidales*, *Caricatura y política: Ricardo Rendón*, *Crónicas y políticas: Luis Tejada*, en donde no se toma como base ni reseña el tema del Bogotazo, sino que este es

abordado unas páginas más adelante a tipo de laboratorio, donde es reseñado más detalladamente de la siguiente manera:

Sabemos que...

El 9 de abril de 1948, a la una y cinco de la tarde, un individuo de nombre Juan Roa Sierra, que esperaba a las afueras del edificio donde Jorge Eliecer Gaitán tenía su oficina, disparó tres balas mortales contra el caudillo liberal. El líder salía en ese momento de su despacho en compañía de tres amigos para ir a almorzar. Mortalmente herido, Gaitán fue llevado en un taxi a un hospital cercano. Pero los tiros de Roa habían sido certeros, y minutos después, a la una y cincuenta minutos de la tarde de ese viernes, Gaitán falleció

EL BOGOTAZO

Las reacciones ante este hecho no se hicieron esperar. El asesino de Gaitán fue linchado por una multitud enardecida y pronto se extendió por toda la ciudad la noticia: ¡Mataron a Gaitán!

La profunda tristeza de los miles de simpatizantes del Gaitanismo, se convirtió rápidamente en una sed de venganza incontrolable. Pronto el rumor del asesinato había recorrido hasta el último rincón de la ciudad y en poco tiempo una muchedumbre enfurecida se desplazaba hacia el Palacio Presidencial armándose de todo tipo de objetos: desde revólveres, fusiles y machetes, hasta herramientas de construcción, de palos y piedras.

El cadáver destrozado del asesino fue abandonado frente al Palacio Presidencial y la guardia militar realizó algunos disparos para detener a la multitud. El gentío, que culpaba al gobierno

conservador de la muerte de Gaitán, se había trasladado hasta allí con la intención de tomarse la sede del gobierno.

Al mismo tiempo, estudiantes, intelectuales, periodistas y gente del común, se habían tomado algunas de las más importantes emisoras de la ciudad y transmitían la noticia de la muerte de Gaitán por la radio.

Esta fue otra forma de cómo el episodio empezó a conocerse en todos los rincones del país. Tal fue el grado de confusión que reinó aquella tarde, que las emisoras radiales llegaron a afirmar que el gobierno conservador había sido derrocado y se esperaba la llegada de un nuevo presidente liberal.

Esta falsa información terminó por enardecer aún más los ánimos ya caldeados del pueblo, que la forma compulsiva comenzó a saquear el comercio de la ciudad. Todas las tiendas del centro bogotano fueron saqueadas y destruidas aquella tarde.

Fue necesario esperar hasta el amanecer para que el saqueo, los incendios y la violencia amainaran, y las Fuerzas Militares pudieran dar por controlada la situación. Ya a plena luz del día el estado de la ciudad era deplorable. Donde quiera que se mirase, reinaba la destrucción absoluta.

Desde aquel día, Colombia ya no volvería a ser la misma.”

Son numerosas las narraciones sobre los hechos del 9 de abril de 1948 que nos cuentan los acontecimientos de esta fecha en Bogotá. Sin embargo, la forma como se vivió la misma fecha en otros lugares del país ha sido poco estudiada por los investigadores. Esto se debe en parte, a que

los hechos ocurridos en Bogotá acapararon la atención. Pero, ¿qué pasó en otros lugares de Colombia? (Galindo. L, 2007, p.136)

El libro hace alusión a que los hechos de violencia que se presentaron aquella tarde del 9 de abril fueron desembocados por la tristeza de miles de simpatizantes gaitanistas, pero no resalta ni da a entender ese acumulativo que hacía que las masas reaccionaras así ante cualquier tipo de injusticia, como lo fue en este caso la muerte del caudillo liberal, no hace alusión a la coyuntura que transformó un asesinato en una insurrección local que dio como resultado una serie de desmanes a nivel nacional, entendiéndose que no solamente se presentó en Bogotá.

Algo destacable que merece ser mencionado es la pequeña descripción de los sucesos, en donde da a conocer de manera muy directa los hechos, aunque no es demasiado profunda, pues algunos de los acontecimientos principales de ese día son tratados de una manera descriptiva, como lo fue el recorrido hacia el Palacio Presidencial y postrar en sus puertas al supuesto asesino de Gaitán. Al igual, se hace una breve descripción de cómo los guardias del presidente disparaban para disipar la muchedumbre mientras que en las emisoras los estudiantes y diversos sectores de la sociedad, transmitían la trágica noticia, convirtiéndose de esta manera en un incentivo más para la agitación de las masas. La tergiversación de algunas emisiones en las cuales se decía que el gobierno conservador había sido derrocado también contribuyó en los desórdenes de este día.

De lo anterior se puede inferir que es uno de los libros escolares analizados que más elementos puede llegar a proporcionar al estudiante, pero el inconveniente aquí es que este

texto es una edición para el docente y no para el estudiante, lo cual nos conduce a pensar que le da más bases de estudio al profesorado, pero ¿Qué pasa con el estudiante?, sabiendo que este tipo de material es, en algunos casos, mucho más indispensable para los estudiantes que para el maestro, conllevando a otra inquietud acerca de el por qué precisamente al analizar 6 textos aleatoriamente, encontramos uno que es en cierta manera es más completo que los otros”, precisamente es una guía docente, creemos que, por crear un identidad nacional con intereses propios desde el Estado y el Ministerio De Educación Nacional por medio de las editoriales, fomentando y fortaleciendo cada vez más la industria editorial y la homogenización curricular.

Entrando en el ámbito del estudio iconográfico tomaremos como base de este libro escolar dos páginas del texto, en las cuales podremos ver desde un plano general la totalidad de las mismas para realizarle su posterior análisis. Algo destacable de una de las dos imágenes es como están relacionadas con el contenido de la misma, pero la misma está ubicada en la sección del “Laboratorio”, facilitando en este momento al docente para la realización de la actividad en el grupo. En la primera se muestra la cabeza de Jorge Eliecer Gaitán con unas manos a su alrededor y con el pie de foto “Gaitán muerto después del atentado”, y la otra imagen es la de una calle de Bogotá con sus edificaciones en ruinas mientras sobre la acera se puede observar algunas personas caminando, automóviles sobre la vía y al fondo unas edificaciones en perfecto estado. Ya en la segunda foto, se puede observar a Jorge Eliecer Gaitán dirigiéndose al pueblo y como pie de foto “Jorge Eliecer Gaitan habla a la multitud”. En esta página se abordan temas como la vida de Gaitan y la violencia de los años 50.

Sabemos que...

El nueve de abril de 1948, a la una y cinco de la tarde, un individuo de nombre Juan Roa Sierra, que esperaba a las afueras del edificio donde Jorge Eliécer Gaitán tenía su oficina, disparó tres balas mortales contra el caudillo liberal. El líder salía en ese momento de su despacho en compañía de tres amigos para ir a almorzar. Mortalmente herido, Gaitán fue llevado en taxi a un hospital cercano. Pero los tiros de Roa habían sido certeros, y minutos después, a la una y cincuenta y cinco minutos de la tarde de ese viernes, Gaitán falleció.

El Bogotazo

Bogotá, abril 10 de 1948

Las reacciones ante este hecho no se hicieron esperar. El asesino de Gaitán fue linchado por una multitud enardecida y pronto se extendió por toda la ciudad la noticia: ¡Mataron a Gaitán!



Gaitán muerto después del atentado.

La profunda tristeza de los miles de simpatizantes del Gaitanismo, se convirtió rápidamente en una sed de venganza incontrolable. Pronto, el rumor del asesinato había recorrido hasta el último rincón de la ciudad y en poco tiempo ya una muchedumbre enloquecida se desplazaba hacia el Palacio Presidencial armándose de todo tipo de objetos: desde revólveres, fusiles y machetes, hasta herramientas de construcción: de palos y de piedras.

El cadáver destrozado del asesino fue abandonado frente al Palacio Presidencial y la Guardia Militar realizó algunos disparos para detener a la multitud. El genio, que culpaba al gobierno conservador de la muerte de Gaitán, se había trasladado hasta allí con la intención de tomarse la sede del gobierno.

Al mismo tiempo, estudiantes, intelectuales, periodistas y gente del común, se habían tomado algunas de las más importantes emisoras de la ciudad y transmitían la noticia de la muerte de Gaitán por la radio.

Esta fue otra forma como el episodio empezó a conocerse en todos los rincones del país. Tal fue el grado de confusión que reinó aquella tarde, que las emisoras radiales llegaron a afirmar que el gobierno conservador había sido derrocado y se esperaba la llegada de un nuevo presidente liberal.

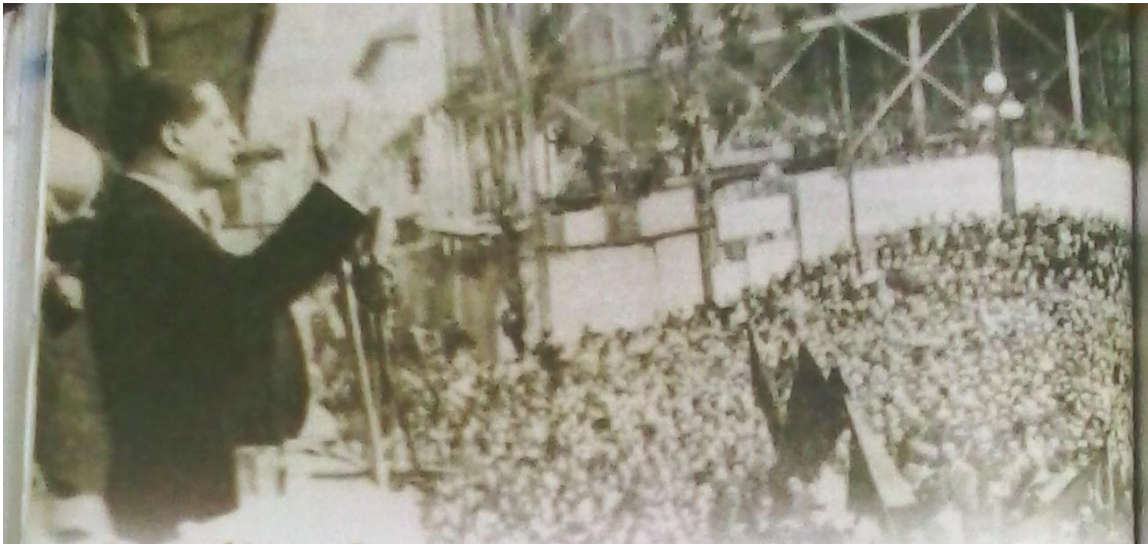
Esta falsa información terminó por enardecer aún más los ánimos ya caldeados del pueblo, que de forma compulsiva comenzó a saquear el comercio de la ciudad. Todas las tiendas del centro bogotano fueron saqueadas y destruidas aquella tarde.

Fue necesario esperar hasta el amanecer para que el saqueo, los incendios y la violencia amainaran, y las Fuerzas Militares pudieran dar por controlada la situación. Ya a plena luz del día el estado de la ciudad era deplorable. Donde quiera que se mirase, reinaba la destrucción absoluta.

Desde aquel día, Colombia ya no volvería a ser la misma.



Aspecto de Bogotá días después del 9 de abril.



La política de masas

► Jorge Eliécer Gaitán habla a la multitud.

A partir de la década del treinta, se inició en Colombia un fuerte proceso de masificación de la vida política. Para ese entonces, como consecuencia de los procesos de modernización e industrialización del país, y gracias a la llegada de nuevos medios de comunicación, que permitió la difusión masiva de información, los sectores populares se habían convertido en actores sociales y políticos de gran importancia. Conscientes de ello, los políticos se volvieron hacia las masas, pues ellas constituían una fuerza poderosa de votantes que cada vez se hacía más visible y adquiría un protagonismo mayor.

JORGE ELIÉCER GAITÁN

Gaitán fue un carismático político proveniente de los sectores medios de la sociedad. Hizo su carrera política en el partido liberal, a comienzos de la década de los cuarenta y contaba con una popularidad envidiable entre los sectores populares de la población. Su capacidad para movilizar a las masas superaba con creces a la de los demás políticos de la época.

El auge creciente de Gaitán como una figura pública que representaba los intereses del pueblo, dividió al partido liberal de manera que en las elecciones de 1946 este perdió el poder dando paso al gobierno conservador de Mariano Ospina Pérez.

Como consecuencia de esto, los liberales iniciaron un proceso de unificación en torno a Jorge Eliécer Gaitán, quien fue nombrado presidente del partido liberal. El triunfo de Gaitán en las elecciones de 1950 estaba prácticamente asegurado, pero un inesperado acontecimiento cambió el rumbo de la política y dividió en dos la historia colombiana del siglo XX.

El 9 de abril de 1948, mientras se celebraba en Bogotá la IX Conferencia Panamericana que dio lugar a la creación de la Organización de Estados Americanos, OEA, Gaitán fue víctima de un atentado que le costó la vida. En una oleada de indignación colectiva por la muerte del líder en quien había sido depositada la confianza de una gran mayoría, un sector importante de la población se levantó violentamente, ocasionando la destrucción casi absoluta del centro de Bogotá y de ciudades como Cali, Bucaramanga y Barrancabermeja.

LA VIOLENCIA DE LOS AÑOS CINCUENTA

A partir del asesinato de Gaitán, la violencia partidista adquirió dimensiones inimaginables, y se extendió por todo el país. Muy pronto Colombia se vio envuelta en una guerra civil no declarada, que después de diez años había causado alrededor de trescientos mil muertos.

ACCIÓN DE PENSAMIENTO: Identifica y aplica algunos de los principales procesos políticos del siglo XX en Colombia.

Estas dos imágenes fotos del libro escolar nos sirven como sustento para ver la relevancia que se le otorga en cierta parte al caudillo liberal y la influencia de este en el ámbito

sociopolítico de Colombia a mediados del siglo XX, que a pesar de no ser muy profunda es una de las más completas a comparación de los libros escolares anteriormente analizados.

Finalmente, al observar las imágenes propuestas en el libro, se destaca que la fotografía no es inmediata de los hechos, sino que como lo dice el pie de foto, es el *Aspecto de Bogotá días después del 9 de abril*, por lo tanto, sirve exclusivamente para acompañar el texto aunque no resalte nada de lo sucedido, pues se ven escombros sobre la acera y en esta misma una gran cantidad de personas caminando, al igual que unos cuantos automóviles rodando sobre la vía.





En esta segunda imagen es visible las consecuencias del atentado que sufrió el caudillo liberal Jorge Eliecer Gaitán, siendo determinante a la hora de darle un soporte a la crónica escrita demostrando la realidad del momento. No obstante, es de señalar que la imagen nos transmite un mensaje claro, la violencia y sevicia con que fue realizado el ataque.

De esta manera damos fin a este capítulo, en el cual pudimos observar y tomar como referencia diferentes perspectivas de los distintos libros escolares analizados, frente a esto se pudo dar cuenta de cómo a través de estos libros, los sucesos históricos carecen de profundización histórica, los cuales no permiten una clara aproximación a los hechos reales puesto que a la hora de abordarlos para hacer su respectivo estudio, se pudo evidenciar que en sus contenidos estructurales las temáticas en algunos casos son simples y sencillas, las cuales no abordan lo necesario para entender y comprender la Masacre de las Bananeras y El Bogotazo.

Es por ello que los libros escolares hoy en día, manejan temáticas más contemporáneas dadas hacia las competencias ciudadanas, olvidando con ello sucesos históricos, insurrecciones, revueltas y movimientos populares relevantes para la historia nacional de nuestro país, relegándolos así a un segundo plano de menor importancia para la escuela actual y para la enseñanza de las ciencias sociales hoy. Así mismo se observó que los libros escolares

manejan intereses económicos e ideológicos, en donde la gran mayoría tienen como finalidad el lucro hacia la industria editorial y la homogenización del conocimiento por medio de los contenidos. En el campo iconográfico es evidente la falta de coherencia entre el texto y la imagen, en donde el papel de esta se remite única y exclusivamente a acompañarlo sin una relación coherente en la mayoría de los casos, ante esto se destacan muy pocos libros, los cuales dan cuenta de la iconografía desde una perspectiva más analítica y descriptiva como lo son la pintura en el ámbito artístico los cuales generan mayores procesos de apropiación de los hechos.

A manera de conclusión general de este capítulo se puede destacar que los libros escolares si bien manejan la función de transmitir un conocimiento, no profundizan lo verdaderamente necesario para hacer un acercamiento a los dos ejes temáticos de análisis de esta investigación, olvidando con ello el pensamiento histórico, social y crítico que tanto necesita la escuela actual, y a su vez una de sus intencionalidades es reproducir los esquemas hegemónicos del conocimiento por parte de los intereses del Estado.

CONCLUSIONES

El proyecto titulado *Insurrecciones y revueltas populares a mediados del siglo XX (masacre de las bananeras 1928, bogotazo 1948) implementadas en los libros escolares para la enseñanza de las ciencias sociales en Colombia 1990-2008*, dio cuenta de un largo proceso de investigación en donde a partir del trabajo realizado con diferentes fuentes primarias y secundarias en el campo de la educación y la historia como disciplina en nuestro país, pudimos analizar y reflexionar diferentes aspectos en torno a las dinámicas que orientan el desarrollo del sistema educativo colombiano y el pensamiento histórico en la escuela hoy.

El recorrido trazado en la realización de este trabajo ha arrojado diferentes resultados que demuestran una serie de aspectos que han influenciado la importancia de los libros escolares en la historia de la enseñanza en Colombia, pero no solamente este es uno de los factores principales que nos aquejan, por lo tanto, es de gran necesidad dar a entender cómo estos han permeado los diferentes procesos de enseñanza-aprendizaje de las prácticas educativas en nuestro país. Entre estas podemos ver cómo los libros escolares han servido como herramienta de adoctrinamiento ideológico en diferentes periodos de la historia nacional, fomentando de esta manera una especie de identidad nacional en pro de encaminarse a los beneficios e intereses propios del Estado, avivando de alguna manera una formación por medio de los diferentes conocimientos desde la escuela, que posteriormente será reproducida en otros escenarios de la vida cotidiana. Es así como se llega a un modelo de regulación intelectual desde diferentes dispositivos en donde el conocimiento llega a ser común en la población determinada, moldeando a los diferentes individuos de una manera articulada según las características y necesidades de la sociedad conduciéndolos a una homogenización del conocimiento adquirido o derivado. Consecuentemente a esto, se entiende como el Estado

interviene en la elaboración de sistemas educativos y la necesidad de reproducir un ideario colectivo que condense las diferentes normas para la formación de sujetos por medio de la adquisición de un conocimiento oficial, que conllevaría a lo que anteriormente se ha llamado como la historia de las elites y grupos hegemónicos que ostentan el poder y no la historia de los vencidos, sesgando de esta manera la visión de otras personas, sin permitir conocer la historia y las luchas que otros sectores sociales han tenido para hacer valer sus derechos ante una sociedad sectaria y excluyente.

Habiendo hecho un barrido por diferentes periódicos de prensa de la época, se obtuvo como resultado una serie de perspectivas de los hechos que acontecieron en Ciénaga el día 5 y 6 de diciembre de 1928 y en Bogotá el día 9 de abril de 1948. Entre estas son evidentes las posiciones políticas e ideológicas de cada uno de los periódicos, pues en algunos es notable una postura más radical y tradicionalista, ya que otros muestran una posición imparcial y solamente se remiten a informar los hechos. Otro hecho significativo es la visión que se tiene por parte de algunos periódicos hacia los partidos políticos de oposición como lo es el caso del periódico El Colombiano frente al Partido Comunista Colombiano, al cual lo acusa de ser uno de los instigadores de la revuelta. Dando a entender así el sectarismo político que se vivía en ese momento y consecuentemente a esto la reproducción de violencia bipartidista que venía aquejando a la nación desde unos años atrás. Esta investigación histórica conlleva a generar una reflexión de cual puede llegar a ser el papel de una persona en el imaginario colectivo de una sociedad como lo es la colombiana, en donde la muerte del caudillo liberal Jorge Eliecer Gaitán significó el sublevarse ante el orden establecido, pero esta acción no depende única y exclusivamente por la muerte de su líder sino también por esa carga social

e histórica que se venía soportando con el transcurrir de los años, y que junto a esto se vino a desencadenar el periodo que actualmente conocemos como La Violencia.

Hechos como el de la Masacre de las Bananeras y El Bogotazo conllevan a preguntarnos el por qué de los mismos, cómo han sido narrados, descritos y analizados en las aulas, cómo fueron y siguen siendo reproducidos por medio de los libros escolares, siendo de gran importancia estos contenidos para mostrar una historia nacional predicada por los diferentes estamentos e instituciones del Estado, como lo es en este caso el Ministerio de Educación nacional (MEN) por medio de los lineamientos curriculares y estándares de competencia. Forjando de esta manera la influencia política de la escuela en los distintos procesos de socialización tanto de docentes como alumnos, concibiendo una escuela articulada bajo las lógicas de las clases hegemónicas. Es aquí donde entra en juego el papel del poder, siendo representados los contenidos sobre la realidad misma, imponiendo y legitimando una vez más

Los libros escolares responden a unos parámetros económicos desde el mercado, y con ello se reducen las apuestas históricas por mostrar una perspectiva amplia de los hechos sociales que han marcado la historia de nuestro país, frente a esto, los libros escolares responden a diferentes intereses, en donde la elaboración y evolución de estos ha estado muy ligada a las transformaciones sociopolíticas y al desarrollo del sistema educativo actual; también al poder hegemónico que han tenido y tienen aún ciertos sectores de nuestra sociedad, por ejemplo el suceso histórico de La Masacre de las Bananeras ha sido transmitido desde una perspectiva simple, vacía y opaca, careciendo así de apuestas históricas las cuales permitan un pensamiento crítico y reflexivo ante los hechos. Es por ello que estos libros se han encargado de olvidar y no transmitir lo sucedido con la verdadera importancia, mostrando así y como

anteriormente se ha mencionado, una mirada de los sectores políticos dominantes, en este caso la observación de un suceso histórico que va quedando atrás en la memoria de nuestro país, que poco a poco ha sido olvidado y relegado a no tener importancia, lo cual ha conllevado a transformaciones técnicas en el campo de la educación, en donde los libros escolares en vez de transmitir lo necesariamente importante y ser una guía para que los sujetos entiendan su realidad y su contexto social, histórico y político, se han encargado de transmitir conocimientos de manera sencilla, sin una contextualización de lo realmente sucedido y sin fundamentaciones lógicas de carácter crítico y racional, que conlleven a generar procesos de cuestionamiento con el orden imperante establecido. Es por ello que el papel de los docentes de ciencias sociales debe estar dado hacia buscar nuevas maneras de enseñar y transmitir los conocimientos, partiendo desde una mirada crítica que conlleve a generar procesos de entendimiento y comprensión para con el contexto actual de nuestro país, ligando esto claramente con los sucesos del pasado en cuanto movimientos sociales, grupos sindicales y caudillos que se han encargado de luchar por los derechos de esa minoría que tanta subyugación y atropellos ha sufrido hasta hoy.

Las insurrecciones y revueltas populares como lo son la Masacre de las Bananeras y El Bogotazo, han estado ligadas con las intencionalidades educativas en nuestro país, pues al estar relacionadas con las masas populares y sociales han tenido poca importancia y trascendencia para estos grupos hegemónicos y economicistas que manejan el país, puesto que los hechos en su gran mayoría son mencionados de manera simple, sencilla, carente de análisis y profundización, lo cual conlleva a que los estudiantes desde su cotidianidad escolar y más si el caso es utilizar los libros escolares para su aprendizaje, se alejen del pensamiento histórico y de lo realmente sucedido en cada uno de estos dos hechos que marcaron la historia

nuestra, opacando así todo el trascender de las causas reales por las cuales los huelguistas de las bananeras fueron asesinados por parte del Estado en complicidad con la multinacional estadounidense la United Fruit Company, o por otro lado, el asesinato del político liberal Jorge Eliécer Gaitán por parte de la hegemonía política tradicional y económica que siempre ha manejado nuestro país, conllevando así a que no se resalten procesos tan complejos, en donde la intencionalidad por parte de estos sectores es clara, ocultar y adormecer el pensamiento histórico en la escuela colombiana.

Con ello los libros escolares juegan un papel bastante importante, puesto que al responder a ese orden imperante establecido de dominación y poder, han estado ligados a presentar los contenidos de manera inconclusa y poco profunda, conllevando a que no se generen procesos de apropiación del conocimiento y de lo sucedido, sino que simplemente a repetir lo ya dado, la acción de dudar es poca, son escasos los libros que presentan los hechos de modo crítico o explicativo en cuanto a un análisis profundo y real, es por ello que los libros escolares siguen estando atados a tendencias y concepciones ideológicas y mercantiles.

Ahora bien, resulta importante concluir que los libros escolares están influenciados por una economía política de poder ideológico la cual es manejada por las editoriales y los redactores, dirigidas claramente a los sujetos que leen y transmiten los conocimientos de estos, es por ello que bajo esta idea, la hegemonía tradicional en la cual está inmersa en términos educativos el país, se ha encargado de manejar los libros escolares bajo sus propias intencionalidades, lo cual ha conllevado a que las insurrecciones y revueltas populares carezcan de importancia, interés, trascendencia y repercusión en el modelo actual de educación y de enseñanza, tomando como eje fundamental los libros escolares para la enseñanza de las ciencias sociales e historia hoy en Colombia.

REFERENCIAS

Fuentes primarias.

(04 de Septiembre de 1929). *El Tiempo*, pág. 4.

(07 de Septiembre de 1929). *El Tiempo*, pág. 1.

Como se llevó a cabo el crimen mas horrendo cometido en el país. (13 de Abril de 1948). *El Tiempo*, pág. 1.

Conflicto obrero se ha presentado en las bananeras. (7 de Noviembre de 1928). *El Espectador*, pág. 1.

El asesinato de Gaitán. (21 de Abril de 1948). *Vanguardia Liberal*, pág. 4.

El ejecutivo decreto ayer el estado de sitio en toda la provincia de Santa Marta. (6 de Diciembre de 1928). *El tiempo.*, págs. 1-12.

Bogotá esta semidestruida. (12 de Abril de 1948). *El Tiempo*, pág. 6.

Jefe civil y militar de la zona bananera se declara convicto y confeso del atroz asesinato de obreros. (20 de Diciembre de 1928). *Claridad*, pág. 1.

La huelga de las bananeras en via de solución. (21 de Noviembre de 1928). *El tiempo*, pág. 1.

La nueva directiva liberal se dirige al liberalismo colombiano en el dia de hoy. (12 de Abril de 1948). *El Tiempo*, pág. 6.

La pacificación de la zona bananera esta generalizada. (20 de Diciembre de 1928). *La patria* , pág. 1.

La primera descarga se hizo sobre una multitud obrera inerte y pacífica. (Miercoles de Diciembre de 1928). *El Espectador*, pág. 1.

La tranquilidad se restalece en la zona bananera. (11 de Diciembre de 1928). *La Vanguardia Liberal*, pág. 6.

La United Fruit Company no quiere aceptar todos los puntos del pliego de solicitudes de los trabajadores. (26 de Noviembre de 1928). *El Espectador*, pág. 1.

Destrucion de Bogotá. (13 de Abril de 1948). *El Espectador*, págs. 1-2.

Gente armada sale para la zona de la huelga bananera. (12 de Noviembre de 1928). *El Espectador*, pág. 1.

Gonzalez, F. (12 de Abril de 1948). El saqueo y la destrucción de Bogotá. *El espectador*, pág. 2.

Guerrero, J. A. (9 de Diciembre de 1928). Las tropas del gobierno han dominado ya la situación de la zona bananera. *El tiempo*, pág. 1.

General Cortez Vargas concede una entrevista a nuestro corresponsal. (12 de Diciembre de 1928). *El Espectador*, pág. 1.

Horas de intensa angustia se vivieron en Bolombolo en manos de comunistas. (14 de Abril de 1948). *El Colombiano*, pág. 3.

Lenta pero seguramente esta regresando ya la normalidad. (15 de Abril de 1948). *El Tiempo*, pág. 11.

Los franco-Tiradores tenían maquinas lanza-Cohetes. (18 de Abril de 1948). *Vanguardia Liberal*, pág. 1.

Pérez Sarmiento, c. (7 de Diciembre de 1928). La autoridades militares del Magdalena están tomando severas medidas contra los huelguistas. *La Patria*, pág. 1.

Pidiendo garantías. (09 de Abril de 1948). *Vanguardia Liberal*, pág. 2.

Rodriguez, L. (13 de Abril de 1948). Lo últimos momentos del Dr Gaitán. *El Tiempo*, pág. 3.

Rodriguez, L. (13 de Abril de 1948). Los últimos momentos de la vida del Doctor Gaitán. *El Espectador*, pág. 2.

Rodriguez, L. (13 de Abril de 1948). Los últimos Momentos del Doctor gaitán. *El espectador*, pág. 2.

Identificación del asesino de Gaitán. (13 de Abril de 1948). *El Espectador*, pág. 2.

Torralvo, M. (10 de Diciembre de 1928). Un decreto del Gral. Cortes Vargas declara cuadrilla de malecheros a los sublevados de la zona bananera. *El tiempo*, pág. 1.

Salen más tropas para la zona de la huelga bananera. (16 de Noviembre de 1928). *El Espectador*, pág. 2.

Fuentes secundarias

Alape, A. (1983). *El Bogotazo: Memorias de olvido*. Bogotá: Planeta.

Álvarez, J. (s.f.). *Cambios y permanencias*. Obtenido de <http://cambiosypermanencias.com/cyp/PONENCIAS/PEDAGOGIA/BALANCE.pdf>

Alzate, M., Lanza, C., & Gómez, M. (2007). *Usos de los libros de texto escolar: actividades funciones y dispositivos didácticos*. Pereira: Universidad Pedagógica y tecnológica de Pereira.

- Archila Neira, M. (s.f.). *La formación de la clase obrera colombiana (1910-1945)*. Luisiana, New Orleans: B.B De lar.
- Ardila de Feo, R., Vasco M, E., & Losada L, R. (1991). *Protagonistas 5*. Bogotá: Norma S.A.
- A, A. (2006). *Ingenio Social 9*. Bogotá: Voluntad.
- Berdugo Palma, L., De león, A., Pernet C, J., & Lopez, K. (s.f). *Ciencias sociales regionalizada 5*. Bogotá: Mundo latino s.a.
- Betancourt, D. (1993). *Enseñanza de la historia a tres niveles*. Bogotá: Mesa Redonda Magisterio.
- Braun, H. (1998). *Mataron a Gaitán*. Bogotá: Norma.
- Bushnell, D. (2007). *Colombia una nación a pesar de si misma*. Planeta.
- Campos Hernández, J., & Esguerra Hernández, C. (1999). *Horizontes sociales 4*. Bogotá: Prentice Hall de Colombia Ltda.
- Carbone, G. (2003). *Libros escolares: una introduccion a su analisis y a su evaluacion*. Buenos Aires: Fondo de cultura economica de Argentina.
- Caro, J. E. (Enero-junio de 2011). *Scielo*. Obtenido de Andes: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1668-80902011000100004
- Choppin, A. (2001). Pasado y presente de los manuales escolares. *Educacion y pedagogia*, 29-30.
- colombiano, C. d. (s.f.). Obtenido de http://aplicaciones2.colombiaaprende.edu.co/textos_escolares/InstructivoCatalogo.pdf
- Cuesta Fernandez, R. (1997). *Sociogenesis de una disciplina escolar: Historia*. Barcelona: Pomares Corredor.
- Cuesta Fernandez, R. (1997). Tesis doctoral: El codigo disciplinar de la Historia. Tradiciones, discursos y practicas sociales de la educacion historica en España (Siglos XVIII-XX). *Tesis doctoral: El codigo disciplinar de la Historia. Tradiciones, discursos y practicas sociales de la educacion historica en España (Siglos XVIII-XX)*. Salamanca, España: Universidad de Salamanca.
- Cuesta, R. (1997). *El codigo disciplinar de la Historia. Tradiciones, discursos y prácticas sociales de la educación historica en España*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Decreto 1860 de agosto 3 de 1994 en el CAPITULO V ORIENTACIONES CURRICULARES, Articulo 42 BIBLIOBANCO DE TEXTOS Y BIBLIOTECA ESCOLAR . (3 de Agosto de 1994). *CAPITULO V ORIENTACIONES CURRICULARES, Articulo 42 BIBLIOBANCO DE TEXTOS Y BIBLIOTECA ESCOLAR* .

- Días Rivero, G., & Vélez, J. (1994). *Renacer 5*. Libros & libres S.A.
- Díaz, G. (1998). *Orígenes 5*. Bogotá: Libros & Libres.
- Díaz G, & Vélez J. (1994). *Renacer 5*. Libros & Libres S.A.
- Díaz, G. (1998). *Orígenes 5*. Bogotá: Libros & Libres S.A.
- Eliás Caro, J. (Junio de 2011). http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1668-80902011000100004. Recuperado el 22 de Marzo de 2016, de <http://www.scielo.org.ar>
- ficción, G. r. (2009). *Bananeras, huelga y masacre. 80 años*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Gente muy rebelde 1 Enclaves, transportes y protestas obreras*. (2002). Bogotá: Ediciones pensamiento Crítico.
- Gaitán, J. (1978). *La masacre en las bananeras*. Bogotá: Momo Ediciones.
- Galindo, L. (2007). *Ciencias Sociales 9 EDICION DOCENTE*. Bogotá: 136.
- Henderson, J. (2006). *La modernización en Colombia: los años de Laureano Gómez, 1989-1965*. Medellín: Universidad De Antioquia.
- historica, G. d. (2013). *¡Basta Ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad*. Bogotá: Centro de Memoria Historica.
- ICONTEC. (1993). La Norma Técnica Colombiana NTC 4724: Presentación de libros de texto educación básica y media . *La Norma Técnica Colombiana NTC 4724*. Ministerio.
- Ingibjörg, A. (2007). *¿Qué hace que un texto de estudio sea bueno y como nos aseguremos de que todos los estudiantes reciban uno?* Santiago de Chile: Ministerio de Educacion.
- Lavacude Parra, K. (1999). *Guía de recursos ciencias sociales 9*. Santillana S.A.
- Lavacude Parra, K., & Borja Gómez, J. (1999). *Ciencias sociales 9*. Bogotá: Santillana.
- Mateos Montero, J. (2008). La asignaturización del conocimiento del medio en los textos y los contextos escolares. El entorno en las aulas. . *La asignaturización del conocimiento del medio en los textos y los contextos escolares. El entorno en las aulas*. . Sevilla, España: Diada Editora.
- Mateos, J. (2008). *La asignaturalización del conocimiento del medio en los textos y los contextos escolares*. Sevilla: Diada Editora.
- Mejía, S. (2013). Tesis de maestría. *Colombia en la escuela: La idea de nación en los libros de texto escolar de ciencias sociales contemporáneos*. Pereira, Colombia: Universidad Tecnológica de Pereira.

- Méndez Bernal, R. (2000). *Grandes insurrecciones Colombia republicana*. Bogotá: Intermedio.
- Ossenbach , G., & Somoza, M. (2005). *Los manuales escolares como fuente para la historia de la educación en América Latina*. UNED.
- Pinilla Díaz, A., Herrera, M., & Suaza, L. (2003). *La identidad nacional en los textos escolares de ciencias sociales, Colombia 1900-1950*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Rojas, I., Ortiz, M., Arregocés, M., & Beltrán, M. (1996). *Civilización 5*. Bogotá: Norma.
- Santa, E. (1983). *Qué Pasó el 9 de abril*. Bogotá: Tercer Mundo.
- Spirkin, A., & Yágot, O. (1977). *Fundamentos del materialismo dialectico e historico*. La Habana: Editorial de ciencias sociales, La Habana.
- Torres, Y., & Moreno, R. (2008). *El texto escolar, evolucion e influencias*. Obtenido de Redalyc: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=76111892004>
- Valls, R. (2008). *La enseñanza de la Historia y textos escolares*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.
- Vega, R. (1991). *Historia Conocimiento y enseñanza: La cultura popular y la historia oral en el medio escolar*.
- Vega, R. (2002). *Gente muy rebelde 1 Enclaves, transportes y protestas obreras*. Bogotá: Ediciones Pensamiento Critico.
- Vivas Arbeloa, J. (2001). *Los Estudios sobre libros de texto de historia: analisis comparativo entre estudios realizados en España y en Colombia*. Obtenido de <http://cununo.univalle.edu.co/articulos/articulo%20johnny.pdf>
- White, J. (1987). *Judith White, Historia de una ignominia: La United Fruit Company en Colombia*. Bogotá: Presencia.

ARCHIVOS CONSULTADOS

Biblioteca Nacional de Colombia

Biblioteca Luis Ángel Arango

